

Yuri Kitayama  
Illustrator • Riv

17



# Seirei Gensouki: Spirit Chronicles

Saint's Gospel

# CONTENTS



**Prologue: Vow**

**Chapter 1: Life in the Galarc Kingdom**

**Chapter 2: Preparing for Departure**

**Chapter 3: Reunion at the Village**

**Interlude: A Conversation between  
Ruler and Saint**

**Chapter 4: New Reunions, New  
Meetings**

**Interlude: Letter to Centostella Kingdom**

**Chapter 5: The Saint's Development**

**Chapter 6: The Saint's Attack**

**Epilogue: Companion**

**Afterword**

## TABLA DE CONTENIDO

<b>Personajes .....</b>	<b>4</b>
<b>Prologo: Voto.....</b>	<b>6</b>
<b>Capítulo I: La Vida En El Reino De Galarc.....</b>	<b>7</b>
<b>Capítulo II: Preparándose Para Partir .....</b>	<b>46</b>
<b>Capítulo III: Reunión En La Aldea .....</b>	<b>64</b>
<b>Interludio: Una Conversación Entre Gobernante Y Santa .....</b>	<b>114</b>
<b>Capítulo IV: Nuevas Reuniones, Nuevos Encuentros .....</b>	<b>123</b>
<b>Interludio: Carta Al Reino De Centostella .....</b>	<b>144</b>
<b>Capítulo V: El Acontecimiento De La Santa.....</b>	<b>148</b>
<b>Capítulo VI: El Ataque De La Santa.....</b>	<b>171</b>
<b>Epilog: Compañera .....</b>	<b>183</b>
<b>Palabras Del Autor .....</b>	<b>185</b>
<b>Extra Historia Corta.....</b>	<b>188</b>
<b>Elemental☆Conejita .....</b>	<b>188</b>



## Rio (Haruto Amakawa)

The main character of this story; he lives to avenge his mother's murder. Currently traveling as "Haruto" due to his arrest warrant issued in the Beltrum Kingdom. In his previous life, he was a Japanese university student named Amakawa Haruto.



### Aishia

Rio's contract spirit who calls him Haruto. A rare humanoid spirit with missing memories.



### Celia Claire

Noblewoman from the Beltrum Kingdom. A genius sorcerer and Rio's former academy teacher.



### Latifa

A werefox girl from the spirit folk village. In her previous life, she was an elementary school student named Endo Suzune.



### Sara

A silver werewolf girl from the spirit folk village. Currently traveling with Rio to study the outside world and broaden her horizons.



### Alma

An elder dwarf girl from the spirit folk village. Currently traveling with Rio to study the outside world and broaden her horizons.



### Orphia

A high elf girl from the spirit folk village. Currently traveling with Rio to study the outside world and broaden her horizons.



### Ayase Miharu

A high school student from another world. Haruto's childhood friend and first love.



### Sendo Aki

A middle school student from another world. Feels resentment towards her half-brother Haruto.



### Sendo Masato

An elementary school student from another world. Currently under the protection of Rio, along with Miharu and Aki.

## CHARACTER INTRODUCTION

**Flora Beltrum**

Second Princess of the Beltrum Kingdom.  
Finally reunited with her older sister, Christina.

**Christina Beltrum**

First Princess of the Beltrum Kingdom.  
Protected by Rio, together with Flora.

**Roanna Fontaine**

Noblewoman from the Beltrum Kingdom.  
Traveling with Sakata Hiroaki as his attendant.

**Sakata Hiroaki**

A hero from another world.  
Operates with the support of Duke Huguenot.

**Shigekura Rui**

A high school student from another world. The hero of the Beltrum Kingdom.

**Kikuchi Renji**

One of the heroes from another world.  
An adventurer unaffiliated with any kingdom, until...

**Liselotte Cretia**

Noblewoman from the Galarc Kingdom and president of the Ricca Guild.  
She was a high school student named Minamoto Rikka in her past life.

**Sendo Takahisa**

Aki and Masato's brother from their original world.  
Currently the hero of the Centostella Kingdom.

**Sumeragi Satsuki**

Miharu's friend from their original world.  
Currently the hero of the Galarc Kingdom.

**Charlotte Galarc**

Second Princess of the Galarc Kingdom. Shows strong affection towards Haruto.

**Reiss**

A mysterious man pulling the strings behind the scenes.  
Wary of Rio for always disrupting his plans.

**Lucius**

Commander of the mercenary squad, The Heavenly Lions.  
Killed in a battle with Rio.

## Prologo: Voto

Odio.

Este mundo.

Todo en ello.

Lo odio todo

Por eso decidí... por eso hice un voto.

Ese día, me di cuenta de que la bondad era solo un ideal.

Fue el momento en que lo perdí todo sin ningún motivo.

Me traicionaron y me arrebataron todo.

Entonces, hice un voto de acabar con este mundo, plagado de humanos tontos.

Para tomar venganza.

Eso era algo de lo que era capaz.

Tenía derecho a hacerlo.

Tenía el irritante poder de hacerlo posible.

Por eso lo destruiré todo.

No vale la pena en un mundo como este.

La suerte ya ha sido echada nada menos que por mi propia mano.

Por eso ya no pude dar marcha atrás.

De todos modos, no tenía intención de dar marcha atrás.

No puedo perdonar a este mundo. Estos humanos.

Y más que nada, no podía perdonarme a mí mismo.

Es por eso que desesperadamente...

Cargado hacia la ruina.

Ese fue mi castigo.

Por no poder salvar a alguien...

## Capítulo I: La Vida En El Reino De Galarc

Mientras tanto, en la mansión Rio fue cedido por el rey Francois como Haruto Amakawa, caballero honorario...

Habían pasado diez días desde que Rio comenzó a vivir con los miembros de la casa de piedra. Pasado el mediodía, Charlotte estaba visitando la finca una vez más. Satsuki, Liselotte, Christina y Flora la acompañaron.

Charlotte se humedeció la garganta con el té que le sirvieron, luego se dirigió a Rio y Celia sentados frente a su sofá. "Estoy aquí hoy para darles una solicitud de trabajo".

"¿Nosotros?" Rio y Celia intercambiaron una mirada antes de responder juntos.

"Sí. Es una solicitud oficial del reino, por lo que, naturalmente, serás compensado por ello. Los términos de trabajo pueden limitarse a mientras se encuentre en la capital. Si pudiera considerarlo con estos detalles en mente, lo agradecería", dijo Charlotte, antes de la explicación con énfasis en que el trabajo era voluntario.

"¿Qué tipo de trabajo es este...?"

"Me gustaría que ustedes dos se convirtieran en instructores temporales. Espero que Lady Celia dé una clase especial sobre hechicería en la Academia Real de Galarc, mientras que Sir Haruto enseña combate cuerpo a cuerpo en una clase preparada por nosotros".

"Entiendo a Celia con su experiencia como profesora de la Real Academia Beltrum, pero nunca antes había enseñado una clase".

"Hee hee, ese es un miedo innecesario. Estoy segura de que la enseñanza no será un problema para alguien de tus habilidades". Rio no estaba seguro de sí mismo, pero Charlotte le dio su aprobación con total confianza.

"Es un gran honor escuchar eso, pero no estoy familiarizado con los estilos de espada y las artes marciales del Reino de Galarc".

"Eso tampoco es un problema. Lo que te estoy pidiendo no es que enseñes conceptos técnicos básicos a los principiantes, sino que des instrucciones más prácticas a las personas con experiencia en combate. Habrá gente especializada en varias armas y estilos de lucha".

"Ya veo..." Rio murmuró en sus pensamientos.

Anteriormente había enseñado a Masato, que era completamente nuevo en el combate, así como a los guerreros de la aldea espiritual, que no tenían experiencia en el combate cuerpo a cuerpo debido a su falta de luchas internas. Pero enseñar a los soldados de carrera de Galarc y la Restauración que ya poseía todo el conocimiento requerido sería un asunto diferente. Por supuesto, probablemente habría personas de la nobleza entre ellos, por lo que no estaba seguro de cuánto podría enseñarles.

"Sé que tienes un gran sentido de la responsabilidad, así que entiendo si no estás de acuerdo sin una cuidadosa consideración. Pero no tienes que pensar tanto, puedes tratarlo como una batalla simulada o un combate ligero. La razón por la que surgió este trabajo esta vez es porque muchos han expresado su deseo de entrenar con el Caballero Honorario Sir Haruto".

"Si bien no me negaría a un combate de entrenamiento ligero... ¿sabes aproximadamente cuántas personas asistirán a esta clase?"

"Estoy pensando en limitarlo a un máximo de veinte personas al principio. Me imagino que quien esté libre en ese momento estará presente, pero yo me haré responsable de la selección de los asistentes, así que no tienes que preocuparte por eso".

Charlotte sonrió abiertamente, como si dijera que no permitiría que nadie hiciera nada gracioso. Como era de esperar, había considerado todos los puntos que Rio podría encontrar preocupantes. Rio quedó impresionado por su prudencia y su expresión se suavizó con diversión.

"Puede que sea mejor reducir ese número si tengo que enfrentarme a todos yo mismo, pero si a los asistentes no les importa pelear entre ellos, entonces eso también funciona".

"Ya sea uno a uno o una pelea sin cuartel, dejaré que usted decida en función del número de asistentes a la clase en ese momento".

"Ya veo. En ese caso..."

*Puede ser posible mantener un formato de conferencia adecuado de esa manera. Sin embargo, si los asistentes estarán satisfechos con eso es un asunto diferente...*

"Por ahora, los asistentes a la primera clase ya están bastante decididos, así que ¿qué tal si lo intentas? Puedes decidir si quieres continuar con las clases futuras después de eso", sugirió Charlotte.

Aparentemente, ella había arreglado todo con respecto a la primera clase en preparación para el acuerdo de Rio. Como había pasado por tantos problemas antes de acercarse con la solicitud, a Rio le resultó difícil negarse. O más bien, se encontró deseando recompensarla por su consideración.

"Entiendo... Lo intentaré", dijo Rio, aceptando la solicitud.

"Gracias. Creí que diría eso, Sir Haruto. En ese caso, se llevará a cabo la primera clase, estoy muy contenta. No puedo esperar a ver tu figura galante de nuevo", Charlotte sonrió encantada. Charlotte respondió alegremente, sonriendo encantada.

"Estás de muy buen humor, Char".

"Hee hee. Usted misma dijo que sería interesante, Lady Satsuki".

Satsuki había estado sentado en silencio mientras hablaban, pero se unió a la conversación con una risita. Charlotte también había respondido con alegría.

"Por cierto, ¿quién asistirá a la primera clase?" Rio preguntó, mirando a Satsuki.

"Primero, Lady Satsuki estará allí. Asistirán desde Galarc varios de mis caballeros y asistentes de Liselotte. Algunas de las mujeres caballeros de la princesa Christina y la princesa Flora también asistirán desde el lado de la Restauración", respondió Charlotte con una mirada a Christina y Liselotte.

"La princesa Charlotte se acercó a nosotros con la oferta. La Restauración asistirá a través de Vanessa y algunos de sus subordinados. Pueden causarle problemas, pero por favor guíelos bien, Sir Amakawa", dijo Christina asintiendo.

"También estarán presentes algunos de mis asistentes que me acompañaron a la capital. Por favor enséñele tambien", continuó Liselotte con una reverencia.

"Lo que significa que habrá algunas caras conocidas..." Rio estaba un poco molesto por cómo eran todas mujeres. "Entiendo. No sé qué tan bien podré enseñarles, pero haré lo mejor que pueda", respondió, enderezándose y asintiendo.

"Siempre que esté bien para usted, me gustaría que la primera clase se llevara a cabo en unos días. ¿Se adaptaría eso a tus circunstancias? Estoy pensando en sostenerlo por la mañana, después del desayuno y antes de la tarde..."

"Estaré libre mañana a esa hora".

"¿En serio? ¡Entonces esperemos mañana! Si a los demás en su mansión les gustaría ver o participar, podemos celebrarlo en la plaza del jardín trasero. Pasaré alrededor de las nueve de la mañana". Charlotte miró a Latifa y a todos los presentes.

"¡Sí! ¡Me encantaría ir a ver!" Latifa levantó su mano enérgicamente.

"Si Haruto está enseñando, me gustaría asistir como estudiante".

"También estoy interesada".

Sara levantó la mano tímidamente, seguida de cerca por Alma.

"Ustedes dos son bienvenidas a unirse. Eso está bien, ¿verdad?" Charlotte asintió de buena gana, consultando a Rio para su confirmación.

"Sí, por supuesto. En ese caso, puedes tomar la clase la mayor parte del tiempo, pero ¿podrías actuar como mis asistentes cuando necesito ayuda?"

"¡Seguro!" Sara estuvo de acuerdo.

"Déjenos a nosotras", agregó Alma.

"Aishia, tú también."

"Sí." Aishia asintió sin dudarlo.

"Eso resuelve el asunto de la instrucción especial de Sir Haruto. Lady Celia, ¿qué vas a hacer con la tuya?" Charlotte resumió con satisfacción, luego se volvió hacia Celia.

"Hay algunas cosas que me gustaría confirmar, pero el hecho de que la princesa Christina esté aquí significa que usted ha aclarado esto con ella, ¿verdad?"

"Sí. O mejor dicho, te han transferido temporalmente a Sir Amakawa en este momento, por lo que la decisión depende de ustedes dos", respondió Christina.

"Gracias. ¿Qué tipo de temas esperas que cubra?" Celia preguntó a Charlotte.

"Cualquier materia está bien, pero sus estudiantes van desde la escuela primaria superior hasta la escuela intermedia. Cada clase puede ser un curso completo, o puede tomar varias clases para cubrir un tema si lo prefiere. Podemos discutir eso después de considerar la duración de la estadía de Sir Haruto en Galarc".

"Planeo quedarme un mes más. Si Celia acepta enseñar, por favor planifique ese horario", explicó Rio.

"Si pudiera continuar con la organización de las clases, empezaré a pensar en mis planes de lecciones".

Por lo tanto, Celia decidió realizar también sus conferencias especiales.



A la mañana siguiente, para tomar la clase de combate cuerpo a cuerpo de Río, las personas que cruzaron las fronteras de la organización se reunieron en los terrenos de la mansión.

La Segunda Princesa Charlotte del Reino de Galarc iba a la cabeza, guiándolos. Estaba acompañada por sus asistentes y mujeres caballeros detrás de ella. Caminando a su lado estaban Christina y Flora de la Restauración. Fueron seguidas de manera similar por sus asistentes y caballeros, incluida Vanessa. Un poco más atrás de las princesas estaba Liselotte, hija del duque Cretia de Galarc. La acompañaban sus asistentes, quienes también actuaban como sus guardias: Aria, Cosette y Natalie.

Frente a la puerta había dos mujeres caballeros de Galarc. Rio no tenía sirvientes, y el héroe y la princesa del reino visitaban a menudo su mansión, por lo que el área estaba custodiada por los caballeros del castillo.

Por cierto, dado que la mansión que se le dio a Rio estaba en los terrenos del castillo, el espacio era limitado. Por lo tanto, la mansión estaba ubicada a tiro de piedra de la puerta principal. En cambio, el jardín trasero tenía un espacio privado más grande lejos del ojo público, y había espacio más que suficiente para sostener un combate de entrenamiento con armas.

En preparación para la llegada de los invitados, se instaló una glorieta en el jardín hacia la puerta principal para que Rio y los demás se relajaran (Satsuki se había quedado la noche anterior, así que ya estaba en la mansión).

"Bienvenidos todos."

"Buenos días, Sir Haruto. Llegamos según lo prometido".

"He estado esperando."

Rio se acercó al grupo y colocó su mano derecha sobre su pecho, dándoles la bienvenida.

"Vayamos directo al grano. Si los preparativos están completos, comience a enseñar".

Como tenían poco tiempo, se pusieron manos a la obra a su llegada.

"Entiendo. Por favor sígame."

Rio condujo al grupo al jardín trasero. Había una glorieta aún más grande en la parte de atrás, por la que se detuvo primero. Las armas de madera para las batallas simuladas se habían traído el día anterior y estaban alineadas frente a la glorieta.

"Cualquiera que desee observar, por favor diríjase debajo del mirador. Aquellos que participan en la clase, seleccionen su mejor arma entre las disponibles y vengan por aquí".

Rio luego tomó la espada de madera que se inclinaba a su lado y se alejó una corta distancia. Aishia y Satsuki recogieron lanzas de madera y fueron tras él, seguidos por Sara, que recogió dos dagas de madera, y Alma, que eligió una maza de madera.

Luego, el resto de los participantes, que incluían a Vanessa, Aria, Cosette, Natalie y los demás, cada uno eligió su propia arma y los siguió.

"Todos los demás, por favor, vengan por aquí".

A instancias de Celia, Charlotte y los demás se dirigieron a la glorieta. Había una mesa y sillas colocadas debajo donde todos, excepto los asistentes, se sentaron para ver la clase de Rio.

Mientras tanto, los participantes ya se habían distanciado lo suficiente del mirador.

"Por aquí debería bastar". Rio, que había estado caminando a la cabeza, se detuvo y se dio la vuelta para mirar a los caballeros y asistentes. Aishia, Sara y Alma estaban a su lado.

"Está bien para mí estar de este lado, ¿verdad?" Satsuki verificó con Rio antes de alinearse entre Aria y los demás.

"Sí."

*Los participantes son Satsuki, cinco caballeros de Galarc, cinco caballeros de la Restauración y tres de los asistentes de Liselotte. Luego están Aishia, Sara y Alma. Un total de diecisiete personas. Y en realidad todas son mujeres...*

Después de mirar a todos a su alrededor, Rio se sintió un poco incómodo. Ser el único hombre en un grupo de mujeres era bastante agotador. Los observadores debajo de la glorieta también eran mujeres, por lo que sintió que había entrado solo en una escuela para chicas.

Sin embargo, Rio supuso que Charlotte en realidad había limitado su selección de participantes a mujeres por su bien... O más bien, por el bien de Latifa y los demás que vivían en la mansión. Después de decirle que no estaban acostumbrados a estar cerca de la nobleza, probablemente asumió que se sentirían más cómodos con miembros del mismo sexo y actuó por consideración. Las personas aquí también eran caras un tanto familiares que normalmente se podían ver protegiendo a Charlotte y Christina. Habiendo dicho eso...

"Mi nombre es Haruto Amakawa. Me siento honrado de poder instruirlos a todos en combate cuerpo a cuerpo a pedido de la princesa Charlotte".

Había muchos con los que no había hablado antes, así que Rio se presentó a sí mismo. Ante eso, todos los participantes lo miraron. Algunos lo miraron con curiosidad, algunos lo miraron con admiración y algunos lo miraron en evaluación.

"Estos tres son mis amigas: Aishia, Sara y Alma. Participarán en la clase como mis asistentes. Entrenamos entre nosotros de forma regular, por lo que puedo garantizar que los tres son buenos oponentes. La heroína, Lady Satsuki, también participará junto con todos".

En la presentación de Rio, Sara y Alma inclinaron la cabeza primero.

"Soy Satsuki. Le agradecería que interactuara conmigo sin todas las rígidas formalidades de héroe. Encantada de conocerte," dijo Satsuki. Sin embargo, la posición de los presentes no les permitiría aceptar sus palabras con tanta ingenuidad, y todos respondieron con una respetuosa inclinación de cabeza.

*Supongo que tendré que trabajar en el resto en el transcurso de los combates de sparring,* pensó Satsuki con una sonrisa forzada cuando los vio reaccionar de esa manera.

"El propósito de esta clase es enseñar combate cuerpo a cuerpo, así que estoy pensando en enfocar la clase en simulacros de batallas. Para ser honesto, no tengo mucha confianza en mis habilidades para instruir a todos. Pero como ya acepté hacer esto, asumiré la responsabilidad y haré mi mejor esfuerzo. Ahora... Nuestro tiempo es limitado, así que comencemos".

Rio declaró el comienzo de la lección. Ayer había pensado en el plan de la lección, pero le faltaba experiencia docente. No tuvo más remedio que resolver las cosas a medida que avanzaba. Ahora que se sentía consciente de eso de nuevo, su expresión se puso rígida con un ligero nerviosismo.

"Me gustaría comenzar midiendo las habilidades de todos, así que los enfrentaré a cada uno de ustedes uno por uno. El encuentro se suspenderá en cuanto mida tu fuerza, pero también puede terminar con un golpe efectivo. Así que por favor ven a mí con la intención de pegarme. La magia y la hechicería están permitidas en forma de mejora de la capacidad física. La única necesidad es una señal que indique el comienzo, así que ¿estarás dispuesta a actuar como árbitro, Sara?"

"Sí. Déjamelo a mí." Sara dio un paso adelante a petición de Rio. Escuchar que comenzarían con sparring hizo que todos los participantes se recuperaran. Probablemente se sintieron atraídos por la oportunidad de entrenar con Rio, quien tenía muchos logros militares en su haber. Querían medir sus habilidades tanto como —si no más— él quería conocer las de ellos.

"Entonces, mi primer oponente será..."

Rio miró a los participantes a su alrededor.

"Por favor me permite." Uno de los caballeros del Reino de Galarc inmediatamente levantó la mano. La atención de todos se centró en ella.

"Tú eres..."

Parecía tener poco más de veinte años. Normalmente acompañaba a Charlotte por el lugar y dejaba una impresión en Rio por enviarle miradas escrutadoras de vez en cuando.

"Soy Louise Sharon, caballero del Reino de Galarc y capitana de los guardias personales de la princesa Charlotte".

"Entonces, primero será la Dama Sharon. Es un placer conocerte... no es la primera vez, pero creo que este es nuestro primer saludo adecuado. Hagamos un buen encuentro".

"De acuerdo", respondió Louise a Rio con una ligera reverencia.

"Por aquí por favor." Rio la llevó a una corta distancia del resto del grupo. Louise miró su espalda mientras lo seguía—

*Dime, Louise. Quiero que mañana te enfrentes a Sir Haruto antes que nadie. Si pierde ante él como capitán, toda su escuadra tendrá que aceptarlo, ¿verdad?*

—Y recordó las palabras que Charlotte le había dicho ayer. Sus palabras no tenían ni una pizca de duda sobre la victoria de Haruto, pero no hirieron su orgullo como soldado. Como caballero, Louise Sharon consideró que las palabras de su maestro eran absolutas. Lo que sea que dijo Charlotte, se fue.

Sin embargo, sí tenía pensamientos sobre Haruto.

*Sir Haruto Amakawa. La persona que ama la princesa Charlotte...*

Louise adoraba a Charlotte. Ella la quería cariñosamente. La habían asignado para proteger a Charlotte desde que era joven, cuidando su crecimiento hasta ahora. Había mantenido sus sentimientos en secreto para evitar la falta de respeto, pero no había forma de que no la encontrara adorable. Se podría decir que estaba enamorada de Charlotte, eso era lo mucho que sentía por ella. Sin embargo, cuando se trataba de Charlotte...

*Dime, Louise. ¿Cuándo crees que regresará Sir Haruto?*

*Dime, Louise. Sir Haruto es realmente asombroso.*

*Dime, Louise. Sir Haruto mencionó esto hoy...*

Con el rostro de una doncella enamorada, solo le hablaba a Louise de un solo hombre todos los días. Era como si la persona a la que amaba se hubiera enamorado de otra persona, no había forma de que se sintiera indiferente a eso.

Además, el ardor de Louise se había extendido a sus subordinados: todos los caballeros que protegían a Charlotte tenían sentimientos encontrados sobre Rio.

Por lo tanto, Louise miró a Rio como diciendo: "¿De verdad puedes hacer feliz a la princesa Charlotte? No te perdonaré que pongas tus manos sobre otras mujeres. O mejor dicho, no te perdonaré si le pones las manos encima a nuestra adorable princesa Charlotte. ¿Comprendido?" Sus subordinados observaron desde lejos de manera similar.

*Heh, las cosas están a punto de ponerse interesantes.* Charlotte vio a través de lo que pensaban sus guardias y sonrió encantada mientras veía cómo se desarrollaban las cosas.

*Tiene una mirada feroz en sus ojos...* Rio no tenía idea de lo que estaban pensando los caballeros, pero se sintió un poco incómodo al enfrentar la mirada de Louise.

"Augendae Corporis. Por favor, mejora tú también, Dama Sharon". Se recompuso y recitó el hechizo, activando el artefacto mágico que llevaba en el brazo para mejorar sus habilidades físicas. Apareció un círculo de hechizos que cubría el cuerpo de Rio de luz. El uso de artes espirituales lo pondría en una ventaja física, por lo que no solo pretendió activarlo antes de cancelarlo. Lucharía en las mismas condiciones.

"Okay. Augendae Corporis".

Louise no se basó en un artefacto como Rio y se mejoró con magia.

"Las reglas son las que expliqué anteriormente. Siéntete libre de usar tu arma y tus puños para darme un golpe".

"Comprendido. No planeo contenerme", dijo sin hostilidad, pero miró fijamente a Rio mientras asentía.

"Bien. Por favor no".

"..." Rio respondió con una sonrisa refrescante. Eso pareció tomar a Louise por sorpresa, ya que frunció un poco el ceño al verlo.

No se detuvo a pensar en el leve cambio en la expresión de Louise y se dirigió a Sara. "Empezamos, ¿entonces? Sara. Si pudieras dar la señal para empezar".

"Okay. Empiecen cuando cuente hacia atrás desde cinco. ¿Estás listos?" Sara lo comprobó.

"Sí."

"En cualquier momento."

Los dos asintieron.

"Cinco, cuatro, tres, dos, uno. ¡Comenzar!"

Louise echó a correr en silencio tan pronto como se dio la señal, acercándose a Rio. La distancia entre ellos había sido de cinco metros para comenzar, pero la brecha se cerró en un instante. Ella procedió a balancear su espada de madera en un movimiento eficiente, cortándolo. Sin embargo, Rio había visto perfectamente a través de su trayectoria y dio un paso adelante para detener la espada de Louise antes de que pudiera acumular suficiente impulso. Louise también había cambiado su centro de gravedad para dar un paso adelante, por lo que perdió el equilibrio tan pronto como su espada se desvió, matando su impulso por completo.

Fue una parada perfectamente sincronizada. Si fuera un momento después, Louise tendría suficiente peso inclinándose hacia adelante para evitar ser golpeada hacia atrás.

*Guh... Esto es malo. Va a contraatacar.*

Louise empezó a sudar frío, sintiendo su derrota al principio del encuentro. Sin embargo, Rio no dio un paso adelante, por el contrario, dio un paso atrás y ajustó su agarre en su espada de madera.

"¿Por qué no me persiguió con un ataque de seguimiento justo ahora...?" Louise preguntó dubitativa.

Fue sólo por un breve momento, pero había estado indefensa en el tiempo que le llevó recuperar el equilibrio. Sabía que Rio no era el tipo de oponente que dejaría escapar tal apertura basándose en su parada en ese momento, razón por la cual lo encontraba cuestionable.

"Este es un combate de entrenamiento para que yo aprenda tus habilidades, no para salir victorioso".

"Honestamente, sentí una gran brecha en la habilidad solo desde ese primer golpe... Aunque cargué contra ti con un golpe de prueba, mi nivel de habilidad fue vergonzoso", dijo Louise con una mirada molesta. Precisamente porque era una luchadora experimentada, podía sentir las diferencias en sus habilidades con mayor intensidad.

"Eso no es cierto. Fue un movimiento pulido sin movimientos desperdiciados. Aunque eso solo hizo que el movimiento fuera más fácil de predecir... Y si hubiera golpeado más tarde, habría perdido el tiempo para hacer un contraataque", dijo Rio con total naturalidad.

*Si su tiempo se hubiera desfasado por un instante, habría perdido la oportunidad de contraatacar. Es difícil creer que vio a través del tiempo y blandió su espada mientras apuntaba... Pero no importa cómo lo mire, apuntó para ese momento. ¿Qué tipo de sentido del combate tiene? Está más allá de lo que imaginaba.*

Ella había estado balanceándose con su cuerpo físicamente mejorado, por lo que el momento correcto habría sido menos de un segundo. Con ese análisis, Louise se quedó sin habla.

"Si no hay nada más, reanudemos el encuentro. Siéntete libre de venir a mí cuando sea".

"Bien..."

Louise asintió con torpeza y respiró hondo para concentrarse en la batalla de nuevo.



Rio peleó con los participantes uno tras otro. Ya había terminado los encuentros contra once de ellas, y aún no había dejado que nadie le diera un golpe. Aproximadamente media hora después, estaba entrenando con la asistente de Liselotte, Natalie, como su duodécima oponente.

*Ha luchado contra diez caballeros de Galarc y la Restauración en encuentros sucesivos, pero no ha perdido ni uno solo. Los asistentes del duque Cretia son tan hábiles como decían los rumores...*

Sonriendo, Louise tenía una mirada medio asombrada y medio sorprendida mientras observaba intensamente a Rio ganando encuentro tras encuentro. Los otros caballeros también estaban observando las batallas en silencio con expresiones serias. Todos los presentes se habían entrenado diligentemente como soldados, por lo que todos estaban molestos porque no eran rival para él y esperaban cualquier movimiento que pudieran aprender de él.

Mientras tanto, Cosette y Aria estaban parados una al lado de la otra para ver pelear a su colega.

"Natalie está bailando en la palma de su mano".

"Justo como eras hace unos momentos, quieres decir", señaló Aria.

De hecho, en el encuentro de Cosette con Rio, había ejercido toda su resistencia sin poder hacer nada hasta que el encuentro terminó sin que ella volviera a aparecer.

"Bueno sí. Aun así, sabía que era fuerte, pero no pensé que sería tan fuerte sin su espada encantada... El nombre que se ha hecho es el verdadero negocio. Sus habilidades estaban más allá de lo que imaginaba cuando luché contra él también. Es maravilloso, honestamente".

A Cosette no le molestaba especialmente lo indefensa que había estado; de hecho, miraba a Rio con aire soñadora mientras hablaba. Aria miró a su colega con un suspiro de cansancio.

"Claro que lo es. Sería imposible derrotar a la Espada del Rey con solo una espada encantada si no tuvieras las habilidades con la espada para respaldarla. Talento y esfuerzo: solo puedes alcanzar su nivel a una edad tan temprana cuando tienes la bendición de estos dos factores".

"Un genio trabajador, ¿eh? ¿Eso significa que un genio como tú podría darle un golpe?"

"No soy un genio, pero tampoco hay forma de saberlo hasta que realmente crucemos espadas". Aria frunció el ceño levemente, no le gustaba mucho que la llamaran genio.

"Será tu turno el próximo. El asistente principal más fuerte, parecido a un demonio, contra Sir Haruto. Espero ver quién puede superar a quién. Mira, el encuentro casi termina", dijo Cosette mientras miraba.

Natalie se estaba acercando a Rio resueltamente, con dos dagas de madera en sus manos. Rio estaba conteniendo sus contraataques para observar mejor sus movimientos, por lo que los ataques se estaban manejando unilateralmente desde el lado de Natalie.

Sin embargo, Rio evadió continuamente sus ataques con un movimiento mínimo, haciéndolo menos sin aliento que ella a pesar de ser el que luchaba contra un oponente tras otro. Era solo cuestión de tiempo hasta que su encuentro concluyera.

"Ella se está poniendo nerviosa por la falta de oportunidades para atacar. Ella siempre ha odiado perder".

Un espectador habitual no podría decir que Natalie se estaba frustrando, ya que todavía estaba blandiendo su daga con una expresión seria. Pero como era su colega, Cosette podía ver a través de ella.

"Detengámonos aquí".

Rio bajó su espada, pidiendo el final del encuentro.

Natalie lucía como si quisiera pelear más, pero su personalidad obediente la hizo bajar sus dagas sin protestar. Ella asintió con la cabeza después de una pausa. "Está bien."

"Estoy seguro de que habrá más posibilidades de entrenar en el futuro, así que hasta entonces". Rio pareció sentir algún tipo de emoción en la expresión de Natalie, haciéndolo sonreír.

"C-Claro". Natalie asintió avergonzada, notando el hecho de que había sido atendida.

"Entonces, Aria es la última. Por favor, acércate", gritó Rio, llamando a Aria desde una distancia considerable.

Poco después, Aria ocupó el lugar de Natalie frente a Rio, y se quedaron a cinco metros de distancia entre sí.

"Hagamos un buen encuentro".

"Sí, de hecho." Rio le devolvió la cortés reverencia que Aria le envió.

"Una vez que estén listos, comenzaremos a la cuenta de cinco. Mejoren sus habilidades físicas con magia o hechicería".

"Estoy listo cuando sea. Augendae Corporis".

"Yo también estoy listo. Augendae Corporis".

"Entonces comenzaré la cuenta regresiva. Cinco, cuatro, tres, dos, uno. ¡Comiencen!"

A la señal de Sara, comenzó el encuentro.

Aria corrió inmediatamente hacia Rio. En el momento en que lo hizo, blandió su espada de madera hacia él, atrapándolo en el momento justo. Incluso a un guerrero experimentado le habría resultado difícil reaccionar ante tal movimiento, y mucho menos a un aficionado, pero Rio desvió el ataque con un movimiento de su espada. Pero bloquear solo el primer ataque no fue suficiente para detener los movimientos de Aria; con un

brazo rápido y elegante, balanceó su espada en otro intento de golpear a Rio. Ese movimiento incluso hizo que los ojos de Sara se abrieran de asombro.



*Como esperaba, Aria es realmente la más fuerte de todas las participantes.*

Al mismo tiempo, Rio sintió un agudo sentido de las habilidades de Aria de primera mano. Los otros asistentes de Liselotte, Cosette y Natalie, habían estado al mismo nivel que Vanessa y Louise, pero la habilidad con la espada de Aria estaba más cerca de la de Alfred, la Espada del Rey. Tenía talento más que suficiente para trabajar como asistente principal de la hija de un duque.

*Aria tendría que enfrentarse a Aishia para un encuentro que valiera la pena. Aunque Sara y Alma pueden dar una buena pelea si se unen, pensó Rio mientras se defendía de los ataques de Aria. Sería diferente si se permitieran las artes espirituales, pero Sara y Alma no podrían ganar solo en las mismas condiciones. Si tuviera una serie de batallas para clasificar a los participantes con la excepción de Aishia y él mismo, Aria saldría como la ganadora decisiva, seguida de Sara y Alma. Debajo de ellos estarían Natalie, Cosette, Vanessa y Louise. Después de eso serían las otras caballeros.*

Por cierto, cuando Satsuki trató de mejorar sus habilidades físicas, descubrió que las mejoras de sus Armas Divinas se activaban incluso sin manifestar el arma. Esto significaba que no podía pelear en las mismas condiciones que los otros participantes, por lo que no podía ser clasificada, pero si Rio los clasificara con Armas Divinas, artes espirituales y espadas encantadas permitidas, probablemente estaría cerca de la cima de clasificación.

Había entrenado con ella varias veces desde que vivía en la mansión del castillo, y ella había mostrado un crecimiento impresionante en poco tiempo. Sin embargo...

*Ella realmente es formidable...*

Incluso entonces, Satsuki tendría dificultades contra Aria. Así de superiores eran las habilidades de Aria. No solo todos sus movimientos eran limpios y eficientes, sino que tenía un buen sentido de la técnica para hacer que sus acciones fueran difíciles de predecir.

*La falda que lleva hace que sea difícil medir la distancia. Puede ser un poco inusual ver a una asistente peleando con su uniforme de trabajo, pero considerando cómo iba a usar un arma, probablemente era un atuendo de combate razonable. Aunque es más fácil agarrarlo cuando uno está peleando con los puños...*

Por ejemplo, un caballero entrenado podría ver a través de sus oponentes basándose en los movimientos de su cuerpo, pero lo más vital era la información visual recibida al observar los pies, como la sincronización de los pasos y las patadas. Por eso era normal usar intencionalmente los movimientos del cuerpo como fintas o aprender técnicas para ocultarlos tanto como fuera posible, pero ocultar los pies con una falda larga era otro método inteligente. Rio también usaba un abrigo largo cuando solía luchar para hacer que sus pies fueran más difíciles de ver, pero una falda podía cubrir un área más grande.

Dicho esto, Cosette y Natalie también llevaban faldas. La razón por la que Rio encontró a Aria más difícil de pelear que ellas fueron simplemente porque tenía mejores habilidades. Había dominado perfectamente las técnicas para ocultar sus movimientos además de esconder sus pies con su falda, así que aunque sus habilidades físicas no eran diferentes a las demás, daba la ilusión de que su velocidad era mayor. Además de eso, constantemente estaba haciendo el mejor movimiento con la velocidad más rápida.

Sin embargo, Rio se mantenía al día con sus movimientos perfectamente, por lo que su combate estaba resultando mucho más avanzado que el de los demás. Rio solo se había movido unos pocos metros mientras luchaba contra los demás, pero ahora se veía obligado a moverse mucho más lejos para lidiar con los ataques de Aria. Todos los observadores de su encuentro tenían los ojos muy abiertos.

Los que se sorprendieron más fueron los que vieron a Aria pelear por primera vez, en particular, los caballeros. Ellos miraron, estupefactos.

"Qué intenso..." murmuró Vanessa, mirando a Aria.

"He escuchado rumores de que la asistente principal de Lady Liselotte es hábil, pero esto es otra cosa", respondió Louise.

A poca distancia, Cosette escuchó su conversación y murmuró: "Sir Haruto también es increíble por ser capaz de seguir el ritmo de sus feroces ataques tan perfectamente. No duraría más de unos segundos..."

Todos los asistentes de Liselotte entrenaban todos los días, y la que los supervisaba era Aria. Su menú incluía enfrentarla regularmente en un combate uno a uno, que todos los asistentes temían como el entrenamiento del infierno.

"Hey chicos. ¿Quién es ella?" Vanessa preguntó a Natalie y Cosette.

"Ella es nuestra asistente principal. Su nombre es Aria", respondió Cosette encogiéndose de hombros.

"Escuché eso durante su auto-presentación... ¿Pero qué tipo de historia tiene? Parece que ha aprendido el estilo de espada del Reino de Beltrum", continuó Vanessa.

Dado que también usaba el estilo Beltrum de manejo de la espada, había notado esa similitud.

"Hmm... Bueno, no es como si fuera un secreto, así que supongo que debería estar bien decirlo. Nació en una familia vizconde de Beltrum".

Aria lo había mencionado ella misma la última vez que conoció a un caballero del Reino de Beltrum.

"¿Entonces ella es la hija de un vizconde de nuestro reino? ¿Por qué está sirviendo a la hija de un duque en Galarc...?"

¿Significaba eso que estaba empleada como sirvienta? Cualquiera nacido en una familia vizconde con habilidades con la espada como esa normalmente se uniría a los caballeros, y no había duda de que lograría un gran éxito allí. No sería extraño que la asignaran a la realeza como Christina o Flora. Vanessa parecía querer reclutarla.

"Me temo que es una pregunta más privada, así que pregúntale a Aria. Ella no está tan molesta por eso, así que dudo que se niegue a responder, pero es su propio asunto del que hablar".

"Hmm, ya veo... No, lamento haberte molestado". Vanessa sintió el cambio en la atmósfera y se abstuvo de presionar el tema. Sin embargo, todavía se sentía arrepentida de que su reino hubiera perdido a una persona tan talentosa y se mordió el labio con frustración.

Mientras tanto, Rio pasó de la defensa a la ofensiva. Siguió la trayectoria de la espada de Aria, balanceando su espada en la misma dirección para contraatacar. Aria usó la fuerza de su swing para saltar hacia un lado, evadiendo el contraataque de Rio por un pelo.

Rio procedió a perseguirla acercándose. Hasta ahora, había evitado atacar agresivamente a los otros compañeros de entrenamiento, por lo que los observadores comenzaron a zumbar con ruido.

"Guh..."

Aria también notó esto. Dado que los otros participantes no habían sido atacados activamente, se sorprendió lo suficiente como para abrir los ojos levemente. Pero todavía no fue suficiente para sacudirla, fue capaz de reaccionar a sus ataques. Con un paso hacia atrás, manejó su ataque, haciendo que Rio avanzara como si estuviera bailando con su espada.

Los ataques de Rio también fueron espléndidos, lo que hizo que los observadores contuvieran la respiración. Sin embargo, procedieron a encontrar espadas otras diez veces.

"Vamos a dejar las cosas así." Rio se detuvo, pidiendo el fin del encuentro.

"...Correcto." Aria respondió con un pequeño suspiro, bajando su espada.

"Ahora, volvamos a todos los demás".

"Comprendido."

Aria siguió a Rio mientras él comenzaba a caminar, mirando su espalda.

*Qué chico tan increíble... Sus habilidades con la espada son perfectas y lucha como un maestro guerrero veterano. Es aterrador pensar que solo tiene diecisésis años.*

Se suponía que ella era la mayor, sin embargo, sentía que su espada tenía más de la pasión que se puede encontrar en la juventud. Ese fue el pensamiento medio exasperado que entró en la mente de Aria.

*La oportunidad de enfrentarse a oponentes como este no se presenta a menudo. Debería disfrutarlo al máximo mientras pueda.*

Ella sonrió feliz. Después de eso, Rio, Aria y Sara, que había estado actuando como árbitro, regresaron a donde estaban los caballeros y los demás.

"He tenido una buena idea de las habilidades de todos después de enfrentarme a todos ustedes. Hay algunas cosas que he notado, así que continuaré con la lección teniendo en cuenta esos puntos. El objetivo de hoy es que todos los presentes se fortalezcan, por lo que celebraremos simulacros de batallas en diferentes números para brindar una experiencia de aprendizaje útil para todos. Puede que termine instruyendo de improviso, pero por favor tengan paciencia conmigo". Rio explicó la dirección de la lección y miró a todos a su alrededor. Cuando inclinó la cabeza, todos los participantes parpadearon sorprendidos por un momento.

"¡Sí señor!" todos respondieron enérgicamente.

"¿Alguien tiene alguna pregunta?"

"¡Sí!" La mano de alguien se disparó al aire.

"¿Qué pasa, Satsuki?"

"¿No entrenarás conmigo?"

"He estado entrenando contigo desde que llegué a esta mansión, ¿no es así? Por eso ya conozco tus habilidades, las de Sara, Alma y Aishia".

"Hmph..." Satsuki hizo un puchero. Lo había estado esperando con ansias.

"Puedo entrenar contigo en cualquier momento fuera de la lección, así que peleemos entonces".

"¿Eso es una promesa?"

"Sí." Aunque se encogió de hombros, Rio asintió con una sonrisa.

"¡Hurra! No puedo esperar", respondió alegremente Satsuki.

Los caballeros y asistentes que observaban sintieron lo cerca que estaban los dos en base a ese intercambio.

"Ahora, no tenemos tiempo que perder. Pasemos al siguiente elemento del menú".

La lección continuó durante otras dos horas hasta el almuerzo, y los participantes disfrutaron de una sesión de capacitación muy gratificante.



Mientras tanto, aproximadamente una hora antes de que terminara la lección especial, las chicas que habían estado observando la clase, que incluía a Miharu, Celia, Latifa, Orphia, Charlotte, Liselotte, Christina y Flora, entraron a la mansión antes que las demás; su objetivo era preparar el almuerzo y preparar los baños que acababan de terminar ayer para sus invitados. La mansión se construyó pensando en la realeza, por lo que fue construida con bastante espacio. Por supuesto, para empezar había baños en la mansión, pero Rio decidió remodelarlos para que Satsuki aún pudiera disfrutar mientras él estaba fuera del castillo.

Los residentes de la casa (incluidas Satsuki, que prácticamente vivía allí, y Charlotte) habían usado los baños ayer, pero Christina, Flora y Liselotte aún tenían que probarlos. Las tres expresaron su interés en bañarse, por

lo que se acordó de antemano que los llevarían allí una vez que observaran lo suficiente de la lección.

Miharu, Orphia y Latifa debían preparar el almuerzo mientras Celia, Charlotte, Liselotte, Christina y Flora se bañarían primero. Se desnudaron en el vestuario con la ayuda de los asistentes y luego abrieron la puerta que comunicaba con el baño.

"Oh Dios mío..."

"Es maravilloso..."

Flora fue la primera en reaccionar con ojos brillantes, seguida de Christina. Las dos habían experimentado el baño en la casa de piedra a su regreso de Paladia a Galarc, por lo que estaban más asombradas que sorprendidas.

Sin embargo, a diferencia del baño de piedra de la otra casa, el baño de esta mansión estaba hecho de madera. Las paredes, el piso y la bañera estaban hechos de materiales de madera, creando una habitación que rebosaba el gusto tradicional japonés.

"Qué bañera tan bien hecha..."

Los ojos de Liselotte se dirigieron primero a la bañera. La mayoría de las bañeras en la región de Strahl eran de un estilo poco profundo que permitía que el agua solo permitiera lavar el cuerpo.

Sin embargo, las nuevas bañeras que Rio y los demás habían construido eran lo suficientemente profundas como para sumergirse. Además de eso, eran lo suficientemente grandes para acomodar a diez personas con espacio de sobra. Se llenó hasta el borde con agua y se cubrió con una capa de vapor. La pared, el piso y la bañera estaban completamente cubiertos con baldosas de madera que le daban al baño un aspecto brillante. La ventana se abrió a un balcón que daba al jardín trasero, lo que permitía una experiencia de baño medio al aire libre.

Incapaz de olvidar la sensación de un baño japonés, Liselotte también había construido un baño en su mansión en Amande, pero en el suyo solo cabían tres personas como máximo.

"Sir Haruto y Lady Alma remodelaron juntos el baño existente. Recrearon los baños que se podían encontrar en el mundo anterior de Lady Satsuki y Lady Miharu", explicó Charlotte, después de haber disfrutado del baño ayer.

"Es realmente maravilloso..." Liselotte suspiró soñadora. Tal vez fue porque recordó sus recuerdos como persona japonesa, o tal vez estaba claramente impresionada por el brillante baño que tenía ante ella.

*Espera, espera un minuto... Esta mansión le fue entregada hace diez días, ¿verdad? ¿Construyeron un baño tan maravilloso en solo diez días? ¿Con solo ellos dos...?*

Liselotte volvió a sus sentidos, inclinó la cabeza y miró hacia el baño una vez más, sorprendida por el grado de perfección. No había señales de construcción deficiente, todo estaba pulcramente refinado más allá del nivel de un trabajo de aficionado. Ciertamente parecía el trabajo de una empresa de carpintería.

*Un espadachín de primer nivel con espléndidas habilidades culinarias, y hace su propio buen vino como pasatiempo. Tiene conocimientos de hechicería poderosa y también puede hacer trabajos de carpintería. ¿Cuántos talentos tiene, Sir Haruto?*

Tenía tanto conocimiento, los sentimientos de Liselotte superaron el mero asombro y alcanzaron el territorio medio exasperado. Pero como comerciante, eso lo hacía aún más atractivo para ella. Cada una de sus áreas de conocimiento estaba repleta de encanto: si se aplicaban inteligentemente a los negocios, podrían conducir a una gran fortuna.

Por lo tanto, lo correcto como comerciante en busca de ganancias era negociar activamente con él, y ella se sintió invadida por el impulso de hacer exactamente eso, pero...

*Por alguna razón, me estoy conteniendo. No quiero hablar de negocios todo el tiempo y hacerle pensar que solo me importa ganar dinero...*

En la actualidad, no había podido continuar activamente con esas discusiones. Podría haber fracasado como comerciante, pero no pudo evitar sentirse culpable por crear una relación egoísta como esa. La propia Liselotte no podía explicar realmente el motivo, por lo que era motivo de preocupación para ella.

"¿Te pasa algo, Liselotte?"

En ese momento, Celia inclinó la cabeza hacia Liselotte, preguntándose por qué se había detenido en la entrada del baño.

"Ah, no, es un baño tan encantador... Me preguntaba si era difícil hacer uso de instalaciones como esta. Estoy seguro de que el agua se puede producir

con magia, pero prepararla cada vez debe requerir algo de trabajo, y luego el agua debe calentarse..."

"No debería sorprenderme que lo hayas notado, ¿qué tal si te explico cómo funciona esto?"

"Sí por favor hazlo." Liselotte asintió.

"Entonces hagámoslo mientras nos lavamos. Por favor ven por aquí. También explicaré cómo usar el jabón".

Con eso, Celia llevó a Liselotte al área de lavado. Explicó cómo usar el champú, el acondicionador y el gel de baño.

"Umm... ¿Celia? ¿De dónde se suministró este jabón?" Liselotte preguntó después de inhalar el jabón líquido que salió de la botella. El Gremio Ricca también almacenó gel de baño líquido, pero no estaba familiarizada con el aroma de esta botella.

También sentía curiosidad por la hechicería que limpiaba y calentaba el agua, pero dejó ese tema de lado por ahora. Por el momento, su lado comercial estaba demasiado interesado en el jabón en este momento.

"Todo está hecho por Haruto. Está muy bien informado sobre este tipo de cosas".

"¿No tiene demasiado conocimiento?" En su conmoción, Liselotte accidentalmente derramó sus pensamientos internos de antes.



"HARUTO  
MADE IT.  
HE'S REALLY  
KNOWLEDGE  
ABLE ABOUT  
THINGS LIKE  
THIS."

"DOESN'T HE  
HAVE TOO MUCH  
KNOWLEDGE?"



"Hee hee, sé cómo te sientes. Quizás sea porque ha vivido una vida sin depender de los demás, pero tiende a hacer todo por sí mismo. Creo que por eso ha aprendido todo tipo de cosas. También parece aficionado a aprender cosas que no sabe, y como tiene un alto nivel de expectativa de sí mismo...", dijo Celia con una sonrisa forzada.

*Aunque eso también es lo que conduce a su baja autoestima,* pensó en voz baja.

"Ya veo. Tiene el temperamento de un artesano", dijo Liselotte con un tarareo.

"Sí, eso probablemente sea cierto", asintió Celia. Esa evaluación de él tenía sentido.

"¿Estás hablando de Sir Haruto?" Charlotte se unió inmediatamente a la conversación. Naturalmente, Christina y Flora estaban junto a ella, y todas se habían detenido a la mitad de lavarse para mirar con curiosidad.

"Sí. Estábamos hablando de cómo Haruto hizo este jabón y lo talentoso que es", resumió Celia brevemente.

"De hecho, Sir Haruto es una persona verdaderamente admirable", coincidió Charlotte con firmeza.

"Eso no es exactamente lo que quise decir..."

"Ah ha ha..."

Celia y Liselotte tenían sonrisas tensas en sus rostros.

"Aparte de eso... Esta es mi opinión una noche después de usar el jabón de Sir Haruto, pero la calidad es mucho mejor que el jabón del Gremio Ricca", dijo Charlotte alegramente, mirando a Liselotte.

"Se ha despertado mi interés. ¿Podría explicar la diferencia de mi investigación?" Preguntó Liselotte, expresando su gran interés en la conversación como comerciante. Dado que Charlotte no era el tipo de persona que mentía sobre cosas como esta, tenía mucha curiosidad por saber cómo era mejor que los productos de su gremio.

"El olor es subjetivo, por lo que hay poco que se pueda mencionar allí. La mayor diferencia está en el efecto cosmético, diría yo. Por ejemplo, para el champú, la diferencia es realmente evidente en la suavidad con que puedo peinarme el cabello con los dedos a la mañana siguiente. Puede que se adapte a mi tipo de cabello en particular, pero se siente tan agradable de

tocar incluso después de haberme dormido. El jabón corporal también ha tenido un impacto notable en mi piel. Hidrata durante mucho más tiempo que el jabón del Gremio Ricca".

"Esos son todos los puntos que hemos estado tratando de corregir en nuestros productos. Aunque todavía estábamos en la etapa de prueba para un producto mejorado, aunque..."

"Sir Haruto parece dispuesto a explicar cómo crear los jabones que se almacenan aquí, entonces, ¿por qué no usas ese conocimiento para tu tienda? Si está satisfecha con el resultado después de probarlo, por supuesto". Charlotte sonrió con audacia, como si confiara en la respuesta. Sin embargo, eso no sería un problema: Liselotte confiaba en la opinión de Charlotte sobre los artículos.

"Eso es más de lo que podría esperar pedir, pero... ¿está realmente bien?"

"Sí, recibí el acuerdo de Sir Haruto anoche, así que puedo mediar en el trato."

Charlotte ciertamente trabajó rápido; ni siquiera se había olvidado de agregar un favor para Christina y Flora.

"Comprendido. Déjamelo a mí." Liselotte asintió suavemente.

"Muchas gracias..." Era la primera vez que escuchaba que el jabón tenía prioridad para ella, por lo que Christina parpadeó en estado de shock antes de agradecerle. Su boca estaba levantada en una sonrisa feliz.

Había disfrutado del jabón en el baño de la casa de piedra durante sus viajes con Rio. Había cambiado su impresión de los baños, que creía que eran para limpiar y no para disfrutar hasta entonces.

Había anhelado usar ese jabón nuevamente después de regresar a Rodania y tomar baños allí, pero no podía decirle eso a Rio por modestia. Poder tener un suministro seguro de existencias y disfrutar de este baño una vez más fue lo más placentero para ella.

"¡Muchísimas gracias!" Flora hizo eco con una voz alegre.

"Entonces está decidido. Además, he decidido probar estos baños estilo humectación en el castillo principal. Sir Haruto y Lady Celia explicarán la tecnología para eso, pero ¿puedo dejar la remodelación a tu gremio también?"

"Por supuesto... Pero cuando dices 'tecnología', ¿te refieres a que este baño utiliza algún tipo de ingeniería única después de todo?" Preguntó Liselotte.

"Hay artefactos mágicos para almacenar agua y mantenerla limpia, que usan hechizos inéditos que Haruto y yo desarrollamos. Decidimos registrar oficialmente el hechizo en Galarc y la Restauración en un futuro cercano, pero..." explicó Celia. El registro de hechizos funcionó como las patentes en la Tierra moderna. Siempre que alguien lanzaba un hechizo recién desarrollado, obtenía el derecho a monopolizar el uso de ese hechizo. El reino manejó de cerca los hechizos publicados, asegurando que el desarrollador recibiera una tarifa cada vez que alguien más lo usaba.

"Han acordado enseñar los hechizos antes de hacerlo. Los baños estilo humectación se pueden combinar con jabones como material de negociación, así que creo que esta podría ser la nueva tendencia", dijo Charlotte, terminando las palabras de Celia. No aclaró para qué tipo de negociación se estaba utilizando, pero sonrió con una mirada significativa.

"Ya veo..." dijo Christina.

"Las mujeres nobles lo buscarán, estoy segura", supuso Liselotte.

En la actualidad, el Gremio Ricca maneja los jabones de la más alta calidad que circulan en Galarc y Beltrum. El nacimiento de un jabón de mucha mejor calidad sin duda cautivaría a la base de clientes de la realeza, la nobleza y las mujeres comerciantes adineradas, especialmente si tiene un efecto notable en la belleza. Una vez que hayan experimentado sus efectos, seguramente querrán seguir usándolo. En cuyo caso, había muchas formas de aprovechar como desarrollador y proveedor. Era el equivalente a obtener un arma poderosa contra la mitad femenina de la clase noble.

*Si bien aún no ha habido ningún movimiento, definitivamente hay personas a las que no les gusta el ascenso de la fama de Sir Haruto. No estaría de más tener tantas opciones como sea posible.*

Liselotte necesitaba preparar un contraataque en caso de que sucediera algo, aumentar sus aliados y sentar las bases.

Esta fue parte de la razón por la que le pidió a Rio que le diera entrenamiento de combate y a Celia que diera una conferencia esta vez. Rio no estaba afiliado a ninguna facción en particular, pero estaba claramente bajo la protección del Rey Francois y la Segunda Princesa. Por

lo tanto, las primeras personas que necesitaban estar de su lado fueron los caballeros reales. Por eso le había pedido que les diera entrenamiento de combate a los caballeros, para dar a los participantes una impresión favorable de Río. Sin duda, ese plan había salido bien.

Además de eso, el hecho de que Celia, la famosa hechicera genio de Beltrum, estuviera dando una conferencia en Galarc, especialmente debido a su relación amistosa con Haruto Amakawa, también le dio al público una buena impresión de sus conexiones.

Por supuesto, eso no borraría toda la animosidad dirigida hacia Haruto.

*Pero eso funciona de todos modos, ya que solo significa que las cosas se pondrán interesantes. No puedo esperar,* pensó Charlotte con una sonrisa de satisfacción.



Una vez que terminó la clase de entrenamiento de combate de Río, se mostró a los participantes dentro de la mansión para que se mezclaran y almorzaran antes de que todos regresaran a sus puestos.

Sin embargo, el grupo fue llevado primero a los baños para lavarse después de todo el ejercicio que habían hecho. Había grandes baños en la mansión para hombres y mujeres que se construyeron dividiendo el trabajo entre Alma y Rio, pero el baño de hombres se asignó a la mitad del grupo para que se lavaran. Mientras tanto, Rio usó el baño pequeño adjunto a su dormitorio para limpiarse.

Una vez hecho eso, ayudó a Miharu y a las demás a preparar el almuerzo. Los participantes que se habían estado lavando los platos finalmente volvieron a reunirse en el gran comedor.

"¿Empezamos pronto, entonces?"

Charlotte se hizo cargo del almuerzo que comenzó. Había varias mesas colocadas en la sala y no había asientos asignados para permitir que los asistentes interactuaran libremente entre sí.

Podían elegir si pararse y moverse para hablar mientras comían, o sentarse y comer en su lugar. La comida estaba alineada en la mesa en el centro de la habitación para que la gente sirviera en sus platos lo que deseaba comer.

"Lady Miharu y Lady Orphia prepararon todos los platos ellos mismos. Sir Haruto también preparó algunos, pero por favor cómelos antes de que se enfríe, no hay necesidad de mostrar consideración por los demás. Disfruten sin ser demasiado formales, ¿no? Ahora, comencemos". Charlotte aplaudió y concluyó su breve saludo. Los caballeros parecían un poco nerviosos por estar presentes entre princesas.

Aceptemos su oferta de Su Alteza.

"Es comida hecha por Lady Miharu, Lady Orphia y Sir Amakawa. Sería de mala educación dejar que se enfríe".

Los dos capitanes de Galarc y los caballeros de la Restauración, Louise y Vanessa, abrieron el camino hacia la comida. Sus subordinados los siguieron.

"Se siente un poco extraño estar del lado receptor. Y de los que están directamente encima de mí..."

La asistente de Liselotte, Natalie, parecía un poco incómoda mientras hablaba. Parte de la razón era probablemente porque ella era la más seria de los asistentes, pero también solía ser la que servía a la gente, por lo que no estaba acostumbrada a esto.

"Escuchaste lo que dijo la princesa: sería de mala educación negarse. De todos modos, hemos tenido la cocina casera de Sir Haruto y Lady Miharu antes y fue increíble, ¿recuerdas? Sería un desperdicio no tener algunos. Vamos."

"Cosette, espera..."

Cosette empezó a arrastrar a Natalie del brazo a la mesa de la comida. Mirando sus espaldas estaba Aria, quien los llamó con un suspiro.

"Asegúrense de no pasarse de la raya, por favor. Cielos."

Celia se rio y se volvió hacia Aria. "Hee hee, tú también eres una invitada hoy. Olvídate del trabajo y asegúrate de tener mucho para comer también".

"Ya he recibido una bienvenida más que suficiente. Pude disfrutar de un espléndido baño después del entrenamiento, y ahora estoy asistiendo a este extravagante almuerzo. Honestamente, casi me hace desear poder trabajar aquí", respondió Aria con una sonrisa en su rostro.

En otra parte de la habitación, Latifa estaba tirando de Rio por el brazo. "¡Onii-chan, también deberíamos conseguir comida!"

"Lo siento, me voy a disculpar y tomar un baño. Solo me lavé brevemente antes".

"¿Eh? Oh, ¿debería ir y ayudar a lavarte la espalda, entonces?" Latifa infló sus mejillas cuando escuchó que Rio se iba, pero inmediatamente sonrió juguetonamente para burlarse de él.

"Por supuesto que no. No quiero preocupar a la gente por ser el único hombre en la habitación, así que por favor disfruten sin mí por un tiempo. El objetivo de esto es que los asistentes interactúen entre sí, después de todo".

Rio dio un leve suspiro de cariñosa exasperación pero acarició suavemente la cabeza de Latifa. Latifa cerró los ojos con fuerza ante eso, su expresión se suavizó de felicidad.

"Regreso más tarde."

Con esas palabras, Rio salió silenciosamente del comedor sin llamar la atención sobre sí mismo. Dicho esto, algunas personas notaron de inmediato que se había ido.

"¿Oh? ¿A dónde va Sir Haruto?" Charlotte, que había estado hablando con Christina y Liselotte, ladeó la cabeza y miró a las demás. Esto hizo que todas a su alrededor también miraran.

"Se fue a tomar un baño adecuado. Dijo que deberíamos disfrutar las cosas sin él", respondió Latifa con tristeza.

"Sir Haruto es el dueño de esta mansión, por lo que no debería tener que mostrar tanta reserva..." Charlotte se veía algo malhumorada, haciendo un leve puchero.

"Pero es un poco incómodo ser el único hombre en esta habitación. Esta mansión es como una preparatoria para chicas en este momento, aunque normalmente es así de todos modos", dijo Satsuki con simpatía y miró a su alrededor. Había docenas de personas en el comedor en este momento, incluidos los camareros, y todas eran mujeres.

"Aun así, no esperaba que desapareciera tan pronto como comenzó. Creo que cualquier caballero de la edad de Sir Haruto... No, cualquier caballero joven y saludable estaría encantado de permanecer en esta habitación".

La habitación estaba llena de mujeres hermosas en la flor de su juventud. Cualquier noble en la flor de su virilidad habría estado conversando con ellas de forma proactiva.

"No, no. Es porque es un caballero que se fue para hacernos sentir más cómodas".

"Eso es ser demasiado caballeroso".

*Probablemente sea lo que llamarían un "hombre herbívoro" en Japón,* pensó Satsuki en Río. Charlotte aparentemente encontró eso desagradable y pareció verse triste.

"Hmm... entiendo lo que estás tratando de decir, Char, pero creo que la falta de arrogancia de Rio es algo bueno".

"Estoy completamente de acuerdo con eso, pero... desearía que viera sus propios encantos de una manera más objetiva. Porque todo el mundo quiere hablar con él".

"Sí," estuvo de acuerdo Satsuki.

Después de todo, Haruto era el mejor caballero que uno podría desear. Era guapo, tenía buena personalidad, era fuerte, de alto estatus y tenía una larga lista de logros; sería difícil encontrarle fallas. Además de eso, todavía tenía dieciséis años y era soltero. Incluso sin el propósito del matrimonio, cualquiera querría acercarse a él. Esta era la línea de pensamiento de Satsuki.

"Estoy empezando a comprender las dificultades de todos. Esperaba un mayor desarrollo en nuestra relación al pasar tiempo juntos todos los días, pero..." Charlotte suspiró inquieta. Visitó la mansión casi todos los días para hacer varios intentos de seducción, pero Rio era más pasivo hacia el romance de lo que pensaba. No era como si se estuviera distanciando de ella, y mostraba una conciencia adecuada de ella como del sexo opuesto cuando se aferraba a él, pero nunca hizo un movimiento con ella.

"Me alegra que entiendas." Latifa se unió a la conversación con un bufido engreído después de escuchar los lamentos de Charlotte. Todos los años que pasó con Rio no habían sido en balde, ella también entendía esas dificultades.

Observando ese intercambio a poca distancia estaban Celia y su vieja amiga Aria, así como Natalie y Cosette.

"Parece que Sir Haruto salió de la habitación", dijo Natalie, mirando la conversación entre Charlotte y los demás que acababa de escuchar.

"Aww, quería aprovechar esta oportunidad para hablar más con él... Vaya, este plato de huevos es increíble".

"No actúes decepcionada y alegre al mismo tiempo".

Los hombros de Cosette se desplomaron mientras probaba la comida, lo que hizo que Natalie la regañara con una mirada de harta.

"Haruto volverá pronto, creo", dijo Celia con una sonrisa irónica.

"Aunque parece que hay muchos otros que desean hablar con él, así que no habrá mucho tiempo para hablar con él..." dijo Aria, mirando alrededor de la habitación.

Los caballeros que estaban escarbando en la comida también habían notado la ausencia de Rio, y algunos de ellos parecían bastante decepcionados. Se les podía escuchar discutir cómo acercarse a él cuando regresara.

"Si quieras hablar con Haruto, ¿quieres que diga algo cuando regrese?" Celia ofreció pensativamente.

"¿En serio?" La expresión de Cosette se iluminó cuando se inclinó hacia adelante con entusiasmo.

"C-Claro."



"Oye, Cosette. No seas grosera con Lady Celia. Lo siento mucho por ella, Lady Celia", dijo Natalie de inmediato.

"También tendré unas palabras fuertes con ella más tarde", agregó Aria, haciendo que Cosette se tensara con un gemido.

"No hay necesidad de eso. Hoy es un día de intercambio social y no hace falta ser tan formal. Me alegra tener la oportunidad de hablar con las personas con las que Aria trabaja normalmente. Estás rodeada de algunos colegas maravillosos, Aria", se rio Celia, mirando a Aria.

"Sí. Todo es gracias a ti". Aria se encogió de hombros como si estuviera exasperada y luego asintió, pero su expresión se suavizó levemente.

"Fueron compañeros de clase con Lady Celia, ¿verdad?" Preguntó Natalie.

"Sí, eso es correcto", respondió Aria.

"Aria siempre es tan estricta como un demonio del infierno, pero ¿era tan fuerte en la escuela también?" Cosette le preguntó a Celia a continuación.

"No había nadie que pudiera vencer a Aria en el manejo de la espada. Ella también era mejor que todos los chicos. Ella también estaba igualada contra Haruto, realmente eres increíblemente fuerte, Aria".

"Sir Haruto se centró en defender hasta el final, por lo que no me llamaría igualados..."

"¿En realidad? Para ser honesto, no sé mucho sobre espadas..."

"Estaba atacando bastante en serio, pero paró todo fácilmente. No estoy seguro de tener la oportunidad de ganar si peleamos hasta el final... Al menos, no pude ver todas las habilidades de Sir Haruto en ese encuentro". Aria miró hacia atrás en su pelea con Rio en contemplación.

"¿Sir Haruto ha luchado alguna vez con una pelea hasta ahora?" Preguntó Cosette a Celia.

"Hmm, me pregunto. Es difícil medir su verdadera fuerza, así que no puedo imaginarlo perdiendo... Creo que es tan fuerte como Aishia", respondió Celia, mirando hacia donde estaba sentada Aishia con Miharu y Liselotte.

"Eso es cierto. Luché con ella brevemente durante la última mitad de la lección, pero ella fue muy fuerte. Lady Sara y Lady Alma también..." dijo Natalie.

La última mitad de la lección había sido un simulacro de batalla centrado en las enseñanzas de Rio, por lo que Aishia, Sara y Alma habían ayudado a llevar a cabo los encuentros, pero Aishia había salido invicta. Solo Aria pudo luchar hasta que se llamó a un empate. (Sara y Alma perdieron ante Aria, pero ganaron contra todos los demás participantes).

"Su fuerza era una cosa, pero ¿no es incomparable la ternura de Aishia? Cuando vi su rostro de cerca, me sorprendió lo refinado que era... Su piel también es tan blanca. Perdí tan rápido mientras miraba por envidia". Cosette dejó escapar un suspiro soñador de reverencia.

"Al menos lucha como es debido..." Natalie murmuró cansada en voz baja.

"Ah ha ha... Su apariencia puede incluso cautivar a personas del mismo sexo. Me acostumbré mientras vivía con ella, pero a veces recuerdo su belleza y pierdo la confianza en mí misma", dijo Celia con indiferencia.

"Umm, tu belleza es suficiente para poner celosas a otras mujeres también, ¿no?" Natalie protestó a Celia.

"Por supuesto. Si tienes la misma edad que Aria, eso te hace tener la misma edad que nosotros, pero aún te ves como si estuvieras en tu adolescencia. Eres como un hada, una dulce niña", agregó Cosette.

"A menudo me dicen que tengo cara de bebé..." Celia bajó la cabeza con decepción.

"¿Qué está mal con eso? Mantener tu juventud y belleza es tu último deber como dama, ¿no? Su apariencia es un arma poderosa que cualquiera envidiaría, Lady Celia. Y creo que todas las chicas hermosas que rodean a Sir Haruto han adormecido tus sentidos, porque definitivamente estás incluido como una de ellas".

-M-Muchas gracias..." dijo Celia vacilante, presionada por Cosette.

"Parece que todos se están divirtiendo".

En ese momento, Vanessa se acercó a ellas. A su lado estaba la capitana de los guardias de Charlotte, Louise.

"Buen día para ti, Vanessa. Vi una parte de tu entrenamiento antes. Me alegra ver que estás mejor y recuperada", dijo Celia, la más familiarizada con Vanessa.

"Sí, estoy en mi mejor condición gracias a Sir Amakawa. Pero aparte de eso... ¿Se conocen ustedes dos?" Vanessa miró entre Celia y Aria.

"... Sí, éramos compañeras de clase en la Real Academia". Celia miró a Aria para comprobar que se le permitía responder antes de dar su respuesta.

"Ya veo... Eso significa que tu calificación fue particularmente impresionante, ya que tienes un genio de la magia y un genio de la espada en el mismo año".

"Celia ha logrado un gran éxito como hechicera, pero me estás sobrevalorando. Dejé la academia sin ni siquiera graduarme".

"No, es molesto, pero no hay duda de que hoy fuiste la más hábil de todas las participantes. Nuestro reino sufrió una pérdida incommensurable al dejarte ir tan fácilmente. El único consuelo es que fuiste a nuestro reino de alianza, Galarc..."

"Es un honor que me digan eso, pero no es gran cosa". Aria negó con la cabeza respetuosamente.

"Lo mismo se aplica a Sir Amakawa, pero parece que los verdaderos genios son humildes consigo mismos. Los asistentes de la hija del duque Cretia son todos talentosos, pero el asistente principal está en otro nivel: uno de los principales maestros de la espada del reino, seguro. Esa es la palabra en el castillo, y considero que los rumores son ciertos", dijo Louise, uniéndose a la conversación alabando a Aria.

"Es un honor..."

"Me encantaría invitar a alguien tan hábil como tú a los guardias reales, pero..."

"Lo siento, no tengo ninguna intención de servir a nadie más que a Lady Liselotte".

"Qué maravillosa lealtad".

"Aria es asistente y caballero..."

Louise sonrió con aprobación ante la respuesta inmediata de Aria, mientras que Vanessa la felicitó con admiración, aunque parecía un poco en conflicto al respecto.

"En cualquier caso, estoy segura de que nos veremos más en las sesiones de entrenamiento. Vamos a llevarnos bien. Como líderes de nuestros propios grupos, sería bueno estar cerca unos de otros".

"Por supuesto, sería un placer". Aria aceptó la mano que Vanessa se ofreció a estrechar.

"Sir Amakawa dijo que no confiaba en sus habilidades como instructor, pero es una rara oportunidad de recibir entrenamiento de alguien de su fortaleza. Los participantes también son expertos. Será una experiencia de entrenamiento maravillosa. Fortalezcamos nuestras habilidades juntos".

"Por supuesto. Deberíamos estar agradecidos a Su Alteza por brindarnos la oportunidad y a Sir Amakawa por aceptar enseñarnos". Louise también estrechó la mano de Aria.

"Incluso nos obsequiaron con una maravillosa experiencia de baño y una deliciosa comida después. Me hubiera gustado agradecer a Sir Amakawa por ello, pero..."

"Desafortunadamente, parece que dejó la habitación por el momento. Estoy segura de que volverá a aparecer más tarde, así que dígaselo entonces", le dijo Celia a Vanessa, que estaba mirando a su alrededor en busca de Rio.

"Claro. Mis subordinadas también querían hablar con él. Estarán decepcionadas", dijo Vanessa con una sonrisa irónica.

"Mías también." Louise se hizo eco de su sentimiento con un suspiro.

"¿Había algo que quisieran discutir?" Preguntó Celia, inclinando la cabeza.

"Nuestro trabajo no brinda muchas oportunidades para conocer gente nueva. Para ser honesta, todo el mundo está hambriento", explicó Vanessa.

Las mujeres se usaban normalmente como guardias de la realeza femenina, pero se despreciaba el constante cambio de guardias, lo que hacía que el trabajo fuera bastante difícil de renunciar. A muchos nobles no les gustaba cómo se restringía su renuncia, por lo que las caballeros eran conocidas por perder su edad máxima para contraer matrimonio, lo que solo estimuló aún más la falta de caballeros femeninos para proteger la realeza femenina.

"Parece que la situación es la misma en todos los reinos".

"También es similar para los asistentes".

Louise y Aria hablaron con sonrisas autocríticas. A su lado, Cosette y Natalie asintieron firmemente con la cabeza.

"Ah ha ha..." Celia se rio torpemente al comprender.

## Capítulo II: Preparándose Para Partir

Poco antes de que Rio comenzara a vivir en la mansión del castillo de Galarc...

En la frontera más lejana de la región de Strahl, nació una pequeña nación. Para cualquier otro reino, la existencia de esta nación sería vista como una herejía.

Se llamó la Santa República Democrática de Erica. Por supuesto, había una razón por la que la Nación Erica (como la llamaba su gente) era vista como una herejía: faltaba la única característica que todas las demás naciones de la región de Strahl tenían en común, que era la presencia de un rey o emperador; un gobernante absoluto. Tampoco existía una clase privilegiada como la nobleza.

Esta nación existió por el bien de su gente. La nación no funcionó para su gobernante o nobleza, sino por el bien de los ciudadanos que vivían allí. Las personas nacieron libres e iguales. Esa fue la ideología detrás de los ciudadanos que derrocaron el gobierno real.

Debido a esto, los ciudadanos de esta nación no enfrentaron discriminación social. No había miembros de la realeza ni de los nobles que discriminaran a los ciudadanos. El país se movía de la mano del pueblo, por el bien del pueblo. Para adherirse a esa forma de vida, la Santa República Democrática de Erica realizó una elección para formar un congreso de representantes, creando una democracia donde las decisiones políticas se tomaban de manera indirecta.

Sin embargo, tenía que haber algo que pudiera actuar como un símbolo que representara a la nación. Después de su formación, Santa Erica fue elegida por el primer congreso electo como el primer jefe de Estado para liderar al pueblo en el momento fundacional de la nación. La nación misma también fue nombrada por reverencia a Santa Erica.

En la capital de Ericaburg, donde una vez estuvo la antigua capital real, la tierra fue completamente destruida, ya que los libertadores liderados por Santa Erica habían invadido la capital para organizar una revolución. El castillo que protegía al ex rey ahora no era más que escombros, y los edificios en partes de la capital habían sido destruidos por el ejército revolucionario en el camino.

Sin embargo, a pesar de esto, la población que vivía en la capital de Ericaburg estaba muy animada. Y todo fue gracias a la ausencia de la realeza y la nobleza que los había reprimido con fuertes impuestos durante tanto tiempo.

Santa Erica había explicado que era necesario recaudar impuestos para la nación, pero también declaró que todos los impuestos se usarían para el bien de la gente. Para respaldar esa declaración, tomó la fortuna que la realeza y la nobleza habían acumulado y la entregó libremente a la gente en apoyo de la restauración de la ciudad.

Además, debido a que Erica era una mujer hermosa de veintitantes años, era extremadamente popular entre la gente. Los ciudadanos la adoraron y trabajaron diligentemente para restaurar la ciudad.

Actualmente, la propia Santa Erica se encuentra sentada en la oficina del edificio que se utiliza como residencia oficial temporal.

"Lady Erica, ¿podría reconsiderar las cosas una vez más?"

Ante ella había un hombre que le suplicaba con el ceño fruncido. Su nombre era Andrei; era un joven de unos veinte años, con un rostro serio e inteligente.

"No, Andrei. Ya lo he decidido". El cabello negro de Erica se agitó mientras negaba lentamente con la cabeza, con una sonrisa en el rostro.

"Estaremos extremadamente preocupados si nuestro jefe de estado se va tan pronto después de la fundación del país. De repente dijiste que querías irte de viaje..." Andrei miró a Erica con una mirada suplicante.

"Esta nación es mi hogar, por supuesto, y todavía considero a la gente de esta nación como sujetos de salvación. Sin embargo, hay personas en otros países que están siendo oprimidas y despojadas de sus derechos humanos. Tengo el deber de salvar a esa gente igualmente. Solo hay uno de mí, así que me temo que tengo que actuar en orden de precedencia..." dijo Erica, suspirando tristemente.

"Lady Erica..." Andrei miró a Erica con preocupación, pero también parecía muy impresionado, ya que sus ojos estaban llenos de reverencia.

"Dime, Andrei. El hecho de que estés preocupado es solo una prueba de cuánto confías en mí, ¿verdad? Estoy muy feliz de que pienses tanto en mí". Erica le sonrió gentilmente.

"¡M-Mi señora! ¡No merezco esas palabras!" Andrei se sonrojó levemente, sacudiendo la cabeza con nerviosismo.

"Has cooperado conmigo desde que comencé mi intento de fundar esta nación. Te valoro bastante. Eres una persona extremadamente confiable. Puedo irme de viaje porque sé que estarás aquí en este país. Si no fuera por ti, me sentiría muy incómoda por irme".

"E-Eso es... no me lo merezco".

"Eso no es cierto. Es por eso que el Congreso y yo lo nombramos primer ministro para ayudar al jefe de estado. En mi ausencia, el primer ministro será el jefe interino".

Andrei era originalmente el propietario de una empresa comercial, pero quedó profundamente impresionado por las enseñanzas de Erica sobre la igualdad y brindó su apoyo desde el comienzo de la revolución. Ahora que habían formado una nueva nación, asumió el cargo de primer ministro de la Santa República Democrática de Erica, el segundo al mando de Erica.

"No puedo actuar como su reemplazo, Lady Erica..."

"Andrei, liderar a otros es sorprendentemente fácil", dijo Erica con gracia al hombre dudoso.

"Eso no puede ser. ¿Quién podría liderar a otras personas además de usted? Tú, que piensas en las personas por encima de todo..."

"Simplemente pienso en la gente por igual".

"Eso es exactamente por qué. Eso es lo que te hace santo. Deberías ser tú quien guíe el camino. Todos lo creyeron cuando te eligieron como líder".

"Si bien deseo responder a esos sentimientos tuyos, yo..."

"... Tus propios sentimientos no cambiarán. Entiendo. Entonces usa los grifos para ir de viaje. Y llévate a algunas personas para que te protejan". Andrei bajó la cabeza con resignación.

"Lo siento, Andrei".

"Por favor, no te disculpes".

"Te traeré un recuerdo de mi viaje como disculpa... Así es, ¿fue el Gremio Ricca que mencionaste cuando nos conocimos? Un producto suyo podría estar bien. Dijiste que querías almacenar algunos de sus productos en tu tienda, ¿verdad?"

"¿Recuerdas algo así...?"

"Por supuesto."

"Muchas gracias... Pero ya me retiré de ser comerciante". Andrei le dio las gracias con alegría, pero al mismo tiempo parecía un poco triste.

"Pero era tu sueño, ¿no? Hacer un trato con un gremio de comerciantes de fama mundial".

"Bueno, sí..."

"Además, las ofertas no se limitan a los comerciantes. También es posible que el país haga un acuerdo comercial".

"De hecho, no puedo creer que me perdí algo así".

"Y si el gremio de comerciantes es famoso hasta ese punto, sería muy deseable que apoyaran a nuestra nación. Puedo tratar de encontrarme con su representante en mi viaje".

"Sería muy reconfortante tenerlos del lado de tus enseñanzas... Pero he oído que el presidente del Gremio Ricca es una hija noble de una prominente familia Galarc".

"No planeo convertirme en enemigo de todos los nobles y reinos. Somos pacifistas, después de todo. Oremos para que la noble hija que representa al Gremio Ricca esté de acuerdo con nuestros ideales", le dijo Erica a Andrei con la sonrisa benévola de un santo.

Estos fueron los hechos que ocurrieron varios días antes de que Erica abandonara el país.



Mientras tanto, había pasado algún tiempo desde que Rio comenzó a vivir en el Castillo de Galarc. Hiroaki solía salir con Rei y Kouta estos días. Junto con Roanna, los cuatro se reunieron en la habitación de Hiroaki.

Recientemente, Hiroaki se dedicó a escribir nuevas historias. Tomó elementos de novelas de ficción que prosperaron en Japón y trató de crear una pieza exitosa dirigida a este mundo. Rei expresó sus pensamientos desde el punto de vista de un entusiasta de la novela, Roanna le dio su consejo como noble de este mundo, y Kouta dio su opinión aquí y allá. La trama que Hiroaki escribió en japonés fue traducida al idioma de este mundo y confiada a Roanna para que la compartiera.

"Esta trama es la mejor, Hiroaki", dijo Rei con entusiasmo, habiendo terminado de leer la historia más reciente que habían refinado cuidadosamente.

"¿Ciento? Estoy satisfecho con este".

"Tener dos heroínas fue la elección correcta. El rostro de esta serie es la chica Cecillie, que no envejece, pero Misally, quien se opone a ella, también es super linda. Cualquier ser humano normal se sentiría incómodo por el envejecimiento, pero los encantos de la heroína se extraen bien. Puedo respaldar esto".

"Es el contraste entre una chica que no envejece y una chica normal, ese es el tema principal de este trabajo. Una chica normal o una chica que no envejece, ¿cuál es más atractiva? Esa es la pregunta para los lectores. Si el encanto de Misally como heroína parece magnificado por ser el desvalido, entonces eso es exactamente lo que planeé", dijo Hiroaki, satisfecho de sí mismo, con la nariz en alto con confianza.

"Pero si no está bien escrito, Cecillie será devorada por Misally, ¿no?"

"Ahí es donde entran en juego mis habilidades. También cuento con tus habilidades de edición".

"Déjamelo a mí. No puedo esperar a leer el primer borrador. La trama se completa con esto, ¿verdad?"

Hiroaki agitó una mano para calmar la impaciencia de Rei. "Ahora, no nos adelantemos. No sería un problema decir que esto se completó, pero primero tengo que conocer las opiniones de Kouta y Roanna. ¿Qué pensáis vosotros dos?" Con el fin de buscar los pensamientos de los dos que habían trabajado junto con él hasta ahora, miró a Kouta y Roanna con una expresión complacida.

"Creo que es muy interesante. Sin embargo, tengo una pregunta en lugar de una opinión: ¿existen los elixires de inmortalidad en este mundo, Roanna?" Preguntó Kouta.

"No sé si existen, pero la investigación para crear tales elixires se ha realizado en numerosas ocasiones".

"Ya veo. Así que la gente de este mundo también está interesada en esas cosas. Por cierto, ¿hay alguna razón por la que el nombre del personaje principal es Koumei? Creo que es el nombre de un estratega famoso que aparece en los Tres Reinos, pero..."

"Por supuesto, es porque me gusta Koumei", respondió Hiroaki de inmediato.

"Ya veo..."

"¿Qué? ¿Tienes algún problema con eso, Kouta?" Preguntó Rei.

"No, es solo que el nombre no existe en este mundo, así que me preguntaba qué pensaría de eso... Ya que estás traduciendo la historia al idioma de este mundo, sería extraño escribir el nombre en japonés." Kouta planteó un punto bastante lógico.

"Sí, supongo que un nombre japonés sería extraño, ya que nunca se explicaría. Pero el nombre del personaje principal será Koumei. Insisto en usar a Koumei como el nombre del personaje principal en todos mis trabajos. De todos modos, el personaje principal es un héroe convocado desde otro mundo. Sería extraño para él tener un nombre local".

"Ya veo. Eso es cierto... tienes razón", tarareó Kouta, impresionado.

"Lo sé." Hiroaki asintió con aire de suficiencia.

"Entonces la trama se completa así. Todo lo que queda es escribir el manuscrito, Hiroaki," dijo Rei emocionada.

"Sí. Si estuviera siendo codicioso, me hubiera gustado tener una linda ilustración de las heroínas como material de personaje. También ayudaría a solidificar mi imagen de las heroínas. Tener ilustraciones también haría que pareciera más una novela ligera cuando salga a la venta, y sería una forma fácil de atraer a los lectores".

"Oh, no te preocupes por eso. Kouta puede dibujar las ilustraciones", dijo Rei.

"¡¿Qué?! ¡¿En serio?!" Hiroaki levantó la voz con interés. Los ojos de Roanna también se agrandaron.

"Su mamá era profesora de arte. Ha estado aprendiendo a dibujar desde que era niño y puede dibujar lo que quieras. También puede dibujar chicas lindas".

"Oye, si tuvieras ese tipo de talento, deberías haberlo dicho antes". Hiroaki sonrió con deleite.

"No es tan impresionante", respondió Kouta débilmente.

"Dime, Kouta. ¿Recuerdas esa linda ilustración que te pedí que me dibujaras antes de venir a este mundo? Dibuja eso de nuevo".

"Está bien, está bien... Es difícil dibujar con este lápiz y este papel, así que no espere que sea de la misma calidad". A petición de Rei, Kouta tomó la pluma y el papel en la mano. Con movimientos extremadamente practicados, movió rápidamente el bolígrafo por el papel.

Todos miraban el trabajo de Kouta con curiosidad.

"Vaya, ¿cómo eres tan rápido dibujando?" Preguntó Hiroaki con asombro.

"Es porque hice una copia del original una vez antes. No es necesario que vuelva a pensar en la pose y la composición, y mi mano recuerda las líneas. Aunque las herramientas hacen que sea más difícil dibujar," respondió Kouta mientras movía su mano.

"¿Así es como funciona...?" Hiroaki parecía dudosos. *¿Este tipo tiene realmente mucho talento artístico?* se preguntó para sí mismo.

Varios minutos después, la mano de Kouta se detuvo. "Es un boceto aproximado, pero está hecho".

"¿Seriamente? ¡Es Hiyori! Y la calidad es asombrosa, hombre". Los ojos de Hiroaki brillaron mientras miraba la ilustración completa. Era un personaje de anime que conocía bien.

"Como se esperaba de un hombre de cultura, Hiroaki".

"Yo era fanático de su actriz de doblaje. Tiene una voz tan bonita".

"Whoa, ¿en serio? Estoy completamente de acuerdo. Tengo todos sus álbumes y Blu-ray de conciertos, y me he unido a su club de fans oficial".

"¿Qué? ¡Deberías haber dicho eso antes! Yo también estoy en el club de fans".

"Bueno, solo hemos estado hablando de la trama últimamente".

"Eso es cierto..." Hiroaki volvió a mirar la ilustración. "Hiyori es tan agradable..." murmuró.

"De hecho lo es," repitió Rei con entusiasmo.

"¿De qué están hablando los dos?" Preguntó Roanna.

"Yo mismo no estoy seguro, y no creo que necesitemos saber...", dijo Kouta.

"Está decidido. El ilustrador de mi trabajo serás tú, Kouta," dijo Hiroaki, señalándolo.

"No me importa dibujar las ilustraciones, pero ¿cuánto tiempo llevará producir una novela?"

"Tendrá que estar escrito a mano, así que no lo sabré hasta que lo haya escrito, pero el texto de un volumen debería tomar al menos un mes para escribir".

"¿Qué necesitas para las ilustraciones?"

"Los diseños de personajes para el personaje principal y las heroínas, y algunas inserciones para una selección de escenas serían agradables".

"En ese caso, las ilustraciones pueden tardar el mismo tiempo. Incluso si trabajara junto a usted, lo más rápido que podría hacer un volumen sería de un mes y medio a dos".

"Sí, eso suena justo. Ahora que lo pienso, ¿qué tipo de planes tenían ustedes para el futuro?" Preguntó Hiroaki, repentinamente curioso.

"Técnicamente, estamos aquí en un viaje temporal..."

"¿Quién sabe? Creo que volveremos cuando la princesa Cristina y el duque Hugon no abandonen el país, pero..."

Kouta y Rei intercambiaron una mirada.

"Creo que es la suposición correcta por ahora", confirmó Roanna, habiendo estado en contacto con Christina.

"Ya veo... ¿Qué tipo de puestos tienen ustedes en la Restauración, de todos modos?"

"Soy un baronet, y Kouta es considerado un invitado. Asistimos a la academia en Rodania por la amabilidad de la princesa Christina, aprendiendo cómo vivir en este mundo a partir de ahora".

"Hmm, entonces ambos son estudiantes. Pero, ¿por qué Rei obtuvo un título de baronet mientras que Kouta no obtuvo uno? Aunque es un poco tarde para preguntar eso..." Hiroaki miró a Kouta.

"A diferencia de Rei, yo solo me quedo en la Restauración temporalmente".

"¿Temporalmente? ¿No te unes?"

"No es mi intención, no. La princesa Christina dijo que podría hacer lo mismo que Rei y recibir un título si me unía, pero..."

"¿Había algo más que quisieras hacer?"

"De hecho, quería intentar viajar como un aventurero", respondió Kouta tímidamente, rascándose la mejilla.

"¿Un aventurero? ¿Por qué?"

"Quiero decir... supongo que es porque quiero crecer y convertirme en un hombre de verdad..."

"¿Convertirse en un hombre de verdad? Aha ya veo. Eres virgen, ¿no? Y se burlaron de ti por eso, ¿verdad?" Hiroaki sonó desconcertado por un momento, pero inmediatamente sintió algo y se lo señaló a Kouta.

"¡¿Por-por qué?! ¡¿C-C-C-Cómo tu...?!" La voz de Kouta se quebró en pánico. A su lado, Roanna se sonrojó torpemente, mientras Rei se echaba a reír.

"Heh. Los niños de nuestra edad solo dicen: '¡Quiero crecer! ¡Hmph!' Cuando sus ideales se han torcido por ser virgen. Fuiste rechazado por la chica que te gustaba, ¿no es así?" Hiroaki adivinó, sonriendo.

"Vaya, en el blanco. Como se esperaba de Hiroaki".

"Lo sabía."

Rei e Hiroaki estaban muy divertidos.

"¡¿Q-Qué hay de malo en eso?!" Kouta respondió, sonrojándose.

"Ah, no hay nada de malo en ello. Querer emprender un viaje porque una mujer te rechazó es un buen desarrollo del carácter. Me gustan ese tipo de chicos impopulares".

"Guh... e-estoy seguro de que es fácil para ti decir eso cuando tienes a Roanna".

"¡I-Idiota! ¡Las mujeres nobles de alto rango como Roanna no se involucran en relaciones prematrimoniales!"

"¿Eh? ¿E-En serio?"

Kouta pareció sorprendido. Miró nerviosamente entre Hiroaki y Roanna. "E- Entonces eso significa..."

"..." Roanna se sonrojó, pero permaneció en silencio.

"¡B-Bastardo, eso es acoso sexual! ¡No digas esas cosas delante de Roanna!"

Hiroaki mostró una reacción sorprendentemente inocente. Parecía que no quería que Roanna escuchara de lo que estaban hablando.

"B-Bueno, es tu culpa que empezas a hablar de vírgenes. ¡Hablar de virginidad frente a una chica es un acoso sexual en sí mismo!" Kouta refutó.

"¡Es tu culpa por ser virgen!" Declaró Hiroaki.

"De hecho, Kouta es un poco sensible acerca de ser virgen", dijo Rei, poniéndose del lado de Hiroaki.

"Ngh..." Kouta no pudo contestar después de eso.

"Tch... Oye, Kouta. En lugar de viajar como un aventurero, primero consigue una novia y deja de ser virgen", aconsejó Hiroaki, suspirando con cansancio.

"¿Por qué tengo que hacer eso?"

"Porque eres virgen".

"Deja de decir la palabra 'virgen' tantas veces... Al menos dame una razón". Kouta frunció el ceño, enfurruñado ligeramente.

"Déjame decirte esto sin rodeos: todavía estás enamorado de esa chica, ¿no es así?"

"Qué..."

Habiendo tenido su marca golpeada una vez más, Kouta se sonrojó de un rojo brillante. No había necesidad de confirmarlo con palabras.

"Tu cara pregunta por qué lo sé, ¿eh? La razón por la que quieras crecer es porque todavía estás apagado a esa chica que te rechazó. Quieres mostrarle cómo has crecido", continuó Hiroaki, diciendo la verdad.

"Guh... ¿Por qué suenas tan confiado en tus palabras? Hiroaki, casi suenas como..."

*Como si tú también fueras virgen*— pensó Kouta, mirando a Hiroaki mientras se tragaba esas palabras.

"Imbécil. Lo que sea. En cualquier caso, tú y Rei son mis asistentes ahora." Hiroaki se rio entre dientes con una sonrisa extrañamente tranquila.

"No puedes decidir eso de la nada..." dijo Kouta de mala gana.

"Eso está bien, ¿verdad, Rei?"

"Sí, no me importa", asintió Rei fácilmente.

"Entonces está decidido. Ustedes dos son mis asistentes desde hoy".

"No, espera un minuto".

"¿Cuál es el problema? De todos modos, estarás trabajando en la novela por el momento. Puede partir para su viaje después. Hasta que lo haga, puede ser mi asistente. Por ahora, sé mi ilustrador exclusivo", decidió Hiroaki con bastante fuerza. "Oye, Roanna. Prepara un puesto para estos dos. Se están convirtiendo en mis asistentes. Al menos eleva el rango social de Rei", agregó antes de que Kouta pudiera protestar.

"...Entiendo." Roanna vaciló por consideración a Kouta, pero asintió de mala gana con la cabeza.

"Dime, Rei. ¿Hay alguna mujer agradable con la que este chico pueda emparejarse?"

"Hmm... Hay una chica llamada Mikaela Belmond. Se lleva bien con mi prometida y a menudo nos sentamos juntos durante las conferencias".

"Eh. ¿La conoces, Roanna?"

"Nunca la conocí personalmente, pero creo que es la hija del barón Belmond".

"Ya veo. La hija de un barón, ¿eh? ¿Vinieron esas dos a este castillo contigo?" Hiroaki le preguntó a Rei.

"No, ambas están en Rodania".

"Okay. Llámala aquí con tu prometida".

"¿Eh? ¿Es realmente tan fácil llamarla aquí? "

Los dirigibles encantados eran una opción de transporte, pero normalmente los utilizaban nobles de alto rango y militares solos. No fue fácil para la hija de un barón usarlos para viajar. Mover una aeronave también requería el permiso de un noble o real con un rango bastante alto.

"Solo serán unas pocas horas en dirigible, ¿verdad? Al convertirse en mis asistentes, se están convirtiendo en mis subordinados. Como su superior, quiero conocer con quién se va a casar. Por favor, haz esos arreglos también, Roanna."

"Como deseas."

Era un asunto diferente cuando el héroe estaba dando las órdenes. Roanna tampoco mostró ninguna objeción en particular mientras asentía.

"Gracias," dijo Hiroaki con satisfacción. "Ahora. Escuchemos más sobre cómo te rechazaron, ¿eh?"

La conversación pasó a la historia de cómo a Kouta le rompieron el corazón.



Una noche, medio mes después de que Rio comenzara a dar sus clases de combate, Rio, Miharu, Celia, Latifa, Aishia, Sara, Orphia, Alma y una visitante Satsuki se reunieron en el comedor de la mansión. Todos habían terminado de comer y estaban disfrutando del té después de la cena.

Rio miró a todas a su alrededor y comenzó a hablar de manera algo formal. "Tengo algo serio que me gustaría discutir hoy, si está bien. Se trata principalmente de Satsuki, el grupo de Sara, Celia y Miharu".

Todas intercambiaron miradas de perplejidad.

"Seguro... ¿Qué es?" Preguntó Satsuki en nombre del grupo.

"Quería tener una discusión adecuada sobre el futuro".

"¿El futuro...?"

"Es posible que lo que quiero hacer no esté alineado con lo que todos quieren hacer, así que quiero escuchar los pensamientos de todos. También hay algo de información que quería transmitir", explicó Rio, mirando casualmente a Sara y Latifa.

"Ya veo. Qué considerado, aunque típico de ti, supongo". Satsuki se rio entre dientes, encontrando la forma en que Rio no decidía las cosas para todos sin preguntar primero si era un aspecto positivo de su personalidad.

"Primero, creo que lo he mencionado antes, pero estoy pensando en irme en otras tres o cuatro semanas. Pasarán otros dos meses más o menos

antes de que regrese de nuevo", dijo Rio, revelando el primer orden del día.

"¿Puedo preguntarte adónde irás...?" Preguntó Satsuki lentamente, observando la expresión de Rio.

"Por supuesto. La primera parada será el pueblo de donde son Sara y las demás. Después de eso, me iré a la ciudad natal de mis padres".

"¿Su ciudad natal? Eso está en..."

"La región de Yagumo".

"Cierto. ¿No está eso realmente lejos? Ha pasado por el vasto páramo al este de la región de Strahl. Escuché que es realmente peligroso..." Satsuki miró a Rio como si preguntara cómo llegaría allí.

"Viajar a pie llevaría años, pero se puede llegar en menos de un mes por el aire. Sin embargo, incluso entonces, es un viaje peligroso..."

Sin mapa ni brújula, no había más remedio que viajar confiando en la posición del sol, limitando el movimiento a las horas del día. Había criaturas peligrosas en el cielo y en la tierra, y el clima anormal a veces impedía volar por completo.

"Eh... Entonces, si fueras por aire, te llevaría dos meses llegar y regresar".

"Bueno, sí", dijo Rio. Usar un cristal de teletransportación a la aldea espiritual acortaría el viaje de regreso, pero explicar eso descarrilaría la conversación.

"¿Pero para qué vas a la región de Yagumo cuando es un viaje tan largo?"

"Quiero darles a mis familiares una actualización de lo que ha estado sucediendo".

"¿Eh? ¿Tiene familia en la región de Yagumo?" Los ojos de Satsuki estaban muy abiertos. Pensó que Rio había nacido y se había criado en la región de Strahl, donde había perdido a sus padres a una edad temprana y se había quedado huérfano. No se sentía bien preguntar sobre su pasado, así que ella no sabía que él había estado en Yagumo antes.

"No te lo he mencionado antes, pero sí".

"Vaya, ¿los conociste antes?"

"Sí."

"Eh. Como que quiero conocerlos. ¿Cómo son?" Preguntó Satsuki. Miharu y Celia también fijaron sus miradas en Rio.

"Son mi abuela paterna y mi primo. Y mis abuelos maternos también".

"Ya veo, ya veo. ¿Tu primo es chico? ¿O una chica?"

"Ella es una chica que es un año mayor que yo..."

"Lo que la hace tener la misma edad que yo, ¿eh? ¡Oh, ahora tengo muchas ganas de conocerlos!"

"El problema principal es este: el grupo de Sara regresará a su aldea para darles sus actualizaciones a sus familias también, pero ¿qué harán el resto de ustedes? Si vienen, no volverán a la región de Strahl hasta dentro de dos meses. Visitar a mis parientes es un asunto puramente personal, así que puedes quedarte en esta mansión si lo deseas..."

También existía la opción de esperar en la aldea espiritual.

"¡Sí! ¡Quiero ir contigo! Tu familia también es mi familia. Necesito saludarlos apropiadamente," respondió Latifa inmediatamente, levantando su mano.

"También me quedaré con Haruto", agregó Aishia.

"Dependerá de si los ancianos dan permiso, pero también estamos pensando en ir contigo a Yagumo después de visitar el pueblo". Sara envió a Orphia y Alma una señal con sus ojos antes de expresar en voz baja sus intenciones.

"¡Sí! ¡Yo quiero ir también!" Satsuki también levantó su mano energicamente.

"No puedes dejar el castillo, Satsuki".

No había forma de que pudiera dejar el castillo casualmente para ir hasta Yagumo.

"Sí, pero..." Satsuki hinchó las mejillas en una linda protesta.

"¿Qué hay de Miharu y Celia?"

"Umm, yo..." Miharu miró a Satsuki vacilante. Quizás se sentía culpable de que Satsuki se hubiera quedado atrás completamente sola.

"Está bien, Miharu. Tú puedes dejarme. Estoy de mal humor porque sé que no puedo ir", persuadió Satsuki a Miharu con una sonrisa irónica.

"Sí. Pero también está el asunto de Aki y los demás..."

"Claro. Es cierto que ha pasado un tiempo desde que nos sepáramos, así que tiene sentido que te preguntes qué están haciendo. Y ahora estarás fuera por al menos dos meses".

Habían decidido esperar pacientemente a que pasara el tiempo, pero habían pasado varios meses desde que se separaron. Tenía sentido sentir curiosidad por saber cómo les estaba yendo.

De hecho, Miharu bajó la cabeza con una expresión vacilante.

Después de sopesar todas sus opciones en su corazón, finalmente decidió priorizar sus propios sentimientos y levantó la cabeza. Luego se volvió hacia Satsuki casi suplicante.

"¿Está... está bien si yo también estoy de acuerdo?"

"Por supuesto. Déjame las cosas a mí en tu ausencia". Satsuki estaba complacida de que Miharu se hubiera priorizado a sí misma por una vez, y quizás un poco complacida de que se confiara en ella, mientras se golpeaba en el pecho y aceptaba la solicitud.

"Enviaré una carta a Masato y le preguntaré si ha habido algún progreso. Debería haber una respuesta para cuando regrese, así que espérelo".

"Muchas gracias, Satsuki."

Satsuki negó con la cabeza tímidamente ante la forma en que Miharu se inclinó profundamente ante ella. "Está bien, nada por lo que agradecerme. ¿Para qué están los amigos?"

"Yo también cuento contigo, Satsuki." Cuando Rio se inclinó ante ella, Satsuki puso una cara aún más avergonzada.

"Seguro."

"Eso deja a Celia. ¿Qué vas a hacer? Hay que considerar la Restauración, así como los principales problemas del Reino de Beltrum. Puedes quedarte en esta mansión si lo deseas, pero..."

*Debe estar preocupada por cómo le va a su familia en casa, pensó Rio* mientras miraba a Celia.

Celia hizo una pausa por un breve momento, pero respondió con una sonrisa brillante. "No... soy tu asistente en este momento. Yo también voy, por supuesto".

"¿Estás segura?"

"Sí. He recibido información sobre el gobierno principal y mi familia no parece estar en peligro inmediato. No hay nada en mi poder que pueda hacer para ayudar a la relación de la Restauración con Beltrum. Solo a la princesa Christina se le puede confiar eso. Además, ella te dejó a mí..." Celia se calló, mirando a Rio.

Rio inclinó la cabeza, desconcertado. "... ¿Hay algo más?"

"Sí. Bueno, yo también quiero conocer a tus parientes..." Celia dijo con un poco de timidez.

"Entiendo. Entonces también te llevaré a la región de Yagumo".

"Okay." Celia asintió feliz.

"¡El primero en conocerlos seré yo, tu hermana pequeña!" Latifa infló las mejillas.

"Lo sé," estuvo de acuerdo Rio con una sonrisa forzada.

"Eso significa que sería mejor para nosotros regresar primero a la aldea. Me encantaría mostrarle a Celia el pueblo, y los ancianos deben dar su permiso para eso", sugirió Sara de repente, intercambiando miradas con Orphia y Alma.

"¿Quieres decir que las tres volverán primero?" Rio preguntó después de una pausa.

"Sí. No creo que haya un problema si aparece en tu consulta, pero probablemente sea mejor avisar con anticipación".

"¿Entonces volverás aquí después de recibir la confirmación...?"

"Sí exactamente."

En otras palabras, los tres viajarían solos por el desierto. No era probable que ocurriera algo malo, pero había criaturas allí contra las que incluso Sara y las demás lucharían.

"Puedo ir", ofreció Rio.

"Eres el dueño de esta mansión, así que deberías quedarte aquí. Y confía un poco más en nuestras habilidades. Es bueno que te preocupes por nosotras, y sé que no somos rival para ti o Aishia, pero aún somos lo

suficientemente fuertes para enfrentarnos a la Región Salvaje", dijo Sara, mirando a Rio con ojos desdeñosos.

"..."

"Ustedes..." Celia comenzó a hablar pero fue interrumpida.

"Oh, no te disculpes ni nos des las gracias, por favor".

"Sí, no estamos haciendo esto solo por el bien de Rio o de Celia".

"Es simplemente algo que queríamos hacer".

Orphia, Alma y Sara hicieron comentarios anticipando lo que Rio y Celia estaban a punto de decir.

"Entiendo... En ese caso, por favor usen el cristal de teletransportación que tengo en mi poder en su camino hacia allí. Eso debería reducir la duración y el riesgo de su viaje a la mitad", dijo Rio.

Sara asintió con satisfacción. "Está bien. Aceptaremos esa oferta".

"Cristal de teletransportación... Ese es el nombre del artefacto que se usó cuando la princesa Christina y la princesa Flora fueron secuestradas, ¿verdad?" Preguntó Satsuki, parpadeando.

"Sí. Yo también poseo uno". Rio dio la explicación sobre los cristales de teletransportación que había omitido antes. Se podía confiar en Satsuki, por lo que no había necesidad de mantenerlo en secreto.

"¿Eh? ¡Wow! ¿Entonces puedes deformar si tienes eso?" Preguntó Satsuki con gran interés.

"Sí, pero no libremente. El destino se limita al pueblo de Sara y el viaje solo se puede hacer en un sentido".

"Sin embargo, sigue siendo asombroso".

"Por supuesto. Por eso te agradecería que mantuviéras esto en secreto para cualquier otra persona. Este es un artículo particularmente valioso hecho de hechicería que se considera perdido en la región de Strahl. Si lo roban, la aldea de Sara también correrá el riesgo de ser invadida".

"Bien, lo tengo". Satsuki asintió con una mirada seria.

Rio continuó con una mirada a las chicas espirituales. "Además, quería aprovechar esta oportunidad para hablar sobre Sara y las demás".

"¿Está seguro? Son de una aldea secreta, así que no se puede hablar mucho de eso, ¿verdad? Y con artefactos como este, puedo imaginar por qué..." Satsuki también miró para comprobar sus expresiones. Lo único que sabía era que vivían en un pueblo escondido en las afueras de Strahl.

"Esto es a pedido de las personas involucradas".

Sara y los demás habían ido a Río, pidiéndole que le explicara las cosas correctamente a Satsuki antes de partir. También consideraron decírselo a Charlotte, pero finalmente decidieron no hacerlo esta vez debido a su posición como realeza. Dicho esto, su confianza en Charlotte era lo suficientemente alta como para que ella fuera considerada.

"Queremos acercarnos más a Satsuki, así que discutimos cosas entre nosotros y decidimos no guardar secretos. Sabíamos que siempre estabas actuando con consideración con nosotras", dijo Sara.

"Se sentía como si hubiera una distancia entre nosotras, como si estuviéramos construyendo una pared. Y no queríamos eso", agregó Orphia.

"Por eso le agradeceríamos que nos escuchara", reveló Alma.

"Gracias..." Satsuki dijo tímidamente. "Pero es una regla de tu aldea, ¿no? No tienen que romperlo por mí".

"Sí. Pero hay excepciones a las reglas," respondió Sara con cierta timidez. Por lo tanto, Satsuki descubrió la verdad detrás de las chicas espirituales y su aldea. Las chicas partieron hacia el pueblo dos días después.

## Capítulo III: Reunión En La Aldea

Aproximadamente tres semanas después, Sara y las demás regresaron a Strahl desde la aldea de los espíritus. El espíritu contrato de Sara, Hel, se coló en la mansión en forma espiritual e informó a todos de su regreso. Rio salió de la mansión esa noche para dirigirse a la casa de piedra donde Sara y las demás se alojaban en las afueras de la capital.

"Perdón por venir tan tarde", dijo Rio.

"Para nada. Por favor, entre", dijo Sara, y Rio entró.

Invitado por Sara, Rio atravesó la puerta principal.

"Cuánto tiempo sin verte, Rio".

"Buenas noches."

Orphia y Alma también estaban allí para recibirla.

"Me alegra ver que ustedes tres están bien. ¿Ha sucedido algo nuevo?"

"Sí. Obtuvimos permiso para llevar a Celia al pueblo. El cristal de teletransportación se ha recargado con esencia mágica, por lo que está listo para funcionar en cualquier momento".

"Entiendo. Probablemente nos vayamos en los próximos días".

"Okay. Pero había algo más... No estoy segura de si se puede clasificar como un problema, pero hay personas que quieren conocerte una vez que regresemos al pueblo", le dijo Sara a Rio en un tono bastante vacilante.

"¿Conocerme? No me importa... ¿Pero puedo preguntar quién es?" Rio ladeó la cabeza en pregunta.

"Sobre eso... Nos pidieron que no dijéramos nada para que la explicación se pudiera dar directamente. ¿Podrías esperar hasta que regresemos a la aldea para escuchar los detalles?" Sara se rascó la mejilla, sin saber cómo explicar las cosas.

"Está bien. Eso también está bien". Realmente no podía entender la situación, pero si Sara fue la que dijo esto, entonces debe haber una razón. Rio no era el tipo de persona para entrometerse. Asintió fácilmente y decidió esperar hasta que llegaran al pueblo.



Varios días después, llegó el momento de que Rio y los demás partieran hacia la aldea espiritual. Parados en la puerta principal de la propiedad de Rio estaban Satsuki y Charlotte, quienes habían venido a despedirlos. Francois se había despedido con anticipación, mientras que Rio y Celia habían visitado a Christina y Flora para informarles de su ausencia. Liselotte también se había despedido, por lo que ninguno de ellos estaba presente para despedirlos en este momento.

"No puedo creer que te vayas por otros dos meses... Me sentiré sola". Charlotte infló sus mejillas de una manera malhumorada, mirando a Rio desde una distancia cercana. Cualquier niño en crecimiento que no esté acostumbrado a las niñas se habría quedado impresionado en el acto.

"Planeo quedarme en la mansión por un tiempo la próxima vez que regrese". Rio desvió la mirada con torpeza. Los ojos de Latifa brillaron a su lado.

"Princesa Charlotte, eso es un poco cerca".

"Estamos a punto de separarnos, así que estoy cerca a propósito". Charlotte avanzó aún más, cerrando la brecha entre ella y Rio hasta que no quedó nada. Apoyó la parte superior de su cuerpo contra el pecho de Rio.

"¡Onii Chan!" La voz de Latifa era casi un grito. La única razón por la que no apartó a Charlotte en un momento dado fue porque sabía que la otra persona involucrada era, de hecho, una princesa. Miharu y Celia eran igualmente conscientes de esto, pero sus personalidades les impedían hacer otra cosa que mirar nerviosamente.

"Princesa Charlotte, sus bromas han ido demasiado lejos". Rio puso sus manos sobre los hombros de Charlotte y lentamente trató de poner distancia entre ellos. Sin embargo—

"Aunque no estoy bromeando..."

Charlotte inmediatamente tomó la mano derecha de Rio con un movimiento elegante y silenciosamente se la llevó a la mejilla. Luego procedió a tocar sus dedos con sus labios.

"Ups, te he besado". Había un leve rubor en sus mejillas. Agregó algunos comentarios sobre cómo era su primera vez y cómo no haría una broma.



"¡E-Eso no cuenta! ¡No cuenta como un beso! Eso estaba en los dedos. ¡Los dedos!" Latifa protestó de inmediato.

"Entonces deseo besarlo en los labios a continuación". La mirada acalorada de Charlotte estaba fija en la boca de Rio.

"¡Onii Chan!" Latifa tiró del brazo de Rio, tratando de alejarlo de Charlotte.

"Oye, sabes que no puedes hacer eso, Char. Eres una princesa soltera. Fingiremos que no lo vimos en este momento, pero debes dejarlo así. ¿Okay?" Satsuki había estado observando la serie de eventos en estado de shock, pero el grito de Latifa la devolvió a sus sentidos, permitiéndole advertir a Charlotte con un suspiro.

"Deberías escuchar a Satsuki." Gracias a la intervención de Satsuki, Rio pudo distanciarse de Charlotte esta vez. A cambio, Latifa se aferró a él.

*Estoy tan cansado y ni siquiera nos hemos ido todavía.*

Aún tenían que partir, pero Rio se sentía tan exhausto como el final del viaje.

"Sube al carro antes de que Char haga algo extraño, Haruto". Satsuki lo instó hacia el carro cercano con un suspiro.

"Si me disculpas, entonces. ¿Nos vamos?"

Rio miró a Miharu, Celia y Aishia, que eran las más cercanas. Finalmente, miró a Latifa aferrada a su brazo izquierdo y le dio unas palmaditas en la cabeza. Con unas últimas palabras de despedida, subieron al carro y partieron.

"Tengo tanta envidia de Lady Suzune. Lady Celia, Lady Miharu, Lady Aishia..." Charlotte murmuró tristemente mientras veía cómo se alejaba el carro.

Verla hizo que Satsuki se sintiera un poco triste también, por lo que sonrió alegremente. "Momentos como este requieren una sesión de baño juntos. Haruto dijo que éramos libres de usar su mansión en cualquier momento, así que aprovechémosslo al máximo. Te lavaré la espalda".



Después de que el carro llegó a la puerta del distrito noble, Rio y las demás desembarcaron y salieron de la capital a pie. Continuaron por la carretera principal que salía de la ciudad hasta que no había nadie más

alrededor, luego se desviaron de la carretera hacia la casa de piedra donde esperaban las chicas espirituales.

Cuando pasaron la barrera que rodeaba la casa, Sara y los demás salieron de inmediato.

"Bienvenido de nuevo."

"¿No deberías estar diciendo 'Estoy en casa' a Miharu y Latifa en su lugar?" Alma dijo, señalando cómo eran ellos los que habían regresado del pueblo.

"Eso es cierto... Pero todos también están regresando a la casa de piedra".

"Hee hee, ¿no funciona en ambos sentidos?" Orphia sugirió divertida.

"¡Estamos en casa! ¡Y bienvenido de nuevo! Sara, Orphia, Alma, ¡mucho tiempo sin verte!" Latifa los llamó energicamente, levantando una mano.

"Es bueno verlos bien a los tres", dijo Miharu.

"Tener a todos reunidos en la casa de piedra realmente se siente como volver a casa", agregó Celia.

"Si bien sería bueno tomar un descanso como este... ¿está bien si nos dirigimos a la aldea de inmediato?" Rio les preguntó a todos desde dónde estaba junto a Aishia.

"Seguro. Quiero ver el pueblo de todos modos", dijo Celia, asintiendo con gran interés y entusiasmo.

"Nos alegra saber que está tan emocionado de ir a nuestro pueblo". Sara sonrió un poco tímidamente.

"¡Va a ser tan esponjoso! ¡Un paraíso esponjoso! Quiero tocar el pelaje de todo tipo de personas allí".

"¡Ah ha ha!"

Todos rieron divertidos.

"Así que vayamos ya". Avergonzada, Celia se sonrojó y los instó a que se fueran.

"Guardaré la casa, entonces. Conditum".

Orphia usó el alijo espacio-temporal equipado en su brazo para recolectar la casa de piedra. El área donde se encontraba se convirtió inmediatamente en un espacio vacío.

"Entonces usaré el cristal de teletransportación. Hay una variedad de efectos, así que mantente lo más cerca posible de mí. Sobre todo porque somos muchos".

"¡Okay!" Latifa tomó la delantera al abrazar el brazo derecho de Rio, mientras que Aishia se apretó contra él desde el otro lado.

*Sin embargo, no hay necesidad de estar tan cerca...*

El alcance efectivo era de alrededor de tres metros de radio, por lo que no había necesidad de que siete personas se empacaran con tanta fuerza. La expresión de Rio se puso rígida por la timidez y bajó la mirada con inquietud. "O-Okay. ¿Es esto bueno?"

Sintiéndose competitiva contra Aishia y Latifa, Celia se aferró a Río desde el frente. La brecha de altura entre ellos significaba que su rostro estaba tocándolo en el pecho.

"S-Sí..."

Desconcertado, Rio asintió incómodo. "..."

El espacio libre restante era la espalda de Rio. Las miradas de Miharu, Sara, Orphia y Alma se concentraron naturalmente en ese punto. Y la primera en moverse fue... las cuatro. Sin embargo, la que empezó más cerca de la espalda de Rio fue Miharu. Las otras tres estaban paradas frente a él, por lo que se tomaron un momento extra para dar la vuelta.

"¿M-Miharu...?"

Ante la inesperada sensación presionando contra su espalda, los ojos de Rio se abrieron. Como Sara y los demás estaban frente a él, el único que posiblemente podría estar detrás de él era Miharu, pero eso fue exactamente lo que sorprendió a Rio. Miharu nunca antes había tratado de aferrarse a él. No pudo evitar girar el cuello para mirar hacia atrás.

"T-Te lo agradecería... si no miras hacia atrás..."

Rio's eyes widened at the unexpected sensation pressing against his back. Since Sara and the others were in front of him, the only one who could possibly be there was Miharu—but that was exactly what was surprising to Rio. Miharu had never tried to cling to him before; he couldn't help turning his head to look behind him.



"I-I WOULD  
APPRECIATE IT...  
IF YOU DIDN'T  
LOOK BEHIND  
YOU..."

Pero la voz temblorosa de Miharu lo detuvo. Su rostro estaba teñido del tono profundo de un melocotón maduro. No quería que Rio la viera así.

"Wow, Miharu, tu cara está roja brillante", dijo Latifa con los ojos muy abiertos.

"¿Pero no es rojo?" La negación de Miharu salió con una voz bastante aguda. Podía sentir el calor de su propio rostro.

"Umm, no hay necesidad de que te aprieten tanto..." Rio trató de protestar vacilante.

"¡Todos se aferran demasiado a Río!"

"¿No es injusto que nos quedemos fuera, Sara?"

"¡Sí! ¡Espera, ¿no—?!"

"Está bien. Por favor, presione juntos más cerca, o no habrá lugar para nosotras".

Sara, Orphia y Alma se apiñaron hacia adelante, haciendo las cosas aún más ruidosas y estrechas.

*No puedo moverme...*

Normalmente, Rio era capaz de moverse a velocidades rápidas para evadir todos los ataques enemigos, pero estaba completamente indefenso en este punto. Estaba bloqueado por todos lados.

Rio trató de mover un poco sus extremidades, pero la sensación de cosas que no deberían ser tocadas le fue transmitida. Los ruidosos sonidos de "¡Prefiero eso, Sara!" Y "¡Tu cara está demasiado cerca, Aishia!" Resonaron a su alrededor.

"Dije que no hay necesidad de estar tan cerca..."

Nadie respondió a la opinión reservada de Rio.

*L-Lo que sea. Vamos a teletransportarnos lejos de aquí lo más rápido posible*, se dijo Rio, aclarando su mente para poder tomar una decisión.

"B-Bien, vámonos ahora. Voy a decir el hechizo. Transilio".

Cantó el hechizo y activó el cristal de teletransportación en su mano. Al momento siguiente, el espacio giró en espiral y se combó alrededor de Río. Un momento después, el escenario cambió por completo. Se habían mudado del bosque en las afueras de Galarc a la aldea espiritual en las

profundidades del desierto. En cuanto a su posición, estaban ubicados a uno o dos minutos de vuelo del ayuntamiento del pueblo.

Había una diferencia de tiempo entre la región de Strahl y la aldea, pero aún estaba brillante al lugar al que se habían teletransportado. La luz del sol se filtraba a través de los árboles y atravesaba el bosque. Había un manantial junto a ellos y un cielo azul que se extendía por encima de sus cabezas.

En un momento normal, este habría sido un espacio tranquilo y pacífico. Sin embargo, dado que las mujeres del grupo habían estado armando un escándalo hasta la teletransportación, no se habían dado cuenta de que habían llegado. Esto hizo que sus fuertes voces hicieran eco a través del bosque.

"Hemos llegado...", dijo Rio a las chicas que aún se aferraban a él con un suspiro. Luego miró a su alrededor para confirmar que se habían teletransportado con éxito, que fue cuando notó una mirada desde cierta dirección.

Varias personas vestidas con lo que parecía ropa tradicional japonesa estaban sentadas en la orilla rocosa del manantial. Se sorprendieron por la llegada repentina de Rio y las chicas, o tal vez se sorprendieron al ver tantas chicas hermosas aferrándose a Rio, mientras parpadeaban maravillados.

*¿Por qué están ellos aquí...?*



# *Seirei Gensouki: Spirit Chronicles*

Rio reconoció a algunas de las personas que se encontraban entre ellos: eran personas que deberían haber estado en la siguiente parada de su viaje.

Se quedó helado de desconcierto. Las chicas que se aferraban a él naturalmente notaron su mirada y miraron de la misma manera. Como resultado, el grupo de Rio y las personas que vestían kimonos se miraron fijamente. Entonces, un hombre se levantó del grupo.

"¿Por qué estás aquí, Gouki?" Rio le preguntó. Era el guerrero mayor del Reino de Karasuki, Saga Gouki, y el ex guardia de la madre de Rio, Ayame, con el padre de Rio, Zen.

"Nos dijeron que aparecerías esta primavera si esperábamos aquí..." Gouki se rascó la mejilla con torpeza, luego se detuvo para mirar de cerca a las chicas que rodeaban a Rio. "Veo que tienes mucha demanda, ¿eh? Como se esperaba de la princesa Ayame y el hijo de Zen". Estalló en carcajadas.

"No, umm... Esto es... Ha ha."

Rio trató de ignorarlo riendo. Miharu, Celia y Latifa observaron, preguntándose quién era el hombre. Mientras tanto, las tres chicas espirituales que habían regresado antes parecían conscientes de sus identidades, ya que estaban mirando el rostro de Rio en su lugar. Como resultado, el aire era bastante incómodo entre todos.

"No molestes a Sir Rio, querido."

Detrás de Gouki, su esposa, Saga Kiyoko, regañaba a su esposo en un tono frío. Era como si estuviera diciendo que este no era el momento para bromear.

"C-Cierto". Gouki asintió con torpeza. "Fuimos rechazados por usted una vez, pero nos apresuramos a unirnos y servirle de todos modos. Sé que es descarado de mi parte preguntar, pero ¿me permitirías otra oportunidad para convencerte?" Se apoyó sobre una rodilla, de repente, apelando a Rio con humilde reverencia.

"¡Por favor, Sir Rio!" gritó la voz de una joven. La que había hablado era la hija de Gouki, Saga Komomo. A su lado estaba su guardia y asistente, Aoi.

"Komomo también vino, ya veo... Y también..." Rio miró a la chica escondida detrás de Gouki y Komomo. Había un chico familiar inmediatamente a su lado.

"Shin y Sayo también..."

Eran los hermanos de la aldea en la que Rio había vivido. Rio se había despedido de ellos antes de dejar la región de Yagumo, entonces, ¿por qué estaban aquí? Rio tenía una mirada seria en su rostro mientras contemplaba la razón.

"Oye, Sayo. ¿Para qué te escondes ahí? Vamos."

"Espera, Shin..."

En un tono hosco, Shin agarró a Sayo de la mano y la empujó con fuerza a un lugar donde Rio pudiera verla mejor. Sayo miró a los ojos a Celia y los demás que se aferraban a Rio por un breve segundo, luego agachó la cabeza para desviar la mirada con una mirada nauseabunda.

"..."

Al ver la reacción de Sayo, las chicas que rodeaban a Rio estaban convencidas de que algo había sucedido entre ellos.

"Tch, ten un poco más de confianza". Shin miró entre Sayo y las chicas al lado de Rio, luego entrecerró los ojos con una mirada fulminante.

"En cualquier caso, me alegra de verte de nuevo. Estaba pensando en regresar a la región de Yagumo, pero ¿qué tal si nos mudamos a otro lugar primero? También me gustaría saludar a los ancianos". Rio parecía algo preocupado, pero eventualmente suavizó su expresión en una sonrisa.

"Por supuesto. Estaremos encantados".

Gouki inclinó la cabeza profundamente. Por lo tanto, todo el grupo se trasladó primero al ayuntamiento.



En el ayuntamiento del pueblo, en una habitación en el piso más alto...

Rio tuvo su reunión con los ancianos: Syldora, Dominic y Ursula. Después de que se regocijaron al verse de nuevo, Rio les presentó a Celia.

"Un placer conocerte. Soy Celia Claire. Gracias por invitarme al pueblo".

Celia se levantó de su silla, pellizcando ligeramente el dobladillo de su vestido para hacer una cortés reverencia. Su buena educación fue evidente, lo que hizo que los ancianos y el grupo de Gouki abrieran mucho los ojos.

"Soy uno de los ancianos principales, la gran elfa Syldora. Bienvenida, maestra de Rio. Estos dos son mis compañeros mayores, la bestia zorro Ursula y el enano mayor Dominic".

"Soy Ursula. Hemos escuchado mucho sobre ti de Río. Parece que Sara y las demás también han estado en tu compañía. Espero que disfrutes de tu tiempo con nosotros".

"¡Bienvenida, pequeña señorita!"

Y así, todos los ancianos le dieron la bienvenida a Celia.

"Pequeña... Ah, muchas gracias". Los ojos de Celia se abrieron levemente al ser llamada "pequeña señorita", pero luego se rio alegremente.

"Hola a todos."

En ese momento, las partículas de luz se reunieron en la esquina de la habitación, y el espíritu de clase alta Dryas se manifestó de la nada.

"Oh, Lady Dryas."

"Sentí la presencia de Aishia así que vine a verla. Debes ser Celia. Sara y los demás nos dijeron que vendrías al pueblo. Soy Dryas", dijo, explicando su razonamiento para comparecer ante ellos.

"Eres un espíritu humanoide como Aishia... Es un placer conocerte. Soy Celia Claire. También he oído hablar de ti de Rio y las demás".

"Sí, es un placer conocerte".

"El mío también".

Después de intercambiar saludos...

"Mmm..."

Dryas miró fijamente a Celia de la cabeza a los pies.

"Umm... ¿Sucede algo?" Preguntó Celia, parpadeando.

"Tienes una gran afinidad por el maná para un humano. Sobresales en la manipulación de ode, ¿no es así?"

"¿Yo... yo?"

"Sí, el maná se acumula naturalmente cerca de tu cuerpo. En consecuencia, la ode que fluye de ti tiene una longitud de onda muy hermosa. El de Río está en una escala diferente, pero tú tampoco estás

mal. Al mismo nivel que la alta elfa Orphia, o más o menos. Eres casi como un elfo, ¿tienes antepasados que fueran elfos? Quizás sea hereditario".

"¿Cómo puedes saber eso?"

"No he sido un espíritu humanoide durante cientos de años por nada. Aishia podría decirte lo mismo. Los espíritus pueden ver tanto el maná como la ode".

"Ya veo..." Celia se tragó el aliento, impresionada por el conocimiento de un espíritu de clase alta que había existido durante tanto tiempo. Aishia estaba en el mismo nivel de existencia que Dryas y no tenía rival en fuerza de combate, pero su personalidad tranquila y su falta de habla espiritual hacían difícil pensar en ella como un espíritu de clase alta.

"Ahora que Lady Dryas y los ancianos conocieron a Celia, me gustaría hablar con el grupo de Gouki..." comenzó a decir Rio, mirando al grupo de Gouki sentado en una esquina de la habitación. El grupo incluía a su esposa Kayoko, su hija Komomo, Sayo, Shin y otros, totalizando diez personas. Había rostros familiares entre ellos, por lo que no había duda de que todos procedían del Reino de Karasuki.

"Por supuesto. Por dónde deberíamos empezar... Ursula se acarició la barbillia en contemplación.

"¿Han escuchado acerca de cómo Gouki ya está conectado con mis padres?"

"Sí. Aunque debo disculparme por hablar de ti en tu ausencia".

"Para nada, estoy seguro de que era inevitable para que se entendieran. Dicho esto, debe haber caras desconocidas a cada lado y partes poco claras de la situación, así que ¿qué tal si te presento primero?"

"Buen punto. Eso sería preferible".

"Primero, estos son los conocidos cercanos de mis padres, Gouki y su esposa Kayoko, y su hija Komomo. Gouki es un guerrero de alto rango del Reino de Karasuki, que se encuentra en la región de Yagumo... El equivalente al jefe de la casa noble militar más alta de la región de Strahl. Lo más probable es que las personas que lo rodean sean sus sirvientes. Esos dos de allí son aldeanos de la ciudad natal de mi padre: Shin y su hermana pequeña Sayo. Aunque no estoy seguro de por qué están aquí..."

Rio dirigió su presentación del grupo de Gouki a Celia y los demás, haciéndoles un gesto con la mano. Cada uno de ellos se inclinó en el orden en que se pronunciaron sus nombres, por lo que estaba bastante claro quién era quién.

"Mi nombre es Saga Gouki. Ah, pero los nombres en la región de Strahl son al revés, así que sería Gouki Saga. Esta es mi esposa Kayoko, y ambos servimos a la madre de Sir Rio, Lady Ayame, junto con su padre Zen. Eso fue hace más de veinte años".

Con una baqueta en la espalda recta, Gouki se presentó a sí mismo y a su esposa a Celia y Miharu, quienes estaban sentadas al lado de Rio.

"Les acabo de presentar a los ancianos, pero esta es mi ex maestra Celia Claire, mi hermana pequeña adoptiva Latifa y Miharu Ayase, con quien vivo. Y este es mi espíritu de contrato, Aishia. Ya conociste al grupo de Sara, creo", dijo Rio al grupo de Gouki.

Miraron a las chicas con gran interés. Miharu en particular tenía el cabello negro similar al que se vería en la región de Yagumo, y su nombre también sonaba como el de ellos, por lo que atrajo más atención que el resto.

Gouki asintió. "Sí, hablamos con Lady Sara y sus amigos hace tres semanas".

"Me dijeron que había alguien que quería verme en el pueblo, pero debieron ser usted y su gente".

La sorpresa de la reunión repentina se había desvanecido, pero Rio todavía parecía un poco preocupado.

"Sí. Estoy seguro de que te sorprendió, pero queríamos hablar contigo directamente. Por favor, perdona mi insolencia al seguirte sin permiso". Gouki inclinó la cabeza lo suficiente como para tocar el suelo.

"No lo considero una insolencia en absoluto. Estoy desconcertado... No esperaba que me siguieras", confesó Rio con un suspiro algo exasperado. Podía decir que no lo habían perseguido con sentimientos superficiales, por lo que no podía enojarse con ellos.

"Dijiste que podías regresar a Strahl solo para que no necesitaras sirvientes, y nos rechazaste claramente. También dijimos que dejaríamos de acompañarte".

"Dijiste que dejarías de acompañarme, pero no dijiste nada sobre no venir a por mí. ¿Es así?"

"Bueno, básicamente." Gouki parecía un poco culpable pero sonrió ampliamente. Rio suspiró una vez más ante su energía e iniciativa.

"El viaje a este pueblo no pudo haber sido fácil de ninguna manera".

Las criaturas salvajes eran rampantes y no había camino a seguir. Hubo desgarradores desastres naturales en ciertas áreas, y algunos lugares quedaron envueltos en la oscuridad durante todo el año debido al clima anormal, lo que hizo imposible determinar la dirección de viaje. Llegar al pueblo hubiera sido un viaje duro.

"Fue más allá de nuestras expectativas, pero estábamos preparados para ello. Sabíamos que sería un calvario y, al final, fue una buena experiencia de entrenamiento. Tuvimos la suerte de hacerlo sin perder a nadie".

"Siempre que no haya víctimas". Rio dejó escapar un suspiro de alivio.

"Bueno, restringimos a nuestros compañeros a aquellos que podían usar artes espirituales. Todos mis sirvientes están entrenados en esa área, y aunque todavía carecen de experiencia, Shin y Sayo también dieron lo mejor de sí mismos", dijo Gouki, mirando a los hermanos.

"Realmente no esperaba que los trajeras a los dos".

Rio los miró un poco incómodo. *¿Por qué están ellos aquí?* Esa era la pregunta que tenía en la cabeza, pero se sentía demasiado incómodo para formularla en voz alta.

"..." Parecía que Sayo no sabía qué hacer consigo misma y mantuvo la cabeza gacha por la vergüenza. Shin parecía disgustado por eso y sus labios se fijaron en un ceño fruncido.

"Sayo tenía sentimientos bastante fuertes por Sir Rio, ya ves... Cuando hablé con ella, ella pidió acompañarme, así que acepté. Shin también es un hombre con muchas promesas, y se preocupa profundamente por su hermana pequeña bajo esa actitud áspera suya. Pidió venir por el bien de Sayo. Los dos vinieron hasta aquí sin una sola queja".

Gouki miró a los silenciosos hermanos y suspiró levemente, rascándose la mejilla antes de hablar en su nombre.

"Hmph." Shin resopló con tristeza. Había sido brusco desde que regresó al pueblo, pero ahora estaba especialmente mordaz.

"Oye, Shin. ¿Por qué estás de mal humor?"

"No estoy de mal humor". Shin negó las críticas de Gouki con una mirada sombría.

"Cielos. Lo siento, Sir Rio".

"No, no hay nada por lo que disculparse... ¿Yuba y Ruri estuvieron de acuerdo en que vinieran?"

"Por supuesto. Nos acompañan con pleno permiso".

"Ya veo. En ese caso, ¿puedo pedir los detalles sobre cómo llegaron a esta aldea?" Rio preguntó.

"Llegamos al pueblo por completa coincidencia. Dejamos el Reino de Karasuki solo unos días después de ti, pero solo llegamos a esta aldea hace aproximadamente un mes..."

"Lord Gouki y su gente vagaron por nuestro bosque después de que Río se llevó a Sara y las chicas a la región de Strahl. Cuando escuchamos su situación, descubrimos que iban en la misma dirección, y luego apareció el nombre de Rio. No pudimos simplemente perseguirlos después de eso", explicó Ursula.

"Los tres ancianos nos dijeron que no pasaría mucho tiempo antes de que Sir Rio regresara a esta tierra, por lo que nos invitaron a quedarnos como huéspedes. Estamos extremadamente agradecidos con este pueblo", agregó Gouki.

"Ahora lo entiendo, creo. Eso significa que ahora me toca a mí dar mi informe". Había una luz sombría en los ojos de Rio.

Sintiendo el estado de su mente, Gouki puso una expresión seria y se abstuvo de transmitir cualquier elogio o celebración. "Sara nos contó la esencia general de las cosas. Pudiste lograr tu deseo de siempre. No tengo palabras para expresarme". Inclinó la cabeza para expresar su profundo respeto por Rio.

"Supongo que sería extraño que te diera las gracias... Y no estoy seguro de qué decirle a tu gente después de que hiciste tantos esfuerzos para llegar aquí".

Gouki parecía confundido por la inquietud de Rio. "¿Qué quieres decir?"

"Con Lucius muerto, ya no hay razón para que todos ustedes vengan a Strahl, ¿no?"

En otras palabras, toda su confusión fue en vano.

"... ¡Ha! ¡Ha ha ha! ¿Qué estás diciendo?" Gouki estalló en carcajadas después de una pausa.

"..." Rio estaba desconcertado por lo que podría ser tan divertido en sus palabras.

"Ah, mis disculpas por hacer un alboroto. Con el debido respeto, Sir Rio, ha entendido mal algo. Venganza contra Lucius, el hombre que mató a Lady Ayame y Zen... Si bien ese era uno de nuestros objetivos, no era el único", dijo Gouki con una expresión tensa.

"¿Con lo que te refieres...?"

"Nuestro objetivo es servirle. La muerte de Lucius es una noticia positiva y no una razón para sentirse decepcionado. Nuestros esfuerzos solo terminarán en vano cuando seamos incapaces de jurarte lealtad".

"Para servirme... ¿Cuándo ni siquiera sabías si estaría de acuerdo? Ya rechacé tu acompañamiento una vez en la región de Yagumo, así que estoy seguro de que podrías imaginarme rechazándote de nuevo... Y no había ninguna garantía de que me encontraras con solo venir a Strahl".

Sin embargo, Gouki y los demás lo siguieron. Rio sintió una emoción indescriptible ante ese hecho, que se mostró en su rostro completamente desconcertado.

"Ninguno de esos sirve como razones para no ir tras de ti. Es posible que podamos servirle. Esa posibilidad por sí sola es suficiente, es por eso que vinimos a por ti".

"¿Hasta el punto de tirar la tierra en la que naciste y creciste? Tus sirvientes, en particular, ni siquiera sirvieron a mi madre. ¿Realmente han aceptado esto?"

Amigos, familia, finanzas, estatus. Estarían descartando todas esas cosas al hacer esto. Emprender un viaje tan peligroso por un deseo que puede que no se haga realidad, ¿no fue una decisión bastante apresurada? Rio los miró como si dijera eso.

"Hmm, cómo debería decir esto..." Gouki luchó por encontrar las palabras adecuadas.

"Sir Rio. Mis disculpas por hablar como sirviente, pero ¿me permitirían hacer una declaración? Me gustaría explicar las emociones de los sirvientes en nombre de Sir Gouki". Aoi, que estaba sentada al lado de Komomo, levantó la mano para pedir permiso para hablar.

"Por supuesto, no me importa..." Rio miró a Aoi.

"Muchísimas gracias. Con la excepción de Shin y Sayo, todos los sirvientes aquí son huérfanos adoptados por la familia Saga. Nos dieron comida caliente, ropa, refugio y un medio de vida. Por lo tanto, tenemos una gran deuda con Sir Gouki y Lady Kayoko. Los seguiremos adondequiera que vayan, y serviremos a quien ellos consideren su amo. Esa es nuestra fuente de felicidad". Aoi inclinó la cabeza profundamente mientras explicaba sus pensamientos.

"Ya veo..." dijo Rio, apenas logrando una respuesta.

No nació ni se crio en la nobleza, por lo que le resultó difícil ponerse en su lugar. Pero eso no significaba que no pudiera imaginarlo; encontraba su lealtad tan admirable que casi estaba asombrado.

"Les dijimos a los sirvientes que podían quedarse con Hayate... Pero todos eligieron no hacerlo. Su lealtad es admirable, si lo digo yo mismo," dijo Gouki con una sonrisa un poco tímida. Luego miró a Rio con una mirada acalorada y declaró: "Sin embargo, tanto mi esposa como yo nos enorgullecemos de tener una lealtad para Sir Rio que no perderá con la de ellos".

"¿Por qué irías tan lejos por mí? Claro, mi padre era tu colega y mi madre era la maestra al que serviste, pero..." Rio estaba confundido. Podía decir que Gouki y Kayoko le eran extremadamente leales, pero no sabía la razón. ¿Ser el hijo de Ayame era tan importante?

"Kayoko y yo no pudimos cumplir nuestro voto de lealtad a Lady Ayame en el pasado. Así que pensamos que podríamos dirigir esa lealtad perdida hacia su hijo. Pero nuestros sentimientos no se pueden expresar solo con eso". Gouki sonrió tímidamente, frotándose el cuello de una manera avergonzada. El gesto le hizo parecer avergonzado por sus palabras.

"Lady Ayame y Zen fueron perseguidos por el reino y tuvieron que descartar sus identidades, huyendo a las lejanas tierras de Strahl. Nunca pensamos que los volveríamos a ver, pero un día aparece su hijo, que se parece mucho a ellos dos. Esa fue la primera vez que vimos a Sir Rio", dijo Gouki felizmente después de una pausa.

"Eso trae recuerdos. Fue hace unos dos años, si mal no recuerdo". Rio también pensó en ese momento con una mirada distante.

"Lo recuerdo como si hubiera pasado ayer".

"Ha ha ha." Rio se rio entre dientes con nostalgia ante la orgullosa declaración de Gouki.

"Después de escuchar sus palabras, descubrimos que tanto Zen como Lady Ayame habían fallecido de este mundo. Que Sir Rio se dirigió al Reino de Karasuki sin saber nada más que las historias que Lady Ayame le contó en su infancia. Que quería construirles tumbas. Había hecho un viaje tan peligroso a la región de Yagumo solo para hacerlo. Recorriendo innumerables reinos para localizar a alguien que supiera de sus padres... Debe haber sido un viaje desesperado sin un final a la vista. Cuando nos enteramos de esto, no sabíamos qué sentir..."

Las palabras de Gouki estaban llenas de emoción. Rio se veía un poco incómodo, pero todos los demás escuchaban con caras serias. Vivían indirectamente a través de las palabras de Gouki, preguntándose cómo se le aparecía el despistado Rio cuando conocía la verdad del pasado de Ayame y Zen.

"Eras una existencia deslumbrante para mí. Te criaron tan bien a pesar de las duras circunstancias... Solo pude rendirme ante la persona tan espléndida que terminaste".

En otras palabras, Gouki había sentido una empatía extrema por Rio en ese momento. Creía que Rio era una persona digna de respeto incluso sin considerar a Ayame y Zen. Como militar y como guerrero, se enamoró de Rio como persona. Se había sentido lleno de alegría cuando recibió la carta de Yuba sobre Rio, pero aún no había pensado en jurar lealtad. Sin embargo, cuanto más conocía a Rio, más se solidificaba su resolución.

"Por supuesto, el hecho de que seas un recuerdo de Lady Ayame y Zen juega un papel importante, pero todo es porque eres tú. Queremos servirte por la persona que eres; si nos quedáramos en Yagumo sin jurar lealtad, estaríamos viviendo el resto de nuestras vidas en vano. Eso era algo de lo que estábamos seguros. Entonces, ¿cómo podríamos quedarnos sentados esperando solo porque nos rechazaron una vez?"

Gouki gradualmente se calentó más a medida que hablaba, pero pareció darse cuenta de eso y se detuvo. "En cualquier caso, esa es la razón por

la que dejamos el reino y fuimos tras de ti. ¿Eso explica las cosas claramente?" preguntó tímidamente mientras miraba a Rio.

"...Sí." Rio asintió con la cabeza después de una pausa incómoda.

"En ese caso, me gustaría preguntarte una vez más: ¿nos permitirás el honor de jurarte nuestra lealtad?"

Gouki se levantó de su asiento y procedió a arrodillarse en el suelo ante Rio. Kayoko, Komomo y los otros sirvientes siguieron su ejemplo en silencio. La sala se centró en Rio por su respuesta.

Incluso pedir favores le hacía sentirse incómodo. Rio vaciló por un largo momento antes de expresar su desaprobación. "Honestamente hablando, no estoy acostumbrado a que alguien me jure lealtad. Dudo que me acostumbre en el futuro, y no creo que pueda actuar como un maestro para todos ustedes. Tampoco soy bueno dando órdenes a otras personas".

"Puedo imaginarlo. Soy muy consciente de tu personalidad".

Gouki parecía haber predicho tal respuesta y tenía una sonrisa forzada en su rostro. Sin embargo, fijó su mirada acalorada en Rio para transmitir su deseo de servir a pesar de esto.

"Entiendo los sentimientos de todos. Por eso no te pediré que regreses al Reino de Karasuki. Estoy perdido".

Fiel a sus palabras, la boca de Rio se dibujó en un ceño completamente perplejo.

"¿Entonces...?"

*¿Eso significa que aprobará que nos convirtamos en sus servidores?* Gouki pareció sentir la posibilidad de que eso sucediera y miró a Rio con sorpresa.

Había imaginado que Rio habría respondido basándose en la conclusión de que no tomaría a Gouki y los demás como sirvientes. No importa lo difícil que fue rechazarlos, el ex Rio lo habría hecho con firmeza, como lo había hecho cuando rechazó su acompañamiento la primera vez.

¿Y ahora qué? Si bien expresó su desaprobación, no había dado un no claro. Lejos de eso, de hecho.

"No puedo responderte ahora mismo... ¿Podrías darme algo de tiempo para pensar?"

"¡Por supuesto! ¡Toma todo el tiempo que necesites!" Gouki no pudo contener sus sentimientos eufóricos y gritó su respuesta. Eso era comprensible: para alguien que deseaba convertirse en uno de los sirvientes de Rio, fue un gran paso adelante. No había planeado rendirse fácilmente ante un rechazo, pero este fue un error de cálculo bienvenido para alguien que se había preparado para una batalla mucho más larga.

*¿Cumplir su largo deseo ha cambiado algo dentro del corazón de Sir Rio? O tal vez fue la influencia de estas chicas a su alrededor...*

Gouki volvió su mirada hacia Miharu, Celia y las otras chicas alrededor de Rio. Si había algo que había cambiado durante su tiempo fuera de Río, aparte de la venganza que se estaba logrando, sería la presencia de estas chicas. Los ancianos parecían haber hecho la misma suposición, creyendo que Rio se negaría, ya que sus ojos también se abrieron.

"Así que por favor, levántese por ahora", preguntó Rio, tratando de aligerar el estado de ánimo y relajar los hombros.

"¡Esto requiere un banquete de reunión esta noche!" Dominic sugirió con una carcajada.

"Solo quieres beber, ¿no?" Úrsula se encogió de hombros exasperada.

"Aparte de eso, estoy seguro de que hay más de lo que desea discutir. Muchos de ustedes se están reuniendo por primera vez, por lo que sería una buena oportunidad para interactuar más entre ellos". Syldora resumió las discusiones con una sonrisa.

"Por supuesto. Ya sea que tengas una respuesta en el banquete o no, piénsalo, Rio".

Rio asintió lentamente ante la sugerencia de Ursula. "Lo hare."

"En ese caso, nos disculparemos hasta el banquete. No hay prisa por una respuesta, así que piénselo todo lo que necesite".

Gouki se ofreció a que su gente escaseara hasta que se reencontraran por la noche.



Dejando a los ancianos en el ayuntamiento detrás de él, Rio se dirigió a la casa de huéspedes que había usado cuando anteriormente se quedó en el pueblo. Komomo parecía que quería ir con él, pero terminó yendo por

caminos separados hasta el banquete posterior. Esto dejó a Miharu, Celia, Aishia, Latifa, Sara, Orphia y Alma para acompañar a Rio.

"Esta es la casa en la que nos quedamos mientras estamos en el pueblo", le explicó Rio a Celia en la puerta principal, invitándola a entrar.

"¡Siempre que Onii-chan está en la aldea, vivimos todos juntos!" Latifa se jactó con suficiencia ante Celia.

"¿Es esto lo que llamas una casa en el árbol? Es tan espacioso por dentro... Qué hermosa casa. Estaba pensando en esto mientras caminábamos antes, pero la gente de este pueblo realmente vive en armonía con la naturaleza".

Naturalmente, la madera del árbol anfitrión se estaba utilizando tal cual, creando un espacio lleno de calidez de madera. Era un tipo de edificio que no se podía ver en las ciudades de Strahl, por lo que Celia miró el interior con gran interés.

"Muchísimas gracias. Por favor, piense en este lugar como suyo mientras esté aquí", dijo Sara con orgullo como residente del pueblo.

"El baño de esta casa también es bastante agradable, así que pruébalo por la noche", señaló Orphia.

"Tendremos que mostrarte el pueblo también", agregó Alma.

"¡Sí, estoy deseando que llegue!" Celia asintió con entusiasmo.

"Sería bueno si pudiéramos traer a Aki y Masato aquí de nuevo algún día. ¿Verdad, Miharu?" Aishia le dijo a Miharu por consideración.

"Sí." Miharu asintió con una sonrisa brillante, aunque había un leve rastro de tristeza en ella.

En ese momento, Rio se volvió hacia todos. "¿Qué tal si aprovechamos esta oportunidad para dar un paseo por el pueblo?"

Todas las chicas intercambiaron miradas. Después de escuchar la conversación entre Gouki y Rio antes, parecían tener sus propios pensamientos al respecto. Intentaron transmitirse esos pensamientos el uno al otro con solo sus ojos.

"¿Ocurre algo...?" Rio preguntó, notando como las chicas estaban haciendo contacto visual entre ellas.

"Onii-chan... Si necesitas hablar, estamos aquí para ti, ¿no?"

Como su hermana pequeña adoptiva, Latifa habló en nombre de las chicas. El resto del grupo asintió en silencio, expresando su acuerdo.

"Te refieres a Gouki y los demás, ¿verdad?" Rio sonrió un poco incómodo en el extremo receptor de las miradas de las chicas.

"Sí."

"Sé la dirección general que quiero tomar... simplemente no estoy seguro de cómo hacerlo de una manera que haga felices a todos, así que aún no he reunido mis pensamientos. Correcto. ¿Estarías dispuesto a escucharme? Todas las demás también".

"¡Por supuesto!" Todas las chicas estuvieron de acuerdo con la humilde solicitud de Rio al unísono.

"Sentémonos en las sillas, entonces. Sacaré el té que preparé del Caché espacio-temporal antes".

"Te ayudaré, Orphia."

Orphia y Miharu se dirigieron primero hacia la sala de estar. Rio y los demás los siguieron. Los preparativos se completaron en apenas diez segundos y todos se sentaron. Las chicas naturalmente esperaron a que Rio comenzara a hablar, y después de un tiempo...

"Como dije antes, no soy capaz de convertirme en un maestro para nadie. Si me juran lealtad como sirvientes, no sabría cómo interactuar con ellos como su maestro. Por eso me opongo a la idea de enfrentarme a ellos..." comenzó Rio.

"Pero cuando te miro ahora, puedo ver qué quieres responder a los sentimientos de Gouki y su gente. Por eso vacilas, ¿no es así?" Dijo Celia, mirando la expresión de Rio como si buscara confirmación.

Rio confirmó su declaración con una sonrisa forzada. "Bueno, sí."

"¿Eso significa que tiene la intención de tomar al grupo de Gouki como sirvientes?" Sara preguntó a continuación.

"No... no quiero sirvientes, pero estaría dispuesto a vivir con ellos en pie de igualdad como con todos aquí... Gouki y los demás son personas importantes para mí, al igual que todas ustedes".

No confiaba en su capacidad para actuar como maestro, por lo que se oponía a que Gouki fuera su criado. Pero si insistían en quedarse con él

de todos modos, quería concederles sus deseos. La solución que se le ocurrió fue que fueran camaradas.

"Ya veo..." Las chicas parecían estar completamente convencidas por eso.

"¿Por qué no les dices eso, entonces?" Miharu sugirió mientras miraba la expresión de Rio.

"Sí, estoy de acuerdo", fue el respaldo de Celia. Los demás también expresaron su acuerdo.

Rio se rascó la mejilla, inseguro. "No estoy seguro de que Gouki acepte eso..."

"¿Por qué? No veo por qué no..." Celia pareció sorprendida.

"Si la gente de Gouki está obsesionada con convertirse en sirvientes, podrían encontrar mi propuesta decepcionante..."

*No puedo convertirlos en mis sirvientes, pero ¿quieren acompañarme?* ¿Era esa la respuesta que Gouki y los demás realmente deseaban? Rio no pudo evitar reflexionar sobre eso.

"Creo que lo estás pensando demasiado...", dijo Sara con una sonrisa irónica.

Celia asintió con cansancio. "Ciento. Es un mal hábito tuyo".

"¡Ten más confianza, Onii-chan! ¡Definitivamente irá bien!"

Latifa agitó su puño para animar a Rio. Rio pareció un poco avergonzado por eso.

"Si Gouki y su gente se unen a mí, naturalmente terminarán interactuando más contigo... ¿Están todos de acuerdo con eso?" preguntó, cambiando de tema sutilmente.

"Sí. Parecen gente muy agradable, así que estoy deseando hablar con ellos en el banquete de esta noche", respondió Latifa con gran curiosidad.

Miharu se rio tontamente de acuerdo. "Así es."

"Entonces no será un problema si terminan viviendo con nosotros".

"No. Todo lo que te queda es que les digas cómo te sientes".

"Ah ha ha... Ciento". Rio rio débilmente y asintió.

"Oye, Rio... Una relación amo-sirviente puede venir en todas las formas y formas. Puede que creas que no eres capaz de estar por encima de los demás, pero no estoy de acuerdo. Esa es probablemente la razón por la que Gouki y los demás también quieren servirte, como dijo Latifa, ten más confianza. ¿Ciento?" Celia sonrió con un hoyuelo unilateral al dar su opinión desde el punto de vista de un noble. Eso hizo que la expresión de Rio se iluminara también.

"Ciento." El asintió.

"Hmph. Como se esperaba de Celia. No fuiste la maestra de Onii-chan por nada." Las mejillas de Latifa se hincharon como un globo. Aparte de Aishia, las otras chicas parecían igualmente envidiosas.

"N-No, no, no dije nada especial", dijo Celia, nerviosa.

"Bueno, aparte de eso... hay una cosa que quería preguntarle a Onii-chan antes del banquete".

"¿Qué es?" Rio se encontró con los ojos de Latifa y se puso rígido con cautela.

"Umm, ya sabes. Podríamos terminar viviendo con ellos a partir de ahora, así que necesitamos saber más sobre ellos, ¿no crees?"

"Uh, supongo..."

No había nada malo en lo que estaba diciendo, pero por alguna razón, Rio tenía un mal presentimiento al estar de acuerdo con ella.

"¡Entonces, una pregunta! ¿Qué pasó con esa chica Sayo? Y esa chica de Komomo también". La mano de Latifa se disparó inmediatamente en el aire mientras lanzaba sus preguntas.

"¿U-Umm...?" Rio estaba nervioso por el repentino interrogatorio.

"Basado en la reacción de Sayo, algo definitivamente sucedió entre ustedes dos en la aldea Karasuki, ¿no es así?"

"Uh... me pregunto sobre eso..." Rio trató de fingir ignorancia, pero...

"¡Eso es una mentira! ¡Eso es definitivamente una mentira! ¡¿Verdad, chicas?!" Latifa buscó el acuerdo de Miharu y los demás.

"Por supuesto."

Todas asintieron con la cabeza. Celia había estado evitando las preguntas indiscretas, pero aprovechó la oportunidad para asentir con ellos. Por lo tanto, en unos momentos se colocó una red circular de preguntas alrededor de Río.

"E-Es un asunto privado". Rio desvió la mirada con sentimiento de culpabilidad.

"¡Ves! ¡Algo pasó! ¡Esa respuesta significa que sucedió algo!" Latifa miró a Rio.

"Perdóname..." Rio gimió, completamente perdido. Por lo tanto, el tiempo antes del banquete estuvo lleno de un aluvión de preguntas de las chicas.



Finalmente, el banquete estaba sobre ellos, y se llevaría a cabo en el gran comedor del ayuntamiento del pueblo.

"¡Escuchen todos! Esta noche no habrá saludos rígidos. ¡Bebemos y hablamos! ¡Salud!" Dominic levantó su copa con suficiente impulso para salpicar el techo. Por supuesto, no era lo suficientemente alto para llegar al techo...

"¡Salud!"

Las copas se alzaron a través de la habitación, acompañadas de voces alentadoras. Rio también levantó su vaso y lo golpeó contra el de Miharu, Celia, Aishia, Latifa, Sara, Orphia y Alma.

"¡Salud a todos!" Dryas saltó y chocó su vaso contra todos ellos uno por uno.

"¡Latifa! Rio! Sara... ¡y todos los demás!"

"¡Ah, son Vera y Arslan!"

Vera, la amiga íntima de Latifa, y la hermana pequeña de Sara, se acercó a ellos, agitando las manos con entusiasmo. Detrás de ella estaba el hombre bestia león, Arslan, y el guerrero principal de la aldea, Uzuma.

"¡Cuánto tiempo sin vernos, todos!" La cola de lobo plateada de Vera se agitó alegremente mientras los saludaba.

"¡Ha pasado tanto tiempo, Vera!"

"¡Sí! ¡Te he extrañado mucho!"

Las dos chicas se abrazaron, regocijándose por el reencuentro. Arslan les lanzó una mirada exasperada antes de volverse hacia Rio.

"Oye, Rio".

"Es bueno verte de nuevo, Arslan. Y tú también, Uzuma".

"Sí, me alegro de verte en buena salud, Lord Rio".

"Tú también, Uzuma. Aunque Aki y Masato se quedaron en Strahl..." dijo Rio.

"Nos enteramos de la última vez que regresaron Sara y las demás. Masato todavía me debe ese combate de entrenamiento. Ugh..." murmuró Arslan, decepcionado.

"Masato también quería verte, Arslan. Puede que lleve algún tiempo, pero encontraré la manera de traerlo aquí de nuevo algún día".

"Por favor, hazlo."

"Déjamelo a mí." Rio asintió. Luego miró a Gouki y a los demás de Yagumo, que estaban esperando a unos metros de distancia. "Espera, voy a saludar a Gouki".

Comenzó a caminar, pero...

"Ah, nosotros también iremos".

Los demás que estaban escuchando la conversación lo siguieron.

"¿Me permitirán hacer un brindis por todos ustedes?" Rio miró por encima del hombro para ver si había gente que lo seguía, luego comenzó a hablar con el grupo levantando su copa.

"¡Por supuesto!" Gouki respondió con deleite, habiendo estado esperando que Rio se les acercara.

"Salud."

Rio y Gouki golpearon sus vasos mientras los demás presentes levantaban los suyos.

Gouki tragó el contenido de su bebida y comenzó a charlar alegremente. "Este es un banquete tan agradable, ¿no? Disfruto de un buen banquete allá donde voy. ¡Y el alcohol en este pueblo es magnífico! Me sorprendió ver que también tenían bebidas de Yagumo".

"Los enanos probablemente lo lograron. No hay nadie en este pueblo que aprecie más una buena bebida que ellos".

"¡Así parece! Tengo confianza en mi capacidad para sostener una bebida, así que me sorprendió cuando todos los enanos de alto rango de esta aldea resultaron ser grandes bebedores".

"Parece que te adaptaste bien al pueblo".

"Solo gracias a usted, Sir Rio. Las cosas estaban muy tensas hasta que surgió tu nombre".

"Esta aldea siempre ha sido extremadamente reacia a aceptar humanos... ¿Pero cómo surgió mi nombre?"

"Pensamos que si encontrábamos este pueblo de camino a Strahl, entonces existía la posibilidad de que tú también lo hicieras. No había ninguna garantía, pero creí que era posible que se detuviera en su camino y les preguntara".

Y valió la pena intentarlo.

"Ya veo."

"Este pueblo está lleno de guerreros experimentados, incluida Lady Uzuma de allí. Con la desventaja en la ubicación y los números, no hay duda de que nos habrían capturado si hubiéramos respondido incorrectamente". Gouki se rio de buena gana con una mirada a Uzuma. "Aparte de eso, yo también quiero escuchar sus historias, Sir Rio. Komomo y Sayo también han querido hablar. ¿Pueden unirse? "

Las dos chicas habían estado escuchando inquietas la conversación a su lado, por lo que Gouki miró y pidió permiso a Rio para incluirlas.

"Seguro. Y preferiría que no te preocupes por formalidades como esa, de verdad. Está en el pasado, así que por favor olvídate del estado de mi madre", pidió Rio con el ceño fruncido.

"Esa es una solicitud bastante difícil... Pero lo entiendo. Lo escuchaste, únete a la conversación. No habrá ceremonia esta noche". Gouki les hizo señas para que se acercaran.

"Mi hermana pequeña y mis amigos también han querido hablar con ustedes tres", dijo Rio, mirando a Latifa ya los demás detrás de él.

"Oh, qué honor. Anteriormente escuché que tienes una hermana adoptiva, por lo que es un placer conocer finalmente a Lady Latifa en persona. Como se mencionó anteriormente, soy Gouki Saga, ex guardia de la difunta madre de Rio, Lady Ayame". Gouki inclinó la cabeza ante Latifa, extendiendo su profunda lealtad a ella también.

Latifa se puso rígida ante la fuerte muestra de respeto hacia ella, luego inclinó la cabeza con una cortés reverencia. "Ah ha ha... No soy pariente de sangre de la mamá o el papá de Onii-chan, así que no hay necesidad de ser tan formal. Mi nombre es Latifa. Encantada de conocerte."

"Las conexiones de sangre son irrelevantes cuando se trata de la hermana pequeña de Sir Rio. ¿Puedo preguntarle cuántos años tienes? De un vistazo, pareces tener la misma edad que Komomo..."

"Umm, tengo trece."

"Ya veo. Eso te hace un año mayor que Komomo". Gouki miró a su hija.

"¿Wow en serio? ¡Vamos a conocernos, Komomo!"

"Sí, Lady Latifa." Komomo dio una linda sonrisa y energética respuesta al saludo de Latifa.

"No es necesario que me llames así. No quiero que alguien de mi edad me llame "lady", y solo tenemos un año de diferencia... ¿Verdad? No hay necesidad de títulos". Latifa parecía avergonzada.

Komomo miró vacilante entre Gouki y Rio. "Pero eres la hermana de Sir Rio..."

"Quiero hacerme amiga tuya... ¿No quieres ser amiga?" Latifa ladeó la cabeza con inquietud, mirando la expresión de Komomo. El estatus social y la posición eran barreras para formar amistades. Para la hija de un guerrero establecido que fue entrenado en etiqueta, la posición social era un asunto importante. Fue un tema difícil de abordar, pero...

"Me gustaría preguntarte lo mismo, Komomo," solicitó Rio.

"Umm..." Komomo estaba en claro conflicto consigo misma.

"Las personas en cuestión lo están diciendo ellos mismos. No estaría de más aceptar una amistad en este caso". Gouki sonrió gentilmente y dio su permiso. Él mismo sintió una leve objeción, pero fue capaz de considerar las circunstancias y adaptarse a ellas.

Komomo respiró profundamente y pronunció el nombre de Latifa con nerviosismo. "Entonces... ¿Latifa...?"

"¡Sí! ¡Por favor, sé buena conmigo, Komomo!"

"... ¡Por supuesto!"

Las dos intercambiaron sonrisas amistosas.

"¡Déjame presentarte a mis amigos a continuación! ¿Ya los conoces? Esta es Vera, y junto a ella está Arslan". Latifa tomó a Komomo de la mano y la llevó hacia donde estaban Vera y Arslan detrás del grupo de Miharu y Sara. Por lo tanto, los más jóvenes comenzaron a mezclarse entre sí.



"Muchas gracias, Sir Rio," dijo Gouki.

Rio negó con la cabeza amablemente. "No fue nada."

"Si puedo preguntar algo sobre lo que haya tenido curiosidad, ¿es usted de la región de Yagumo, Lady Miharu?" Preguntó Gouki.

El negro era el color de cabello típico en Yagumo. La estructura facial de la gente de Yagumo también se parecía a la de la gente de Eurasia en la Tierra, y tenían tonos de piel similares a los de los asiáticos. Una persona japonesa se mezclaría con ellos con bastante naturalidad, haciendo comprensible el malentendido de Miharu por parte de Gouki.

"No, las circunstancias de Miharu son un poco especiales... ¿Has oído hablar de que recientemente se han convocado héroes de otros mundos en la región de Strahl?"

"Sí..."

O no entendió las palabras, o entendió las palabras pero no pudo procesarlas, mientras Gouki asintió torpemente con una mirada en blanco. Kayoko, Sayo, Shin y los otros sirvientes parecían igualmente perplejos a su lado.

"Bueno, es confuso".

Rio intercambió una mirada con Miharu y se rió entre dientes.

"Puede que sea difícil de creer, pero vine aquí desde otro mundo".

"Eso significa que... ¿Lady Miharu es uno de esos héroes?"

"No, no soy un héroe..."

"La amiga de Miharu es el héroe. Miharu fue arrastrado a la convocatoria de esa amigo y terminó en este mundo", agregó Rio como explicación.

"Haruto nos salvó cuando llegamos a este mundo sin una pista", explicó Miharu con más detalle.

"¿Haruto...?" Gouki ladeó la cabeza ante el nombre desconocido.

"¡Oh lo siento! Por Haruto, quiero decir..." Miharu había usado el nombre 'Haruto' por reflejo, pero cuando se dio cuenta de que Gouki y los demás no lo reconocían, se disculpó nerviosamente.

"Es el nombre que estoy usando en la región de Strahl". Rio estaba acostumbrado a dar su explicación, habiéndolo hecho tantas veces ahora.

"L-Lo siento..."

"No te preocupes, se lo iba a explicar a Gouki de todos modos".

"¿Por qué necesitas cambiar tu nombre...?" Preguntó Gouki, sintiendo que debe haber una razón en la expresión de Rio.

"La verdad es... una vez fui acusado falsamente de un crimen en Strahl..."

"¡¿Qué?!" La voz de Gouki adquirió un tono agudo ante esa revelación.

"No me ha causado ningún inconveniente real hasta ahora, así que no se preocupe".

Probablemente sería mejor explicar también su vida pasada, pero ese no era un tema para un banquete alegre. Rio decidió guardar silencio al respecto por ahora.

"Hmm... lo entiendo."

Gouki asintió de mala gana. No se convenció tan fácilmente, pero no quería profundizar más durante un evento como este.

"En cualquier caso, esa es la razón por la que no utilizo el nombre 'Río' en la región de Strahl. Conocí a Miharu mientras usaba el nombre 'Haruto', así que ella solía llamarme así. Muy poca gente sabe que mi nombre real es 'Rio' allá."

"Es eso así..."

"Nos hemos alejado del tema, pero Miharu ciertamente es de otro mundo".

"Es una historia inverosímil, pero viene de ti. No tengo más remedio que creerlo. Tal hechicería debe existir en la región de Strahl".

"Es una hechicería extremadamente antigua de la era de los dioses, por lo que es imposible recrearla usando la hechicería moderna. Algunos artefactos mágicos antiguos con la hechicería sellada en su interior se activaron a la vez por alguna razón. Causó un poco de revuelo en Strahl durante un tiempo. La brujería no se usa mucho en Yagumo, así que estoy seguro de que te resulta aún más confuso. Tiene el cabello y los rasgos faciales de alguien de la región de Yagumo". Rio se río entre dientes por consideración a Gouki.

"Por supuesto. Casi la confundí con la hermosa hija de una familia noble. Me recordó a Lady Ayame en su juventud, ¿no estás de acuerdo, Kayoko?"

Gouki finalmente rompió en una sonrisa radiante. Recordando a Ayame, se volvió hacia su esposa con una mirada amable.

"Sí. Mi primera impresión de ella fue una joven afable. Definitivamente se parece a Lady Ayame".

"¿Yo... me parezco a la madre de Haruto?" Miharu se sonrojó.

"Lady Ayame también tenía el pelo largo. Era de un negro brillante como el de Lady Miharu, y la longitud también era exactamente la misma. Mmm."

Gouki volvió a contar sus recuerdos con entusiasmo, sin notar el cambio en la reacción de Miharu. Sin embargo, Kayoko, Sayo y todas las sirvientas, incluida Aoi, se dieron cuenta.

"Eso es... así que..." Miharu se tocó el cabello con una cara como una doncella sonrojada.

"Ha ha ha, perdón por hablar todo el tiempo".

"Para nada, quería escucharte desde el principio".

"Si solo se enteró de nosotros después de llegar a la aldea, entonces es natural. Es mucho mejor hablar directamente que tener explicaciones de oídas. Es por eso que solo solicitamos las actualizaciones mínimas sobre ti de Lady Sara y sus amigos. Perdone mi entusiasmo".

"Pasaron muchas cosas después de que me fui de Yagumo..."

"Puedo imaginarlo. También tienes mucha gente contigo".

"Sí."

"Sea como sea... Hay tanta gente interesante alrededor de Sir Rio que me deja sin palabras. Así es. ¿También dijiste que Lady Celia era tu maestra?" Gouki miró a la gente cerca de Río cálidamente, luego se centró en Celia, que aún no había sido mencionada.

"No soy una gran maestra, pero instruí a Rio hasta que cumplió los doce años".

"¿Cuál sería hace cuatro o cinco años, hmm? Pero pareces, ah, ¿un poco joven para eso? Diría que pareces tener la misma edad que Sir Rio..." En realidad, la encontró incluso más joven que Rio, pero eligió sus palabras con cuidado.

"Celia tiene solo cinco años de diferencia de mi edad", dijo Rio, llamando a Celia por su nombre sin un título.

"¿Oh? ¿Y es por eso que pareces cercano?" Gouki tarareó con gran interés al verlos hablar entre ellos. Kayoko también miró a Celia con un brillo en sus ojos. Mientras tanto, Sayo miraba a Miharu y Celia con una mirada fascinada.

*El grupo de Lady Sara, Lady Miharu y Lady Celia son personas hermosas... Y también Lady Aishia de pie junto a Sir Rio.*

Su rostro se había desplomado por completo al ver a todas las chicas alrededor de Rio. Todas eran como princesas, fundamentalmente diferentes a ella, una chica de pueblo corriente. Rio era tan maravilloso como lo había sido antes, pero ¿siquiera le echaría un vistazo ahora que estaba rodeado de todas estas hermosas mujeres?

Esos eran los males que atormentaban a Sayo. Al mismo tiempo, se sintió aún más avergonzada por confesarle sus sentimientos antes de que abandonara la región de Yagumo.

"..."

Shin miró entre Sayo y Rio con silencioso desagrado.

"En cuanto a Lady Aishia... puedo sentir algo extraordinario en su aura". Gouki se dio cuenta de la belleza y la impenetrable guardia de Aishia. A partir de eso, podía adivinar que ella también poseía habilidades excepcionales.

"No me sorprende que lo hayas notado. Aishia es muy fuerte".

"Oho... Escuché que Lady Aishia es un espíritu de alto rango como Lady Dryas. Y que tiene un contrato contigo, Sir Rio..."

"Ella durmió dentro de mí durante mucho tiempo debido al contrato".

"Así que ella estaba dormida cuando viniste por primera vez a Yagumo".

"Sí. Se despertó después de que me separé de todos y regresé a Strahl. Hemos estado juntos desde entonces".

"Haruto siempre me está cuidando", dijo Aishia cuando Rio la miró.

"Debería estar diciendo eso", respondió Rio. "Aishia me ha salvado muchas veces ahora".

Le presentó a Gouki y a los demás.

"Ha ha ha, parecen ser grandes amigos. Con todos los demás, también... Quizás eso, o el hecho de que logró su mayor deseo, es la razón por la que su aura parece haber cambiado, Sir Rio." Gouki sonrió a Rio y Aishia, luego miró a Miharu, Celia, Sara, Orphia, Alma y Latifa mientras hablaba.

"Si es así, definitivamente es gracias a todas las demás. No habría cambiado si estuviera solo. Lo único que habría cambiado después de mi venganza sería cerrarme más".

"Tuviste la suerte de conocer a un gran número de personas", dijo Gouki con seriedad, al ver a Rio expresar sus sentimientos con sinceridad.

"Realmente lo tuve", acordó Rio con una suave sonrisa. Las chicas que escuchaban la conversación a su alrededor se sonrojaron en respuesta.

*No, no, realmente has cambiado. La sombra que se cierne sobre ti se ha debilitado mucho. Los chicos pueden cambiar tan rápido que si parpadeas te lo perderás,* pensó Gouki asombrado. Todavía había una tenue sombra sobre él, pero ya no rechazaba a las personas que entraban en su espacio.

"Aparte de eso, ¿eres libre de discutir el asunto de convertirte en mi sirviente ahora mismo?" Rio dijo, sacando a relucir el tema anterior.

"O-Ooh. ¡Por supuesto!" Gouki asintió de inmediato. No tuvo un mal presentimiento al respecto gracias al fluir de su conversación anterior, por lo que su voz estaba animada por la expectativa.

"Al final, no creo que pueda convertirme en el maestro de nadie. Más aún para personas maravillosas como usted y su esposa. Y entonces, no puedo decir que los emplearé como mis sirvientes, pero..." Rio se calló, tomando un respiro para prepararse. Fijó su mirada en Gouki y dijo: "Si no te importa, ¿te gustaría viajar juntos sin convertirte en mis sirvientes? No estaremos juntos constantemente, pero al menos durante algún tiempo".

"¿Qué significa eso exactamente...?" Preguntó Gouki nerviosamente, inseguro de cómo interpretar esas palabras.

"Como un amigo, un camarada, una familia... Me gustaría llevarte bien contigo en términos tan cercanos como ese. Por eso no le daré a usted ni a su gente ninguna orden. Por supuesto, puede regresar al Reino de Karasuki cuando lo deseé, y puede mudarse por separado durante cualquier período de tiempo. ¿Cómo suena eso...?"

"D-Dios mío... ¿Quieres interactuar con nosotros no como sirvientes, sino como familia?" Gouki se mordió el labio, su cuerpo temblaba.

"Puede que no sea la respuesta que buscaba, pero... ¿es una alternativa aceptable? Si insiste en convertirse en sirvientes, entonces puede rechazar la idea".

"¡N-No, nunca lo haría! Estamos muy contentos de recibir una consideración tan profunda de su parte".

Rio había enfatizado que estaba bien rechazarlo, pero Gouki negó con la cabeza con furia, inclinando la cabeza hacia abajo.

"Ya veo... En ese caso... ¿estaría bien para ti?"

"¡S-Sí! ¡Por supuesto, por supuesto que sí!" Gouki asintió con la cabeza una y otra vez. Kayoko y los otros sirvientes se inclinaron a su lado.

"Gracias a Dios... en realidad estaba pensando en visitar el Reino de Karasuki a continuación. Lamento que vayas a dar marcha atrás después de llegar hasta aquí, pero ¿te gustaría ir juntos? Estoy seguro de que a usted también le preocupan las personas que quedan atrás".

Un peso debe haberse levantado de los hombros de Rio, mientras dejaba escapar un suspiro de alivio. Le informó a Gouki de su intención de visitar a Yagumo a continuación y lo invitó.

"Oh... ¡Oh, sería nuestro mayor placer...! ¡Con mucho gusto te acompañaremos!" Gouki inclinó la cabeza repetidamente en un gesto dramático, expresando su felicidad.

"Parece que el asunto está resuelto. ¡Ahora vamos a beber!"

Dominic, que había estado observando la escena cercana esperando el momento adecuado, levantó su copa e interrumpió.

"Sí, vamos. Saludos a nuestro futuro".

Rio se rió entre dientes, su expresión se suavizó cuando hizo contacto visual con Gouki y levantó su copa.

"¡SALUD!"

Con la voz de Dominic a la vanguardia, el comedor estalló en vítores.



Casi una hora después, en el salón de banquetes...

La fiesta estaba en marcha y la emoción se elevaba en el aire. El alcohol se había abierto camino en los sistemas de quienes bebían, separando a los que caminaban de los que estaban borrachos. Aquellos que eran demasiado jóvenes para el alcohol bebían jugo, pero un ejemplo de uno de los participantes menos borrachos fue Sayo. Su personalidad tímida y falta de coraje la hicieron evitar activamente hablar con extraños.

Como resultado, Sayo solo hablaba con los sirvientes de Gouki, pero cuando los sirvientes hablaban con los de la aldea espiritual, ella desaparecía rápidamente detrás de ellos. Rio y las chicas de vez en cuando se acercaban, pero ella retrocedía por el nerviosismo y se mantenía a una distancia lo suficientemente lejos como para dificultar cualquier conversación.

Eso, naturalmente, la dejó sola con su hermano todo el tiempo, y la personalidad de Shin le dificultaba llevarse bien con los aldeanos espirituales. Esto creó un espacio antisocial con un hermano directo y una hermana tímida dentro. Sin embargo, Shin parecía descontento por la incapacidad de Sayo para hablar con Rio, y frunció el ceño mientras bebía su alcohol.

Mientras tanto, las habilidades de comunicación naturales de Komomo la habían convertido en la mejor amiga de Latifa y los demás. Se integró a los amigos de la infancia y obtuvo una posición al lado de Rio, lo que le permitió acercarse rápidamente a los aldeanos que vinieron a saludar a Rio por su regreso. Sin embargo...

"Sir Rio, Sir Rio". Komomo tiró de la manga de Rio.

"¿Qué pasa, Komomo?"

"¿Por qué no hablas con Sayo también? Tenía muchas ganas de verte. Y además..." dijo Komomo, mirando al grupo de Miharu, Latifa, Celia y Sara. Todos parecían querer hablar con Sayo también, pero la incesante multitud de personas que venían a hablar con Rio les había dificultado iniciar una conversación. Todavía no habían hecho ningún contacto con ella, lo que Komomo notó con tacto.

"He intentado hacerlo un par de veces, pero parece que ella me está evitando. No... Quizás yo también la he estado evitando. Entiendo."

Rio había notado cómo Sayo se colocaba a la distancia, pero lo mismo se aplicaba a él. Reunió su determinación y decidió caminar hacia ella.

"Eek..."

Si bien ella no se había acercado a él, Sayo había estado mirando constantemente a Rio todo el tiempo, por lo que se dio cuenta de inmediato cuando se acercó a ella. Al principio no pensó que él vendría a hablar con ella, pero cuando se dio cuenta de que él se dirigía directamente hacia ella, sus ojos se movieron nerviosamente. Finalmente, estuvieron lo suficientemente cerca como para tener una conversación clara entre ellos.

"Buenas noches, Shin, Sayo".

"...Que hay."

Shin levantó su copa en su mano izquierda casualmente, dándole a Rio un breve saludo.

"Tienes un momento para..."

"¡Shin! ¡No es 'que hay'! Sir Rio es de la realeza. ¡Cómo pudiste ser tan grosero...!"

"... ¿No eres tú la grosera por interrumpirlo?" Shin señaló con una sonrisa.

"¡Lo siento mucho, Sir Rio!" Sayo se disculpó presa del pánico.

Rio les sonrió divertido a los dos. "Está bien. Preferiría que me trataras como lo hiciste en el pueblo".

"Eres una cobarde. Él dice que también está bien, ¿ves?"

"¡Sh-Shin! ¡Eso no significa que puedas olvidar tus modales!" Sayo lo regañó, preocupado por las miradas de Miharu y los demás detrás de Rio.

"Me alegra ver que ambos están tan unidos como siempre", dijo Rio con alivio. Verlo interactuar con alguien que aún no conocían bien hizo que Miharu, Celia, Latifa y las otras chicas escucharan con curiosidad. Esto hizo que Shin notara la cantidad de chicas que rodeaban a Rio.

"Veo que todavía tienes a muchas mujeres a tu lado. Quién sabe cuántas chicas en el pueblo lloraron por tu culpa..." murmuró malhumorado, mirando a Rio.

"¿Eh?" todas las chicas respondieron a la vez. Todas se animaron atentamente ante la mención de Rio haciendo llorar a las mujeres, enfocando sus miradas en su espalda.

"N-No uses palabras tan engañosas". Rio rompió a sudar frío ante las miradas en su espalda.

"¡E-Eso es correcto, Shin! ¡Sir Rio no hizo llorar a nadie! En todo caso, ¡estaban todos encantados!"

"Esa redacción tiene sus propios problemas..." murmuró Rio en voz baja ante la protesta indignada de Sayo.

"¿Eh? Él al menos te hizo llorar. Después de que te rechazó y dejó la aldea", dijo Shin, dejando caer una bomba de la verdad aún más grande.

*Las muchachas del pueblo estaban todas... ¿encantadas?*

*¿Eh? ¿Rio hizo llorar a Sayo?*

*¿Eso significa que Sayo le confesó?*

*¡¿Qué?! ¡Nadie mencionó esto!*

Las miradas en la espalda de Rio se intensificaron. Latifa había dirigido el interrogatorio para obtener detalles sobre Sayo antes de que comenzara el banquete, pero Rio había usado su privacidad como escudo para mantener su silencio.

"¡¿Eh?!" La cara de Sayo estaba lo suficientemente roja como para incendiarse.

"..."

Rio se sintió como si estuviera parado sobre una fina capa de hielo. Se quedó helado de vergüenza, luego forzó una sonrisa falsa.

"Hmph."

Shin resopló, satisfecho de ver a Rio tan incómodo frente a Miharu y los demás.

"¡Sh-Shin! ¡¿Qué estás diciendo?!"

Sayo volvió a sus sentidos y se dio la vuelta para enfrentar a Shin.

"Es la verdad, ¿no?"

"¡E-Eso no significa que debas decirlo frente a Sir Rio! Ah, umm, le confesé a Sir Rio antes de que se fuera del pueblo, pero fui completamente rechazada... ¡A-Así que no se preocupen! ¡Lamento haber actuado fuera de lugar! ¡P-Por favor, perdónenme!" Sayo confesó la verdad ella misma

por consideración hacia las chicas, o tal vez por su gran conciencia de ellas.

"N-No es algo por lo que disculparse, ¿verdad?" Rio llamó apresuradamente a las chicas, quienes estuvieron de acuerdo con él después de un incómodo golpe. Todavía estaban procesando la impactante revelación.

"C-Cierto..."

Dado que Sayo lo había admitido ella misma y Rio no lo había negado, las cosas debieron haber sucedido como Shin describió. Pero las circunstancias de la época aún no estaban claras. Por lo tanto, continuaron viendo el resultado con confusión.

"Así es. Él es el que debería disculparse", se burló Shin, tragando su bebida. Su cara no estaba muy roja, pero el alcohol podría haberlo estado afectando.

"Shin, ¡¿estás borracho?! ¡¿Cuántos vasos has bebido?!"

"No me molesto en contar. Y estamos hablando de él ahora mismo. Tengo algo que decirle".

"¡Sir Rio, lo siento mucho por esto! ¡Shin está realmente borracho ahora mismo! ¡Nos vamos ahora!" Sayo se disculpó presa del pánico, tirando de la manga de Shin mientras trataba de acercarse a Rio.

"Cállate. Escucha, cuando este tipo se fue del pueblo, dijo que no te llevaría. En otras palabras, quería evitar llevar un peso muerto como tú. Sin embargo, ahora está rodeado por un montón de otras mujeres. ¿Qué crees que significa eso? ¿No te llevo porque no tenías encanto? ¿Eh?" Shin miró enojado a Rio. Su expresión parecía más malhumorada que irritada.

*¿Entonces sucedió algo así...?* Miharu miró a Sayo mientras escuchaba.

"Oye, Shin. Sabes que no es..." comenzó Gouki mientras se acercaba para advertir a Shin, ya que había estado escuchando cerca. Pero Rio silenciosamente levantó una mano para detenerlo.

"En ese momento... la razón por la que rechacé el acompañamiento de Sayo fue porque no podía responder a sus sentimientos. Estaba a punto de partir en un viaje de venganza. No podría decir que no me importara que ella viniera en un viaje así. Es exactamente como dices: no quería soportar semejante carga. Ese sentimiento se aplicó a todo mi viaje,

pero..." Rio se calló torpemente después de decir tanto, mirando a Miharu, Celia, Latifa y todos los demás.

"Es vergonzoso decirlo, pero pasaron muchas cosas. ¿Te gustaría hablar de ello? Quiero contártelos lo que me pasó a mí y también quiero saber lo que les pasó a ustedes dos". Miró nerviosamente entre Shin y Sayo.

"..."

Quizás fue porque Rio había respondido razonadamente, o quizás Shin había predicho un poco que Rio respondería razonadamente, pero Shin se abstuvo de hacer más comentarios emocionales y se quedó en silencio avergonzado.

"Es natural que Shin esté enojado. Tu amada hermanita fue tomada a la ligera... Yo también tengo una hermanita, así que puedo entenderlo". Rio miró a Latifa mientras hablaba con remordimiento. Luego, miró a Sayo. Los ojos de Sayo se apartaron de Rio y las chicas con torpeza, y Shin la estaba mirando a su vez.

"No estoy enojado por eso. Honestamente, estaba pensando en golpearla si rechazabas a Sayo en este punto".

La mirada de Shin se encontró con la de Sayo, y frunció el ceño como un niño que quiere hacer amigos pero no puede ser honesto consigo mismo. Probablemente entendió que Rio no había hecho nada malo exactamente.

Cuando Rio dejó la aldea, Shin y Sayo se enteraron de los antecedentes de Rio por Gouki. Por eso quería comprender las circunstancias de Río.

Cuando Rio estaba en la aldea, le dio a Shin la impresión de un joven distante que extrañamente intentaba mantener a la gente a distancia. Shin encontró eso espeluznante, y honestamente no le agradaba. Pero después de conocer la verdad, se dio cuenta de que ese estado era el más natural para Río y se sintió un poco feliz de poder entenderlo mejor.

Había aceptado a Rio como miembro de la aldea a pesar de encontrarlo espeluznante, por lo que estaba contento de haber aprendido más sobre Rio, incluso si era el hecho de que tenía un pasado terrible bajo su cara fría. También creía que dejar a Sayo atrás era lo correcto. Si Rio hubiera dicho que no le importaba que ella viniera con él, Shin se habría sentido lleno de resentimiento, exigiendo que asumiera la responsabilidad.

Sin embargo, cuando lo vio actuar amistosamente con otras chicas además de Sayo después de rechazarla y dejar la aldea... Como hermano mayor,

Shin fue impulsado por la necesidad de darle a Rio una parte de su mente, razón por la cual había hablado tan duramente con él. Pero Rio fue el que se acercó a ellos, diciendo que quería hablar con ellos...

La verdad era que Shin estaba realmente feliz por eso. En realidad, le había preocupado cómo hablar con Rio como realeza cuando se reunieron, por lo que se alegró cuando Rio le pidió que interactuara como lo hizo en la aldea. Pero no podía ser honesto consigo mismo, por lo que Shin todavía parecía estar de mal humor.

"¿Hablarás conmigo, entonces?" Rio preguntó algo tímidamente.

"...Sí." Shin también estaba avergonzado, asintiendo con los ojos bajos.

"¡Oh! ¡Tengo una gran idea!" Latifa levantó su mano enérgicamente. Si Latifa, de quien se podría decir que crea el estado de ánimo de una conversación, estaba haciendo una declaración en un momento como este, entonces...

"¿Qué pasa, Latifa?" Miharu se volvió hacia ella con una voz esperanzada, sintiendo que algo divertido estaba a punto de suceder.

"Entiendo claramente lo que pasó. Onii-chan es un hombre de pocas palabras, por lo que Sayo también debe haberse sentido incómoda. ¡Entonces! ¡Sayo y Komomo deberían quedarse en nuestra casa esta noche! ¡Podemos hablar todas juntas en una reunión solo para chicas! ¡Y Onii-chan y Shin pueden tener su reunión de chicos!"

"Ha ha ha, ¿qué es esto? Eso suena interesante. Déjame unirme a ese grupo de bebedores".

"Heh, ¿puedo participar yo también, entonces?"

Ante la sugerencia de Latifa de tal reunión, Dominic y Gouki hablaron de inmediato.

"Suena interesante."

"Bueno, ¿por qué no?"

Rio y Shin también estaban a bordo.

"Aparte de eso, Shin. Te advertí muchas veces que vigilaras tu comportamiento con Sir Rio, pero al final..." Gouki le lanzó a Shin una mirada de decepción, pero no lo criticó más en consideración a los deseos de Rio.

"¿Q-Qué? Dijo que no le importaba". Shin se estremeció cuando dio una débil excusa.

"Todavía estás destinado a mostrar respeto, tonto".

"Está bien, está bien", le dijo Rio a Gouki con nerviosismo.

Así continuó la animada noche.



Pasó otra hora y el banquete siguió desarrollándose sin contratiempos. Aquellos que mantuvieron su ritmo de bebida y los pocos que no bebieron mucho se habían abierto el uno al otro con entusiasmo.

Las fiestas para hombres y mujeres aún se llevarían a cabo después del banquete, pero eso no hizo innecesario interactuar con los demás antes de esa cita. Así, en un rincón del comedor, los vecinos de la casa de piedra y el grupo Yagumo se reunieron para compartir tragos con quienes estarían conviviendo. Los ancianos se unieron a ellos.

Shin estaba completamente borracho y con la cara roja mientras felizmente discutía con Rio; Sayo claramente no estaba tan rígida como lo había estado al principio. Se había relajado lo suficiente como para disfrutar de su alcohol con calma.

Cuando se acabó la bebida de su vaso, Sayo se levantó en silencio para irse. La gente se levantaba de vez en cuando para conseguir más comida y bebida, por lo que no fue una acción especialmente llamativa. Sin embargo...

"Oye, Sayo. ¿Adónde vas? ¿No había más que quisieras decirle a este tipo?" Shin la vio tratando de irse y la llamó, agarrando a Rio por el hombro.

"¡Sh-Shin...! Voy a tomar una copa y tomar un poco de aire fresco". Sayo movió la cabeza arriba y abajo en disculpa con Rio antes de intentar irse.

"Yo también voy a tomar una copa". Miharu miró la espalda de Sayo, luego se excusó ante Aishia a su lado y siguió a Sayo. Luego, se armó de valor y la llamó. "Sayo".

"¿L-Lady Miharu? ¿P-Puedo ayudarte?" La llamada inesperada de una persona inesperada hizo que Sayo respondiera con nerviosismo.

"Umm, puedes dejar lo de 'Lady'", dijo Miharu con el ceño fruncido.

"No puedo hacer eso". Sayo simplemente acompañaba a la familia de Gouki como aprendiz de sirviente. Vieron a Rio como su maestro, por lo que sus amigos también estaban en una posición que requería respeto.

"Entonces, si al menos pudieras usar 'Señorita' en su lugar".

"Haré... haré mi mejor esfuerzo".

"Lamento haberte sorprendido. Esperaba que pudiéramos hablar a solas un poco".

"¿Conmigo?" Sayo parpadeó sin comprender después de escuchar la razón de Miharu para llamarla.

"Es, bueno... sobre Haruto..."

"Lo-lo siento. No sabía que Sir Rio era de la realeza en ese momento, pero debería haber sabido mi lugar", se disculpó Sayo con seriedad, habiendo adivinado lo que Miharu quería.

"E-Err... No hay nada por lo que te disculpes, ¿creo? No estoy segura de qué hacer con una disculpa así..." Miharu parecía confundido ante la exhibición innecesaria de reverencia y miedo.

"U-Umm... lo siento..." Sayo se disculpó de nuevo.

"Heh... Hee hee". Miharu se río.

"¿P-Pasa algo?"

"Err, estaba pensando en lo similares que somos..."

"¿Tu y yo...?" Sayo ladeó la cabeza sin comprender. A sus ojos, Miharu parecía tan elegante, su buena educación era clara a diferencia de su yo nacido en la aldea. Sobre todo, ella era extremadamente linda. Ella no pudo ver ninguna similitud.

"Sí. Escuché que le dijiste a Haruto lo que sentías por él cuando se iba de tu aldea..."

"¿E-En serio?" Sayo todavía estaba confundida, sin entender cómo eso podría ser una razón para su similitud.

"Umm, la verdad es... también le he dicho a Haruto mis sentimientos antes..." Dijo Miharu, saliendo con Sayo sobre lo que había sucedido durante el banquete de Galarc.

"¿E-Es así?"

"Sí. Por eso, Haruto casi se distanció de mí... así que pensé que éramos similares".

"P-Pero Sir Rio dijo que te permitían quedarte con él, ¿verdad?"

"Eso es porque, bueno... En mi caso, fui demasiado terca para rendirme... Y Ai-chan me ayudó mucho..."

En ese momento, acababa de enterarse de que Rio era Amakawa Haruto, pero renació y no podía quedarse quieta. No pudo reprimir sus emociones y siguió adelante con su perseverancia. Cuando volvió a mirarlo ahora, se sintió realmente avergonzada por eso, lo suficiente como para que su rostro se enrojeciera gradualmente. Por supuesto, no se arrepintió en absoluto, pero...

"Pero si Ai-chan no me hubiera ayudado, me habrían rechazado, al igual que tú. Así de fuerte era la determinación de Haruto. Me hizo darme cuenta de lo pesado que era el peso que sentía en este mundo..."

No podía abandonar su identidad como Rio y vivir como Amakawa Haruto. Por eso no podía renunciar a su sed de venganza, eso fue lo que Rio le dijo una vez a Miharu.

Tenía su vida y las relaciones que había construido como Rio. Ella no podía negar esa identidad suya. Y ahora que sabía cuán pesadas eran sus cargas al crecer como Rio, Miharu no podía exigir que permaneciera como Amakawa Haruto. No tenía intención de preguntarle eso.

Sin embargo, a pesar de eso, todavía estaba enamorada de Rio. Ella todavía estaba enamorada de Haruto. Debido a que había llegado a esa respuesta por sí misma, Miharu le dijo a Rio que quería quedarse con él. Al decirle esto a Sayo ahora, Miharu recordó ese sentimiento. Además, este viaje podría llevarlos a las raíces de Río; ese era el sentimiento que Miharu tenía después de conocer a Sayo y los otros con los que Rio había establecido relaciones como Rio.

"Es eso así..."

Sayo miró a Miharu con empatía, y Miharu le devolvió la mirada. Sintió un sentimiento de simpatía indescriptible después de escuchar la historia de Sayo. Como alguien que también había confesado sus sentimientos y casi fue rechazada por eso, Miharu no pudo evitar llamar a Sayo. Así, un silencio cayó sobre ellos, creando un espacio compartido que solo ellas dos ocupaban.

"Err, en cuanto a por qué de repente te llamé... quería hablarte sobre algunas cosas..." Miharu vaciló, tratando de continuar con lo que estaba diciendo. "Y esperaba que pudiéramos ser amigas". Terminó con una sonrisa tímida.

"Si no te importa alguien como yo, entonces..." Sayo asintió con entusiasmo.



"Entonces, vamos a llevarnos bien, Sayo".

"S-Sí, La... Señorita Miharu". Sayo estaba a punto de decir "Lady", pero se armó de valor y dejó caer el título.

"¡Oh, no es justo! ¡Estos dos están compartiendo un momento íntimo solas!" Latifa corrió hacia Miharu y Sayo, habiendo dejado el grupo para tomar una copa.

"Solo le estaba pidiendo que dejara el título de 'Lady' y me hablara como una amiga. Y hablamos un poco de Haruto. Te lo diré más tarde, Latifa". Miharu se rió.

## Interludio: Una Conversación Entre Gobernante Y Santa

En el castillo de Proxia, en la arena donde Rio una vez cruzó espadas con Nidoll mientras se infiltraba en busca del paradero de Lucius...

Había un chico bajito con una alabarda y un hombre flaco. El chico era Kikuchi Renji, que había trabajado como aventurero después de que fue convocado a este mundo hasta hace poco. El hombre delgado no era otro que el embajador del Imperio de Proxia, Reiss.

Renji blandió sus Armas Divinas, la alabarda, mientras corría por el campo de arena.

"¡Ha!"

Renji estaba actualmente en medio de un entrenamiento de combate. Reiss se había colocado en los asientos de los espectadores en un lugar con buena vista, creando innumerables esferas de luz y disparándolas a Renji desde lejos.

"¡Haaagh!"

Renji corrió a través de la red de luz circundante, balanceando ocasionalmente su alabarda para cortar a los que se acercaban demasiado.

*Hmm... Ahora puede moverse bien. Su evaluación de la situación también se ha vuelto más precisa.*

Reiss pensó en elogios del crecimiento de Renji mientras controlaba la lluvia de luz. Sólo entonces—

"Sir Vulfe".

Un caballero corrió hacia Reiss. Parecía tener prisa, ya que jadeaba levemente. Por cierto, "Vulfe" era el apellido de Reiss cuando trabajaba como embajador del Imperio de Proxia.

"¿Qué es?"

"El emperador te ha convocado. Por favor diríjase a la sala de audiencias de inmediato".

"La sala de audiencias..." Reiss se tapó la boca con la mano, pensativo.

*No me dieron ninguna advertencia por adelantado, por lo que debe ser un visitante inesperado. Alguien a quien esté dispuesto a conocer cuando no le interesen los asuntos gubernamentales... Ya sea un invitado muy importante o uno raro e inesperado.*

Reiss lo adivinó en un instante y sonrió. Lo más probable es que Nidoll quisiera que Reiss estuviera presente en esa reunión.

"Entiendo. Me dirigiré allí de inmediato. Por favor, infórmele a Renji que por ahora debe entrenar solo".

Con esas palabras, Reiss dejó de lanzar los innumerables orbes de luz y se fue.

*¿Qué...? ¿Terminó el entrenamiento por hoy? Finalmente también me estaba calentando...*

Sorprendido por el repentino final de los ataques, Renji miró hacia arriba del campo y vio a Reiss irse con una expresión decepcionada.



Diez minutos después, Reiss había llegado a la sala de audiencias del castillo de Proxia. En el extremo más alejado de la habitación, frente a la puerta, estaba la plataforma donde el emperador Nidoll Proxia estaba sentado en el trono, mirando al visitante en el pasillo debajo de los escalones.

Solo había dos personas en la habitación además de Reiss. Reiss se escondió en una posición que el visitante no podía ver para ver la escena.

Bueno, este es un invitado bastante raro. Reiss miró al visitante y torció la boca en un rayo torcido. Era una mujer de cabello negro con un vestido estilo hábito. Normalmente, a uno no se le permitiría levantar la cabeza ante Nidoll sin permiso, pero...

*“¿Qué tipo de nación ni siquiera puede ofrecer una silla a un invitado? Qué grosero debe ser este llamado Imperio de Proxia”.*

La mujer no mostró una reverencia particular hacia Nidoll y expresó fuertemente su disgusto en su lugar. Su tono era tranquilo y educado, pero el contenido de sus palabras era tremadamente provocativo. Un ejemplo de libro de texto de cortesía superficial.

"Bwa ha ha, ¿la maleducada que irrumpió en una audiencia sin cita previa está predicando modales? Qué absurdo". Nidoll no pareció molestarse por las palabras y la actitud de la mujer, y se río a carcajadas.

Se está divirtiendo.

Habiéndolo conocido desde hace mucho tiempo, Reiss podía rastrear los pensamientos de Nidoll algo bien. Nidoll normalmente lamentaba el aburrimiento de quedarse dentro del castillo todo el tiempo, por lo que probablemente encontró divertida la repentina aparición de un compañero de conversación agresivo.

"Desde que aceptaste un encuentro repentino con una extraña, tenía grandes esperanzas de que el Emperador Proxia fuera una persona de mente amplia... Supongo que estaba equivocado. Eres solo un pequeño alevín que ni siquiera puede mirar a tu interlocutor desde el mismo nivel de ojos", dijo la mujer con tristeza, provocando intencionalmente a Nidoll.

"No eres completamente extraña para mí. Eres la famosa santa, ¿no es así?" Nidoll sonrió con la tranquilidad de un emperador, adivinando su identidad sin dejarse engañar por sus provocaciones. De hecho, la mujer era la Santa Erica.

"Oh, ¿has oído hablar de mí?" Los ojos de Erica se abrieron con sorpresa.

"Recibí la noticia de que uno de mis estados vasallos remotos fue derrocado y se estableció una nueva nación".

"Seguro que te llegó rápido la palabra".

"Fue un cambio interesante en el aburrido estado de la política internacional. Me dejó una impresión. ¿Cuál es tu objetivo? Visitando al gobernante del estado soberano a la nación que derrocó con una revolución, todo por su cuenta. Fue un movimiento bastante caprichoso, de verdad", dijo Nidoll con una sonrisa.

"Simplemente vine a observar esta nación y encontrarme con su gobernante", respondió Erica, con valentía pero con calma.

"¿Observar qué, exactamente?"

"El estilo de vida de la gente en esta nación y si están siendo oprimidos por el gobernante, que serías tú".

"¡Ha ha, ha ha ha!"

"¿Qué es tan gracioso?"

"Una mujer sospechosa que dice ser la santa llega repentinamente y declara que está juzgando si el emperador mismo está oprimiendo a la gente. ¿Quién no se reiría de eso? Ciertamente no es el trabajo de alguien en su sano juicio. Sin embargo..." Nidoll miró a Erica, reprimiendo su risa.

"Sin embargo, estoy perfectamente cuerda". Erica ladeó la cabeza con curiosidad.

"Muy bien... Entonces, ¿Qué te pareció esta nación a los ojos de ti santa?"

"No miro a la nación, sino a las personas que viven en ella. En otras palabras, los ciudadanos y su gobernante".

"Considero que eso es lo mismo. ¿Y?"

"Permítame ir directo al grano. Abdica del trono y entrega la nación al pueblo de inmediato. Eso conducirá a la salvación del pueblo". Erica miró fríamente a Nidoll, quien se reclinó en su trono con arrogancia.

"No puedo ver cómo abdicar al gobernante de su trono conducirá a la salvación del pueblo. ¿Y si me niego?"

"Justicia punitiva", declaró Erica sin dudarlo.

"¿Oh? ¿Le gustaría probar eso aquí y ahora?" Nidoll sonrió desafiante, dando la bienvenida a una pelea. Agarró la empuñadura de la espada que llevaba consigo a todas partes, incluso a la sala de audiencias. Sin embargo...

"No, ahora no es el momento adecuado. No hay revolución sin la voluntad del pueblo. La gente de esta nación debe aprender primero". Erica negó con la cabeza con calma.

"¿No es el momento adecuado, dices? Después de llegar al corazón del imperio y declarar la guerra, ¿esperas marcharte libremente?" Nidoll señaló su espada, amenazando con levantarse y desenvainarla en cualquier momento.

"En ese caso, no tengo otra opción".

Erica no vaciló. Una hermosa maza parecida a un khakkhara apareció aparentemente de la nada, la cual tomó en su mano. Ella miró fijamente a Nidoll de manera rotunda, como si no pensara nada de él, como si ni siquiera valiera la pena su atención, y asumió una postura de lucha.

El aire entre los dos estaba a punto de estallar, cuando Nidoll de repente habló.

"Te creí una mujer tonta borracha de poder más allá de tus posibilidades, pero parece que no eres un simple bufón. Eres más una bruja malvada". Después de mirar el rostro de Erica con sospecha, Nidoll bajó la mano de la empuñadura de su espada. Consideraba a Erica una bruja, no una santa.

"Heh. Heh heh heh. ¿Llamar bruja a una santa? Qué duras palabras".

Fue en este momento que Erica mostró una emoción similar a la humana por primera vez. Su boca se torció en una sonrisa de éxtasis.



"¿Oh? Esa es una expresión bastante notable. No es algo que uno pueda imaginar de una santa", señaló Nidoll con alegría.

"Bueno, discúlpame". Erica se tapó la boca para volver a aplicar su sonrisa de santa.

"Hmph. Realmente eres una bruja malvada".

"Si así es como me ves, entonces eso es lo que debo ser para ti. Apunto a tu cuello, así que es razonable. No hay forma de que un emperador arrogante pueda entender las formas en que un santo lleva la salvación a la gente."

"Piensas en la gente, guías a la gente y les traes la salvación. Entiendo que es tu imagen de santa".

"Vaya, estoy tan contenta de que me entiendas".

"Y también sé que en realidad no estás pensando en la gente. Una santa a nivel de la superficie".

"No estoy segura de lo que estás hablando..." Erica ladeó la cabeza, desconcertada por lo que Nidoll se refería.

"Así que continuarás con tu tonto acto de bufón, ¿eh? Bien. Veamos quién puede robar más vidas de la gente".

"¿Robar la vida de la gente? Realmente no sé de qué estás hablando". Erica suspiró cansada.

"Seguro que puedes hablar por alguien que busca pelea tan descaradamente. Digo que estoy dispuesto a llevarte a la guerra que tanto deseas, y donde hay guerra, la muerte es inevitable. No me estás diciendo que no lo sabes, ¿verdad? No después de haber cobrado tantas vidas durante la revolución que refundo la nación".

"Es un mal necesario para salvar a más personas, pero aún es lamentable. Sin embargo, si se trata de la guerra, estaré al frente. Reprimiré los sacrificios civiles al mínimo absoluto".

"Qué confianza. En ese caso, no tenemos nada más que discutir. Apártate de mí vista."

"Oh, ¿me dejarás irme así?"

"¿Querías quedarte?" Nidoll respondió a la curiosa pregunta de Erica con otra igualmente dudosa.

"...No."

"Entonces vete. Sal de esta habitación y muéstrate por la puerta principal".

*La próxima vez que nos veamos será en el campo de batalla*, dio a entender Nidoll.

"Entonces adiós."

Erica giró sobre sus talones y salió por la puerta abierta de la sala de audiencias. Esto dejó a Nidoll y Reiss solos en la gran sala.

"No hay duda de que es una heroína. El khakkhara que reveló era un Arma Divina", dijo Reiss, apareciendo ante Nidoll.

"Por su flagrante provocación, claramente no le importaba causar un incidente aquí y ahora. Parecía tener mucha confianza en sus habilidades, pero era demasiado agresiva incluso considerando eso. Parecía loca, pero tranquila. Una mujer problemática para un héroe". Al contrario de las palabras de Nidoll, su tono parecía emocionado con los eventos.

"Dependerá de la cantidad de poder del Arma Divina que pueda extraer, pero puede ser mucho más problemática que el Caballero Negro que actualmente reescribe la estructura de poder de Strahl con sus llamativas acciones. Los héroes tampoco se pueden matar fácilmente, así que tanto más..."

Reiss suspiró inquieto.

"Con Lucius muerto, no puedo hacer nada contra él en el corto plazo. Aprovecharé esta oportunidad para seguir los movimientos de la santa".

Con eso, comenzó a caminar hacia la puerta por la que había salido Santa Erica. Nidoll lo vio marcharse en silencio.

"Llevar la salvación a la gente no es obra de los cuerdos, pero esa mujer habló de la salvación mientras entendía eso. Ese comportamiento hostil... ¿Cuál podría ser su verdadero objetivo al establecer un movimiento religioso...?" murmuró para sí mismo.



Mientras tanto, la Santa Erica salió de la sala de audiencias y salió al jardín del Castillo de Proxia, acompañada de varios caballeros. Una vez que llegó a la puerta...

"Esta es la salida". Los caballeros que la acompañaban se detuvieron y le hicieron un gesto a Erica para que se fuera.

"Gracias", dijo Erica con una brillante sonrisa, luego marchó directamente hacia la puerta, pasando a través de ella mientras estaba bajo la atenta mirada de los caballeros y guardias. Después de caminar lo suficiente para que el castillo imperial se encogiera de tamaño detrás de ella, se detuvo y se dio la vuelta, mirando al castillo con una mirada fría.

*Como se esperaba del gobernante de un gran imperio, no es tonto. Quizás debería probar un enfoque diferente la próxima vez. El problema es adónde ir...*

Galarc, Beltrum, Centostella. Esas naciones fueron los candidatos que se le ocurrieron a Erica. Todas eran naciones conocidas con grandes poblaciones.

*Ahora que lo pienso...*

Erica recordó algo después de una pausa.

*El Gremio Ricca se encuentra en Galarc, si mal no recuerdo. Un gremio de comerciantes con tanta influencia sobre otros reinos podría usarse con ventaja. Quizás pase antes de visitar al rey. Mi próxima parada será el Reino de Galarc. Primero, programaré una reunión con la presidenta del Gremio Ricca. Es hora de reunirse con los demás.*

Erica decidió su próximo destino. Su boca se torció en una sonrisa mientras se distanciaba del castillo de Proxia con pasos ligeros.

## Capítulo IV: Nuevas Reuniones, Nuevos Encuentros

Dos semanas después de que Rio y los demás abandonaran la región de Strahl y llegaran a la aldea espiritual, partieron rápidamente hacia la región de Yagumo después de quedarse unos días.

El grupo estaba formado por Miharu, Celia, Aishia, Latifa, Sara, Orphia y Alma. Además de eso, Gouki, Kayoko, Komomo, Sayo, Shin y Aoi también los acompañaron.

Debido al límite de la cantidad de personas que se podían transportar a la vez, la mayoría de los subordinados de Gouki tuvieron que esperar en la aldea. Incluso entonces, era un grupo grande de catorce personas.

Por cierto, el espíritu contrato de Orphia, Ariel, podría materializarse con cierto control sobre el tamaño de su cuerpo. En su tamaño más grande, tenía una longitud de casi diez metros, pero ese tamaño gastaba más esencia mágica, por lo que rara vez tomaba esa forma.

Con el propósito de viajar, Ariel tomó un tamaño decentemente grande que podía llevar a siete personas en su espalda, y Rio, Aishia y Orphia, que volaban libremente, transportaban a las cuatro personas restantes. Hubo una pequeña pelea sobre quién llevaría a quién, que se resolvió estableciendo un sistema de rotación. El viaje en sí transcurrió sin problemas y llegaron a Yagumo sin encontrar ninguno de los inclemencias del tiempo ni los monstruos del desierto. Por lo tanto, primero se dirigieron al pueblo donde nació el padre de Rio, Zen.

Dicho esto, llegar a un solo pueblo entre muchos otros de una sola vez fue difícil. Sabían la ubicación general, por lo que descendieron a una aldea cercana y pidieron indicaciones para llegar a la aldea que gobernaba Yuba. Los aldeanos se sentirían cautelosos si tantos repentinamente visitaran a la vez, por lo que Gouki y Kayoko entraron en nombre del grupo.

Como resultado, afortunadamente pudieron preguntar la dirección de la aldea de Yuba al primer jefe de aldea que encontraron y partieron hacia ella desde los cielos.

"Es ese pueblo. No hay duda".

Rio vio la aldea correcta desde el aire y llamó a los demás a su alrededor.

*Las tumbas de mamá y papá están ahí.*

Había visto las tumbas de sus padres en la cima de una colina. Aparecieron como tumbas sin nombre para todos los demás, pero Rio pudo identificar a quién pertenecían.

"Los aldeanos se sorprenderán si aterrizamos dentro, así que bajemos afuera", dijo Rio, bajando su altitud. Aishia, que llevaba a Miharu, y Orphia, que llevaba a Celia, lo siguieron. Un latido después, Ariel también inició su descenso.

"Por favor, bajen aquí", les dijo Rio a las dos personas que llevaba.

"¡Okay!"

El primero en responder enérgicamente fue Komomo. Después de ser liberada por los brazos de Rio, aterrizó en el suelo con un ligero salto.

"¡Antes de bajar, quiero recargar energía de Onii-chan!" Latifa apretó a Rio con fuerza por detrás antes de saltar también. De hecho, Rio había estado cargando a Komomo y Latifa. Los dos eran más pequeñas y querían hablar entre ellas, así que le pidieron a Rio que las llevara juntas.

"Oye, eso duele", protestó Rio suavemente.

"Este ha sido Komomo desde el frente y yo desde atrás. Gracias por llevarnos. ¡Aquí tienes un abrazo de agradecimiento!"

"Eres bienvenida. ¿Estás cansada, Komomo?"

"¡No! Gracias por llevarme tan lejos, Sir Rio". Komomo se inclinó respetuosamente. Miharu y los demás también se bajaron y agradecieron a las personas que los habían llevado.

"Así que esta aldea es donde nació y se crio el padre de Rio..."

"Es un lugar encantador y tranquilo. El cielo está despejado y tranquilo".

Celia y Orphia se acercaron a Rio primero. Estaban a varios cientos de metros de las tierras de cultivo, y más allá de eso, se podía ver la aldea de Yuba. Celia miraba con curiosidad el paisaje rural, mientras Orphia respiraba el aire del campo.

"Shin, es nuestro pueblo..." Sayo no había creído que pudiera regresar de nuevo. Se paró junto a su hermano y miró el pueblo sin comprender.

"Sufrimos mucho al dejar este lugar, pero regresamos en un instante".

El viaje todavía había durado más de una semana, pero su viaje a la aldea de los espíritus les había llevado muchos meses. Shin miró el rostro de Rio con una expresión de incredulidad medio exasperada.

"¿Nos vamos?"

"La primera parada es para saludar a Lady Yuba. Estoy seguro de que se sorprenderá". Rio y Gouki abrieron el camino hacia la aldea.

"La abuela y la prima de Onii-chan, eh... me estoy poniendo nerviosa".

"Estará todo bien. Te lo dije antes, ambos dijeron que querían conocerte".

Ahora que el momento finalmente había llegado, Latifa mostró una timidez inesperada, moviéndose inquieta. Rio le recordó que sus miedos eran infundados.

"Pero puedo entender cómo se siente Latifa".

"Yo también."

Celia y Miharu presionaron sus manos contra sus pechos como para calmar sus latidos. Sara, Orphia y Alma, que nunca habían conocido a Yuba y Ruri, parecían igualmente nerviosas.

"No hay necesidad de estar tan rígido. Son solo una abuela y una prima normal... Me vas a poner nervioso también", rió Rio con una sonrisa preocupada.

"Lady Yuba y Lady Ruri son personas amables, así que no hay de qué preocuparse. Tratarán a Latifa y a todos los demás como si fueran de la familia", se jactó Komomo. Anteriormente había visitado la casa de Rio y se quedó con Yuba y Ruri por un tiempo, así que los conocía bien. Ella no mostró signos de nerviosismo, luciendo más emocionada de volver a verlos.

"Vámonos ya". Aishia instó al grupo a que se diera prisa, una vista rara viniendo de ella. No parecía nerviosa, pero pudo haber apresurado al grupo por el ansia de conocer a Yuba y Ruri. En ese sentido, estaba actuando de manera diferente. Parecía estar de mejor humor que de costumbre.

En cualquier caso, el grupo avanzó por el camino y finalmente pisó las tierras de cultivo de la aldea. Aún era mediodía y el tiempo estaba despejado. Debieron haber llegado durante la pausa del almuerzo, ya que había herramientas dejadas al costado de la carretera. Probablemente

habría una reunión de gente comiendo más adelante, así es como habían funcionado las cosas cuando Rio estaba aquí.

*Seguro que trae recuerdos.*

Rio sintió un poco de nostalgia mientras miraba los campos felizmente. Al mismo tiempo, las chicas que lo observaban vislumbraron su emoción al regresar a esta aldea. Por eso, mostraron consideración y se abstuvieron de hablar con él, dejándolo disfrutar del paisaje en silencio.

Menos de un minuto después, Rio y las demás llegaron a la plaza del pueblo. Como Rio esperaba, los aldeanos estaban reunidos allí para almorzar. Se podía ver a Ruri entre ellos, charlando alegremente con los demás. Todos los aldeanos se llevaban bien entre ellos.

Los aldeanos estaban absortos en su conversación, pero incluso ellos notarían que un grupo tan grande como la fiesta de Rio se acercaba. Primero miraron hacia arriba con sorpresa, preguntándose quién era, pero cuando vieron los rostros familiares de Rio, Shin, Sayo, Komomo y Gouki, su sorpresa aumentó aún más.

"... ¡¿Rio?! ¡Shin y Sayo! ¡¿Komomo y Sir Gouki también?!?" Ruri se puso de pie y corrió hacia ellos primero.

"Oye." Rio parecía sentirse tímido por el reencuentro con su primo, sonriendo como un chico normal de su edad.

"O-Oye... ¡Espera, ¿qué?! ¡¿Qué?! ¡¿Por qué?!" Ruri se sorprendió por la reunión inesperada y miró entre las caras de Rio y Sayo varias veces. Pero después de un tiempo...

"Ya veo... Te reuniste con Rio. Bien, bien." Una carga pareció haberse levantado del pecho de Ruri, sus ojos llorosos de alivio.

"Con seguridad también", asintió Rio encogiéndose de hombros.

"¡Woooo!" Todos los habitantes de la plaza vitorearon.

"¡Cuánto tiempo sin vernos, chicos!"

"¡Bienvenido de nuevo!"

"Nos hubieran avisado, ¿sí?"

"¡Vaya, es Sir Rio! ¡Ha sido un tiempo!"

"¡Shin! ¡Sayo!"

Los aldeanos corrieron hacia Rio, Sayo y Shin. Luego todos se apilaron encima de ellos para celebrar su regreso. Unos pasos detrás de ellos, Miharu y los demás se quedaron boquiabiertos por el entusiasmo de los aldeanos.

“¡Bwa ha ha! Sir Rio es amado por los aldeanos”. Gouki se río de buena gana por la bienvenida que recibió Rio.

“¡E-Esperen un minuto, todos! Sé que están todos emocionados, ¡pero esto es demasiado! ¡Aléjate, aléjate! ¡No podemos escuchar nada como esto!” Ruri controló a los aldeanos con práctica facilidad. Satisfechos por la cantidad de habilidades realizadas, los aldeanos retrocedieron obedientemente.

“Cielos... Están bien, ¿Sayo? ¿Rio?” Ruri suspiró con cansancio, preocupada por Rio y Sayo.

“Oye, yo también estaba destrozado”, protestó Shin para sí mismo.

“Te ves bien para mí. De todos modos, eres un chico”.

“Lo mismo ocurre con Río, ¿no? ¡Y es mucho más fuerte que yo!” Shin objetó, señalando a Rio. La vista familiar de sus peleas hizo que los aldeanos se rieran de buena gana.

“Bien. Ambos parecen estar bien”.

Ruri ignoró a Shin y ayudó a arreglar la ropa de Rio y Sayo. “Entonces, una vez más. Bienvenidos a casa, Rio, Sayo y Shin también”, dijo, dando la bienvenida a su regreso.

“Sí, estoy en casa”.

“Estamos en casa, Ruri”.

“...Sí.”

Los tres dijeron sus respuestas con cierta timidez. Los aldeanos a su alrededor también gritaron sus saludos, dando la bienvenida a su regreso.

“Komomo y Sir Gouki, Lady Kayoko. Cuánto tiempo sin verte también. Aoi también. Es bueno ver que todos gozan de buena salud”.

“Por supuesto. Lo mismo ocurre con usted, Lady Ruri. ¿Lady Yuba se encuentra bien?”

"Sí, como siempre. Ah, y Sir Hayate estuvo aquí hace poco, pero también está bien. Estoy segura de que le encantará saber qué has vuelto".

"Ho ho, es bueno escuchar eso". Gouki sonrió ampliamente ante la noticia de su hijo.

"Entonces, si puedo cambiar el tema... ¿Quiénes son estas personas?" Ruri cortó la conversación y miró a las compañeras de Rio, Miharu, Celia, Aishia, Latifa, Sara, Orphia y Alma. Los aldeanos eran igualmente curiosos y sus miradas también se concentraron en ellas.

"..."

Miharu y las demás tenían expresiones incómodas y contuvieron la respiración. Parecían nerviosas bajo la atención.

"No parecen los conocidos de Gouki o Sayo... ¿Lo que significa que son de Rio?" Por el proceso de eliminación, Ruri hizo una suposición y miró a Rio en busca de confirmación.

"Bueno sí." Rio asintió tímidamente.

"Hmm..." Ruri miró de cerca a Miharu y las chicas.

"Oye, Rio. Un momento. Aquí."

Ella lo tomó del brazo y lo alejó de los demás para que no pudieran escuchar. Luego lo rodeó con un brazo y se inclinó para susurrar.

"¿Qué?"

"No me 'qué'. ¿Bien?"

"Uhm... ¿acabo de decir que son mis conocidos?" Rio estaba confundido por el repentino susurro de hablar.

"¡No es eso, uf! ¡Te estoy preguntando cuál es tu novia!" Ruri levantó la voz con impaciencia.

"¡¿N-Novia?! N-No... Uh, ¿cómo debería decir esto...?" Rio luchó por encontrar las palabras. Estaba teniendo dificultades para descubrir cómo explicar su relación a todos. No eran amantes, pero llamarlos amigas sonaba un poco superficial. Especialmente porque era Ruri con quien estaba hablando, quería presentarlos correctamente.

Llamarlos 'compañeras' sonaba como una buena combinación, pero había otro término que quería usar.

"Familia... es la palabra más cercana que puedo usar, creo". Rio se volvió hacia todos los que lo miraban a él ya Ruri mientras pronunciaba esas palabras con nerviosismo.

"¡¿E-Estás en una relación con todas ellas?!" Ruri dejó escapar un ruido estupefacto en estado de shock. El significado de una relación solo era conocido por los involucrados, pero eso parecía haber causado un desafortunado malentendido aquí.

"¿Eh? Sí." Rio asintió con curiosidad.

"¿S-Sí...?" Ruri se quedó sin habla por un momento, antes de perder la compostura de manera espectacular. "¡Argh! ¡Suficiente! ¡Suficiente es suficiente! O-Oye, Rio. No creo que sea muy apropiado de su parte. Como tu prima mayor, no puedo decir que lo apruebe".



"U-Uh, creo que tienes una idea completamente equivocada aquí", finalmente se dio cuenta Rio.

"¿Qué pasa con todas ellas siendo tan lindas, de todos modos? Rio, ¿siempre fuiste tan fanático de las caras bonitas? ¡¿Y Sayo está de acuerdo con esto?!" Ruri parecía haberse sorprendido bastante por esta noticia, mientras continuaba por el camino de su pensamiento incomprendido.

"¡E-Espera, Ruri! ¡Definitivamente estas malentendiendo algo! Los presentaré correctamente, así que cálmate".

"¿M-Malentendiendo? ¿Qué he malentendido aquí?"

Rio había agarrado a Ruri por los hombros con nerviosismo, tratando de corregir su error. Mientras tanto, las otras chicas vieron que su discurso adquiría un tono más natural de lo habitual.

"Onii-chan parece muy cercano a Ruri", comentó Latifa, como si estuviera viendo algo raro.

"Sí. Él está hablando con ella como lo hace contigo y Aishia, en términos muy familiares. Parece que se está divirtiendo".

Celia habló con una sonrisa agradable, pero parecía algo triste y envidiosa al mismo tiempo. Por un lado, se alegraba de poder ver un lado de Río que no conocía, pero por el otro, se sentía en conflicto porque no estaba dirigido hacia ella. Ella anhelaba ser la que pudiera sacar a relucir expresiones tan raras en su rostro.

Lo mismo parecía aplicarse a los demás también; todos tenían una mirada similar en sus rostros. Mientras tanto, los aldeanos que miraban a las chicas pudieron adivinar su relación con Rio por esas expresiones.

Las chicas aprietan los dientes mientras miran a Rio, luego miran a Shin para interrogarlo. Shin asintió con la cabeza en confirmación.

"Oh, ahora lo recuerdo. Cuando este tipo estaba en el pueblo..."

Los jóvenes recordaron las dificultades de cuando todas las jóvenes estaban enamoradas de Río. Lo miraron como para maldecirlo con sus miradas.

"Te he dicho que tengo una hermanita adoptada, ¿verdad? Y a mi maestra a quien le debo mucho también. Las otras empezaron a vivir conmigo debido a varias circunstancias, así que regresé a la aldea para presentarlas

a todos..." explicó Rio, mirando a Celia y Latifa para hacerles señas para que se acercaran. Pero cuando se dio cuenta de que los chicos del pueblo lo estaban mirando, cerró la boca vacilando en llamarlos.

"H-Huh, ¿en serio?" Ruri miró a Latifa y Celia felizmente. Sin embargo...

"¡Oye, Rio!"

"¿Estás viviendo en serio con todas estas chicas lindas?"

"¡Tienes que estar bromeando!"

"¡¿Por qué siempre eres tú?!"

"¡Eso es, es injusto! ¡Preséntanoslas ya!"

Los chicos se acercaron a Río con sus protestas.

"Se las presentaré a todos, así que esperen. ¡Esperen un momento!" Rio trató de detenerlos con sus manos, pero fue un intento inútil.

"Bien, vayan por él. Shin animaba a sus amigos mientras Sayo lo regañaba nerviosamente.

"¡No los estimules, Shin!"

"Está bien. Este es el último paso de aceptación hacia Rio", dijo Shin a sabiendas. En realidad, los chicos tenían sonrisas burlonas en sus rostros, así que estaba claro que solo estaban jugando. Como dijo Shin, esta era su forma de darle la bienvenida a Rio de regreso a la aldea.

"R-Ruri, sálvame..." dijo Rio, buscando algún tipo de red de seguridad.

"Sabes que no puedo detenerlos una vez que se ponen así. ¡Lo siento! Les mostraré a todos el camino a la casa de la abuela, ¡así que ponte al día con nosotros una vez que estés libre, Rio!"

Ruri parecía estar disfrutando de la situación, mientras hablaba con una voz alegre. Juntó las manos e inclinó la cabeza hacia Rio. Luego, se acercó a Miharu y los demás y los llamó de manera amistosa.

"Hola a todos. Te mostraré el camino a mi casa, así que síganme. ¡Vamos!"

"Umm... Pero..."

Miharu y las chicas miraron a Rio vacilantes, preguntándose si estaba bien dejarlo atrás. Rio estaba atrapado entre los chicos de la aldea y estaba siendo sacudido violentamente por respuestas a sus preguntas.

"Está bien, está bien. Sucedía con frecuencia cuando estaba en el pueblo. Y no te quedes atrás, Sayo". Ahogando una risita, Ruri animó a las chicas a moverse.

"Hmph. Nosotros también vamos, Sayo". Shin resopló triunfalmente y empujó a Sayo.

"Hmm... Sería una falta de tacto evitar que los aldeanos dieran la bienvenida. Tampoco es que nadie salga herido. Vámonos también".

Sería fácil para Rio escaparse de ese círculo si quisiera. El hecho de que no quiso decir que no estaba tan descontento como uno pensaría. Con ese pensamiento, Gouki, Kayoko y su sirviente Aoi también siguieron a Ruri.

Para cuando Rio finalmente fue liberado, los demás estaban completamente fuera de la vista.



Después de eso, Miharu y los demás fueron llevados a la casa del jefe de la aldea Yuba por Ruri. Acababan de llegar a la casa cuando Rio los alcanzó y entraron juntos a la casa.

Yuba estaba tan sorprendida como los otros aldeanos por los invitados inesperados, pero cuando vio a Rio y Gouki entre ellos, se sorprendió aún más. Pero pronto recuperó la compostura e intercambió saludos de reencuentro con Rio y Gouki, luego escuchó un resumen de lo que había sucedido desde que llegaron al pueblo.

"Ah ha ha, eso fue desafortunado".

Yuba se rió cuando escuchó que Rio había sido aplastado por los chicos del pueblo.

"Wow, la abuela está de buen humor", murmuró Ruri, adivinando que era porque Rio había regresado.

"Aparte de eso... has traído a un grupo bastante grande contigo". Yuba miró a los rostros de las chicas que Rio había traído, tarareando de asombro. Todas las chicas parecían estar nerviosas, ya que estaban arrodilladas en el suelo rígidamente.

"Y para empezar, todas son bellezas. No es de extrañar que los aldeanos más jóvenes estuvieran armando un escándalo".

"¿Ciento? Yo también me sorprendí". Ruri asintió con la cabeza en señal de aceptación de la risa sofocada de Yuba.

"¿Bien? Date prisa y preséntalas," presionó Yuba.

"Bueno, comenzando con las dos que mencioné mientras estaba aquí... Esta es mi ex maestra Celia y mi hermana menor adoptiva Latifa", dijo Rio mientras gesticulaba con las manos.

"Oho."

"Junto a Latifa, comenzando por la derecha están Sara, Orphia y Alma. Las tres son del mismo pueblo, y siempre me ayudan a diario", dijo luego, presentando a las tres del pueblo espiritual.

"Luego están Miharu y Aishia, quienes comenzaron a vivir juntos después de varias circunstancias. Los siete son tan importantes como mi familia para mí", dijo, rascándose la mejilla tímidamente mientras explicaba su relación con él.

"En otras palabras... ¿son personas con las que estás saliendo con la intención de contraer matrimonio?"

"N-No, eso no es lo que quise decir..." Rio agachó la cabeza avergonzado.

"Hee hee, solo estoy bromeando. Parece que pudiste conocer buenas chicas. Tienes una expresión mucho mejor en tu rostro... Me recuerda a Zen cuando sacó a hurtadillas a Lady Ayame para visitar el pueblo", dijo Yuba, burlándose de Rio con una mirada gentil en sus ojos y una sonrisa.

"Ha ha ha, fue todo un calvario en ese entonces".

Gouki y Kayoko también sonrieron ante sus buenos recuerdos de esos tiempos, sus emociones se mostraban intensamente en sus rostros.

"Todas. Nunca he podido hacer algo como abuela por Rio, pero gracias por tratarlo bien".

No había señales de la forma habitual de hablar de Yuba mientras inclinaba la cabeza hacia las chicas cortésmente.

"N-No, ¡debería estar diciendo eso!" Miharu, Celia y Sara bajaron la cabeza con nerviosismo.

"Rio es el que siempre nos cuida".

Orphia y Alma devolvieron la reverencia. Aishia imitó a los demás; la chica habitualmente taciturna tenía una suave sonrisa en su rostro.

Mientras tanto, Latifa seguía siendo tímida frente a alguien que no conocía, inclinándose dócilmente junto con todas en silencio.

"Oye, tengo mucha curiosidad por todas y cada una de ustedes, pero... si Latifa es la hermana adoptiva de Rio, entonces eso los convierte en mi prima también, ¿verdad?" Preguntó Ruri.

"También la convertiría en mi nieta", agregó Yuba.

"¿Eh? Ah, sí... me encantaría que pensaras en mí de esa manera". Latifa asintió tímidamente, manteniendo la mirada baja.

"Aww, que adorable. Siempre quise una hermana pequeña. Encantada de conocerte, Latifa... ¿Puedo llamarte así por tu nombre? Quiero decir, ya te estoy llamando así, pero..."

"Por supuesto. ¿Puedo simplemente llamarte 'Ruri' también? Y... Abuela Yuba..."

"¡Definitivamente! ¡Por favor, hazlo!"

"Por supuesto."

Ruri y Yuba estuvieron de acuerdo felices.

"Eh heh heh, muchas gracias."

"¡Oooh! ¡Eres tan linda! Hablemos mucho, ¿de acuerdo?" Abrumada por las emociones ante la timidez de Latifa, Ruri la abrazó felizmente. Luego se volvió para dirigirse a las demás. "¡Y todas las demás también!"

"Entonces, ¿cuánto tiempo estarás en el pueblo, Rio? Celebraremos una fiesta de bienvenida para todos ustedes esta noche, pero parece que estas chicas podrían hablar eternamente a este ritmo", dijo Yuba.

"Estoy pensando en ir a la capital en un futuro cercano con la familia de Gouki, pero ¿Latifa y los demás podrían quedarse en la aldea durante ese tiempo? Me temo que hay demasiadas personas para realizar una visita sin previo aviso..."

"Naturalmente." Yuba asintió cálidamente.

"Muchísimas gracias. Creo que regresaré después de una estadía de dos semanas allí, así que por favor cuídelos durante ese tiempo".

"Esta es tu casa también. No hay necesidad de ser tan reservado".

"Bien..." La cara de Rio se arrugó en una sonrisa tímida.

"Entonces está decidido. Shin, Sayo. Mientras ustedes dos van a saludar a los otros aldeanos, ¿pueden informarles que hay una fiesta esta noche?"

"Si seguro."

"Inmediatamente."

A pedido de Yuba, los hermanos se pusieron de pie.

"En ese caso, ayudaré a cocinar. También he traído muchos ingredientes y alcohol", ofreció Rio, lo que provocó que Miharu y Orphia también ofrecieran su ayuda de inmediato.

"¡Hurra! Podemos comer tu comida de nuevo," Ruri vitoreó felizmente.

Por lo tanto, al igual que cuando visitaron la aldea espiritual, se iba a celebrar otro banquete de bienvenida.



Esa tarde...

Todavía era un poco temprano para comenzar la fiesta, pero los aldeanos ansiosos ya estaban comenzando a reunirse en la plaza central.

Rio había terminado de cocinar con todos y estaba visitando la colina en las afueras del pueblo. Su propósito era, por supuesto, presentar sus respetos en la tumba de sus padres.

Alrededor de Río estaban las personas con las que había llegado al pueblo. Antes, cuando les informó a Gouki y Kayoko que iba a visitar sus tumbas, los demás habían expresado su deseo de ir también. Moverse en un grupo tan grande llamó la atención, pero Ruri fue con ellos y les dijo a los aldeanos que pasaban que ella les estaba dando un recorrido rápido antes del banquete. Así, llegaron al cerro sin que nadie se diese cuenta.

Rio fue el primero en caminar lentamente hasta el monumento de piedra. Los demás mantuvieron una distancia por consideración hacia él. Cuando Rio notó su discreción, su boca se curvó en una leve sonrisa mientras avanzaba.

*Este lugar no ha cambiado en absoluto...*

Miró el paisaje desde la colina. Cuando miró el sol casi poniente sobre el pueblo, sintió como si no hubiera pasado el tiempo desde la última vez que estuvo aquí.

Sin embargo, el chico de ese entonces era diferente en comparación con quien era ahora. Algo dentro de su corazón definitivamente había cambiado... el mismo Rio podía sentir eso profundamente.

*Mamá. Padre. Logré mi objetivo. Maté a Lucius...*

¿Se regocijarían los dos al saber eso? Quizás les entristezca. Los muertos no podían hablar, por lo que no había forma de que él supiera la respuesta.

Pero eso estuvo bien. No había decidido buscar venganza por la aprobación de otra persona. No había logrado vengarse de otra persona.

Hace dos años, Rio había jurado venganza en esta colina por nada menos que él mismo.

Es por eso que si algo hubiera cambiado dentro de Rio, sería que el reloj congelado dentro de él hubiera comenzado a moverse una vez más. Quizás no se movía a la velocidad adecuada, pero estaba comenzando a hacer tic tac lenta y ciertamente. Sin embargo...

*Probablemente no sería así solo por vengarme*, pensó Rio para sí mismo. Y la razón era porque él mismo no lo había aceptado, es decir, el hecho de que se había vengado. Entendió que la venganza era una mala acción, y lo hizo de todos modos... Rio habría seguido odiándose a sí mismo de esa manera.

Sin embargo, ya no se detestaba tanto a sí mismo. Hubo personas que afirmaron que querían estar al lado de alguien como él, por lo que pudo agradarse un poco a sí mismo. Aunque todavía no tenía mucha confianza...

*No quiero perder las cosas importantes para mí. Por eso traté de dejarlos ir. Después de que intenté hacer algo tan egoísta, todos me tendieron la mano. Por eso me toca a mí devolverles su gratitud.*

En la colina por la que una vez juró venganza, Rio tomó una nueva decisión en su corazón. Juntó las manos ante las tumbas anónimas de sus padres como si hiciera un voto.

Esta tumba secreta fue construida en memoria de las dos personas que nunca volverían al Reino Karasuki por los pocos que estaban al tanto de las circunstancias. Como tal, no había cadáveres descansando aquí. Ni

siquiera Rio sabía dónde estaban sus cuerpos, pero aun así trataba este lugar como sus tumbas, juntando sus manos para llorarlos.

Después de un momento, Rio bajó las manos y levantó la cara, dándose la vuelta para dirigirse hacia los demás.

"Muchas gracias a todos." Sonrió deslumbrantemente mientras miraba hacia la puesta de sol, llamando a todos con una voz suave.

Después de eso, Gouki y Kayoko, Miharu y Celia, luego Latifa y los demás se turnaron para presentar sus respetos a los padres de Rio. Luego, se dirigieron a la fiesta, donde recibieron una cálida bienvenida con entusiasmo de los aldeanos y festejaron hasta altas horas de la noche.



Dos días después de llegar a la aldea del Reino de Karasuki, Rio se dirigía a la capital Karasuki con Gouki, Kayoko, Komomo y Aoi. Con la ayuda de Orphia, esa mañana los transportaron a todos a la capital. Aterrizaron en una colina junto a la carretera en las afueras de la ciudad.

"Nos reuniremos aquí en tres días al mediodía".

Hicieron la promesa de encontrarse y despedirse de Orphia, quien regresó a la aldea.

Luego, los cinco entraron a la capital y se dirigieron primero a la residencia de Gouki. Parte de la razón por la que no fueron directamente al castillo fue para que Gouki y los demás pudieran visitar su casa nuevamente, pero también porque Gouki estaba actualmente retirado y se consideraba desaparecido.

Para perseguir en secreto a Rio, él y su familia se habían escapado sin previo aviso. Si aparecían repentinamente en el castillo ahora, crearían un escándalo e inevitablemente tendrían que pasar por una serie de formalidades; Era un plan mucho mejor ponerse al día con Hayate y hacer que organizara una reunión con el rey Homura y la reina Shizuku en secreto.

Hayate se sorprendió por el repentino regreso de su familia, pero tan pronto como entendió las circunstancias, se puso en acción. Regresó antes del mediodía con una cita programada para la tarde siguiente.

Por lo tanto, Hayate los llevó al castillo real lo más silenciosamente posible. Rio fue llevado a la habitación donde había conocido al rey y la reina una vez antes.

"Gracias por hacerme tiempo el día de mi repentina llegada, Rey Homura, Reina Shizuku". Rio se sentó en el asiento opuesto a sus abuelos e inclinó la cabeza.

"Regresaste con nosotros, por supuesto que ajustaría nuestros planes para priorizar esto. Sin mencionar que te acompañaron Gouki y Kayoko, quienes fueron tras ti. No podría tener invitados más importantes que este". Homura parecía realmente feliz de ver el recuerdo de su hija Ayame una vez más.

"¿No te refieres a 'nosotros', no a 'yo', querido?" La esposa de Homura, Shizuku, hinchó las mejillas en un puchero. La abuela de Rio tenía casi cuarenta años de diferencia con él, pero su rostro enfurruñado era terriblemente lindo.

"Ha ha ha. Perdóname." Homura se río y se disculpó sinceramente.

"Estoy tan contenta de poder verte de nuevo, Rio. Hiciste bien al regresar con vida. Es tan reconfortante verte saludable". Shizuku suspiró aliviada, con una mirada suave en sus ojos. Su expresión era exactamente la misma que la de Ayame en los recuerdos de Rio.

"Han pasado muchas cosas desde que dejé Yagumo, pero todo fue gracias a otras personas". Rio tenía una mirada algo distante en sus ojos mientras asentía con una sonrisa gentil.

"Hayate nos ha informado de la situación general, pero ¿nos contarás los detalles tú mismo?" Preguntó Homura.

"Sí. Eso es lo que vine a hacer. Empezaré por lo que pasó primero".

Rio resumió los eventos que sucedieron desde el momento en que se fue de Karasuki en busca de venganza hasta su regreso al castillo ahora. Redujo los asuntos a los hechos mínimos y completó su informe en cuestión de minutos. Finalmente, terminó transmitiendo su intención de viajar junto con la familia de Gouki a partir de ahora.

"Parece que ha sido bendecido con todo tipo de reuniones. Quizás por eso pensé que tenías una expresión bastante positiva en tu rostro cuando entré por primera vez a la habitación". Homura miró el rostro de Rio y sonrió, complacido.

"Oh, ¿tú también? Yo pensaba lo mismo", asintió Shizuku felizmente con su esposo.

"Heh heh heh. Todos los que conocen a Sir Rio dicen lo mismo. De hecho, yo pensaba lo mismo", dijo Gouki con orgullo.

"¿Está claramente escrito en mi cara?" Rio se tocó las mejillas con la mano, ladeando la cabeza con curiosidad.

"Hmm... No se ha ido del todo, pero es como si la sombra sobre ti se hubiera desvanecido mucho. Quizás fue la manifestación de tu fuerte voluntad..." Homura describió la diferencia en la expresión de Rio con tacto; no era el gobernante de un reino por nada.

"¿Quizás es porque mi venganza está hecha?" Rio se preguntó tímidamente.

"Ha ha ha. De hecho, hay quienes hacen muecas después de lograr su venganza. Sin embargo, estas personas también tienden a tener indicios de agresión en sus expresiones, como si estuvieran mostrando su legitimidad. No tienen indicios de culpa en sus expresiones como tú".

Debido a que creían que tenían razón, tenían rostros brillantes sin signos de culpa. Esa fue la refutación instantánea de Homura: el análisis preciso de un rey que había mirado a muchas personas antes.

"Si así es como mi cara mira al Rey Homura en este momento, entonces es exactamente como dices. Creo que fui bendecido con buenas reuniones", acordó Rio.

Shizuku parecía tan feliz como si le hubiera pasado a ella. "Debes tener gente maravillosa a tu alrededor..."

"Sí... Esa gente se mantuvo cerca de mí, diciendo que querían estar conmigo a pesar de mi decisión de vivir para vengarme. Eso es lo que me hizo darme cuenta de que había ganado tantas cosas preciosas como las que había perdido". Rio sonrió suavemente mientras expresaba el cambio en su corazón.

"La verdad es... cuando mencionaste por primera vez perseguir la venganza, me preocupaba que devolvieras un caparazón vacío si lo lograba. Sin embargo, no podría aconsejarte que no lo hagas... Pero en cualquier caso, parecía ser un miedo infundado". Homura tenía una expresión de dolor al pensar en el pasado de Rio, pero relajó su cuerpo tenso al final.

"Sé que esto puede sonar conveniente, pero ahora que he logrado lo que me propuse, quiero vivir sin perder lo que es importante para mí".

*Por mi bien, y lo más importante, por el bien de todos los demás...* La expresión de Rio se tensó con su resolución.

"Entiendo. Por eso accediste a aceptar a la familia de Gouki".

"Sí..."

"¿Pero qué planeas hacer ahora? ¿Te quedarás en Karasuki?"

Homura parecía un poco nervioso por alguna razón, observando la expresión de Rio por cualquier cambio.

*Si... Si elige permanecer en el Reino de Karasuki...*

Quizás podrían proporcionarle una vida tranquila, pensó Homura, pero...

"Estoy pensando en regresar a la región de Strahl nuevamente", respondió Rio sin dudarlo.

"Ya veo... Las cosas se volverán solitarias de nuevo, entonces". Homura frunció el ceño con decepción.

"Tengo que volver a Strahl por el bien de aquellos que son importantes para mí. Lo lamento."

Había que considerar el futuro de Miharu, Satsuki, Aki y Masato... Y también estaba Celia. En cuyo caso, pensó que no tenía más remedio que establecerse en la región de Strahl.

"No es nada por lo que disculparse".

"Gracias... Sin embargo, aunque pasaré más tiempo en Strahl, también me gustaría aumentar la frecuencia de mis visitas aquí. Si no es un problema para ti, ¿me permitirás visitarte así de nuevo?"

Rio pudo hacer el viaje de Strahl a Yagumo y regresar en un mes. A menos que hubiera alguna emergencia que requiriera su presencia, podría concertar visitas periódicas.

"Por supuesto."

"Nunca te rechazaríamos".

Las voces de Homura y Shizuku se superpusieron.

"Muchas gracias..." Rio se relajó.

"Nos hubiera gustado conocer a las personas que te cambiaron y agradecerles nosotros mismos..." Shizuku suspiró decepcionado, sintiendo curiosidad por ellos.

"Me temo que no puedo traerlos a todos a este castillo. Sus números llamarían la atención".

Sería un poco sospechoso si una multitud de extraños se presentara en el castillo para visitar al rey y la reina. Mientras que Miharu de cabello negro podría pasar por un residente de Yagumo, Celia, Aishia, Latifa, Sara, Orphia y Alma tenían rasgos faciales diferentes a los de los lugareños. Aunque las chicas del pueblo espiritual actualmente tienen sus rasgos raciales ocultos a través de artefactos y de manera similar podrían cambiar el color de su cabello si lo deseas, aún se sospecha que son extranjeras.

"Será difícil encontrarlos dentro del castillo, pero si fuera del castillo..." Homura reflexionó con un zumbido. Luego se volvió hacia Rio y le preguntó: "Por cierto, ¿cuánto tiempo piensas quedarte en el pueblo de Lady Yuba?"

"Alrededor de dos semanas, diría..." Los ojos de Rio se agrandaron ante la posibilidad implícita de encontrarse fuera del castillo. Había restricciones estrictas sobre cuándo el rey y la reina podían salir, pero...

"Si es por un período de tiempo muy breve, entonces no es imposible. Aunque quizás necesitemos pedirle ayuda a Lady Orphia..." Gouki sonrió y miró a Rio.

"¿Es esa la verdad?" Preguntó Homura.

"Cuéntanos más, Gouki," agregó Shizuku.

"Es posible ocultar tu paradero durante unas horas, ¿verdad? Solo necesitas terminar tu cita dentro de ese tiempo. ¿No es así, Sir Rio?" Dijo Gouki con una sonrisa maliciosa. Con su conocimiento de Ariel, eso fue suficiente para que Rio entendiera la idea de Gouki.

"Estoy dispuesto a intentarlo, pero ¿está bien que Sus Majestades se escapen del castillo?" Rio preguntó, considerando los riesgos.

"Cruzaremos ese puente cuando lleguemos allí. Si es cuestión de unas horas, puedo inventar una mentira. Si pasa algo, asumiré la responsabilidad como rey. Entonces, ¿cómo salimos del castillo?"

Homura declaró su resolución, los ojos brillando con la juventud recuperada. Debía haber querido conocer a la gente preciosa de Rio, ya que estaba rebosante de entusiasmo.

"Oh, cielos, me recuerda a cuando Ayame solía escabullirse del castillo para visitar la aldea de Zen. Nunca pensé que podría hacer lo mismo". Shizuku también estaba a bordo.

Así, la operación para la visita secreta siguió adelante bajo el liderazgo del propio rey y la reina. Llegaron al pueblo tres días después con la ayuda de Orphia, sorprendiendo a Yuba y a todos los demás.

## Interludio: Carta Al Reino De Centostella

En el Reino de Centostella, unos días después de que Rio y los demás llegaran a Yagumo...

Takahisa estaba escondido en su habitación como de costumbre mientras Masato balanceaba su espada en el área de entrenamiento... La primera caballero de la princesa Lilianna, Hilda, estaba entrenando con Masato esa tarde, enseñándole cómo refinar su habilidad con la espada. Aki los estaba viendo practicar desde la distancia.

Si bien todavía le quedaba un largo camino por recorrer para alcanzar a Hilda, la soldado de carrera y caballero con rango de capitán, Masato mejoraba cada día. Pudo cruzar espadas a un alto nivel.

Habían pasado más de diez minutos desde que comenzaron a entrenar. Sus encuentros no terminaron con un intercambio decisivo, continuando interminablemente con los participantes reajustando sus posiciones. Esto significaba que estaban jadeando bastante, sin aliento.

"Los descansos también son importantes. Descansemos un momento, Sir Masato". Hilda se detuvo en sus movimientos, recuperando el aliento. Masato también se detuvo.

"Sí, Instructora Hilda," respondió Masato alegremente, jadeando por respirar. Bajó su espada de entrenamiento de madera y se secó el sudor con un suspiro.

"Tus esfuerzos también están dando sus frutos hoy".

Lilianna, que acababa de llegar a la arena hace un momento, se acercó a los dos. La razón por la que Hilda había pedido el descanso era porque la había visto.

"Aquí tiene, Sir Masato. Tómate una copa también". El asistente de Lilianna, Frill, le ofreció a Masato una toalla y una bebida.

"Oh, gracias, Frill... ¡Uf, eso da en el clavo!" Masato le agradeció calurosamente y bebió. Durante ese tiempo, Aki también se acercó, en silencio.

"Sir Masato, llegó una carta del Reino de Galarc". Lilianna le entregó una carta a Masato.

"¡Espera, ¿de verdad?! Debe ser de Satsuki". Masato abrió la carta con alegría. El remitente era Satsuki, pero Rio y Miharu también escribían mensajes siempre que estaban en Galarc. Masato miró la carta con emoción mientras Aki la miraba con curiosidad.

La carta informaba sobre la situación reciente de Satsuki y Rio. Rio había partido en otro viaje con los demás, así que esta vez la carta fue escrita solo por Satsuki. Ella escribió sobre cómo se divirtieron viviendo juntos en la mansión que Rio recibió en los terrenos del castillo de Galarc, sobre la bañera allí y sobre la fiesta de pijamas que tuvieron. También había un mensaje que Rio y Miharu querían transmitirles. Finalmente, se preguntó cómo estarían Masato y Aki.

"Eh, entonces Celia también fue a ese pueblo... Me pregunto si Arslan estará bien", murmuró Masato para sí mismo con cariño mientras leía la carta. Una vez que llegó al final, notó la mirada de Aki y le ofreció la carta.

"Aquí, tú también lo lees. Tienes curiosidad, ¿verdad?"

"¿Seguro...?" Aki preguntó vacilante. Supuso que el contenido estaba dirigido solo a Masato. Después de lo que ella y Takahisa hicieron en el banquete, Miharu y Satsuki solo se mantuvieron en contacto con Masato.

"Estoy diciendo que está bien, entonces está bien. Ellos también están preocupados por ti, ¿sabes?"

Continúa, instó Masato con un movimiento de la carta.

"Pero..." Aki levantó su brazo vacilante, luego inmediatamente lo bajó de nuevo.

"¿Qué ocurre? ¿No te preocupan Miharu y Satsuki? También hay cosas escritas sobre Haruto", animó Masato.

"Pero después de lo que hice..."

Aki probablemente estaba recordando lo que le había hecho a Miharu y Rio en Galarc mientras la culpa plagaba su expresión. No tenía derecho a leer esa carta, pensó.

"Realmente has reflexionado sobre ello después de todo..."

"..." Aki agachó la cabeza en silencio. Desde que llegó a Centostella, no había pasado un día sin que recordara lo ocurrido en Galarc. Y cada vez que lo hacía, se llenaba de tristeza. Esos sentimientos se intensificaron todos los días.

¿Pero era eso realmente una forma de reflexión? Aki no tenía la confianza para decirlo. Por eso no podía estar de acuerdo o en desacuerdo con la opinión de Masato.

"No le mostraría a nuestro hermano esta carta, pero creo que puedo mostrártela. Así que léelo".

"¿Por qué...?" Aki preguntó con miedo.

"A diferencia de Takahisa, en realidad has reflexionado sobre ello y te arrepientes de lo que hiciste, ¿verdad?"

"..." Masato seguía diciendo palabras como "reflexión" y "arrepentimiento", pero Aki no podía estar de acuerdo con ellas. Ella permaneció en silencio; era fácil llamarlo reflexión y arrepentimiento, pero ¿y qué? Eran palabras que solo se decían cuando se buscaba el perdón. Palabras utilizadas al buscar el perdón, a pesar de que ella fue la que se equivocó.

¿No fue eso demasiado conveniente? Ella había hecho algo tan terrible... ¿No sería demasiado conveniente buscar el perdón después de eso? Esa fue la pregunta que llenó la cabeza de Aki.

Dicho esto, ya no estaba tan segura. Definitivamente sintió pena por Miharu. Se sentía en conflicto con Haruto, pero también se sentía culpable por eso. Podía aceptar que había hecho algo mal.

Pero cuando pensaba en Takahisa, también estaba llena de una emoción impotente que no podía expresar con palabras...

Aki realmente ya no tenía idea. Su mente estaba por todos lados. Quería que Miharu apareciera convenientemente y la salvara. Y eso a su vez estimuló aún más su conciencia culpable... Simplemente no podía decir que estaba reflexionando o arrepintiéndose de las cosas.

Entonces, Lilianna miró a Aki.

*Lady Aki ha reflexionado sobre las cosas y se ha arrepentido, lo que le está causando tanto dolor en este momento. En contraste, Sir Takahisa es...*

Pensó en Takahisa, que no estaba presente en ese momento.

Lo que se hizo, se hizo y permanecería como un hecho, no se podía borrar eso. Es por eso que Aki siguió sufriendo por eso.

Takahisa tenía un dolor similar, pero se había encerrado en su habitación y se había negado a interactuar con nadie. Cuando Lilianna comparó a los dos, no pudo verlo sufrir de la misma manera que Aki.

Se necesita tiempo para examinarse adecuadamente. Eso es lo que creía, pero...

¿Fue eso realmente lo correcto? No se sabía si Takahisa reflexionaba sobre lo que hizo en Galarc y lo lamentaba. Lilianna estaba empezando a perder la confianza.

"Bueno, lo que sea... te dejaré esta carta, Aki. Puede decidir cuándo leerlo tú misma. Toma."

Masato se quedó sin paciencia para la silenciosa Aki y puso la carta en su mano.

"Pero..." Aki, reflexivamente, trató de empujarlo hacia atrás.

"Deja de pensar tanto. Puedes leerlo cuando quieras. ¿Qué tal si escribes lo que sientes en una carta a Miharu? Esa es otra razón por la que me gustaría que leyeras la carta, de hecho. También te daré las otras cartas". Masato empujó la carta hacia ella con firmeza.

"..." Incluso después de escuchar eso, Aki no pudo leer la carta de inmediato. Sin embargo, ya no trató de devolvérselo a Masato, sino que lo abrazó con cariño contra su pecho.

## Capítulo V: El Acontecimiento De La Santa

Pasó algún tiempo, y pronto llegó el momento de que Rio y los demás partieran del Reino de Karasuki hacia la región de Strahl una vez más.

A lo lejos, en la región de Strahl, cinco personas caminaban por la capital comercial del Reino de Galarc, Amande, donde se encuentra la sede del Gremio Ricca. Todos iban vestidos con ropa de viaje; una de ellas era la Santa Erica, que había visitado el castillo de Proxia sola el otro día.

“Este es Amande. Parece una ciudad bastante bulliciosa”.

Erica miró el paisaje urbano a su alrededor, impresionada por lo que vio. Las expresiones de la gente con la que pasaba eran energéticas y animadas, y los numerosos soldados que patrullaban significaban que el orden público en la ciudad también era bueno. O las calles estaban bien mantenidas o los vecinos eran muy conscientes de las apariencias, ya que no había basura en las calles ni olores extraños provenientes de los callejones, haciendo que la ciudad pareciera bastante hermosa.

“Los rostros de la gente son brillantes, aunque no tanto como los de nuestra nación. La dama noble que se rumorea que gobierna esta ciudad debe ser bastante buena en su trabajo, Lady Erica,” le dijo la espadachina que acompañaba a Erica. Los demás a su alrededor también dieron su aprobación a Amande con una agradable sorpresa.

Sin embargo, ninguno de ellos estaba dispuesto a dar marcha atrás en su postura de que su recién establecida patria era mejor. Parte de la razón fue por su orgullo, pero la principal razón fue porque adoraban a Erica como su santa. Como personas que fueron guiadas por la Santa Erica, sus vidas fueron naturalmente mejores; esto era algo en lo que creían sin ninguna duda.

Los cuatro que acompañaban a Erica eran seguidores voluntarios, aquí para protegerla como una guardia de élite. Entre ellos estaban los que nacieron como nobleza, personas que habían servido al reino original que Erica destruyó, que se convirtieron religiosamente después de ser guiados por los numerosos milagros y enseñanzas de Erica.

“No dudo que nuestra gente tampoco esté viviendo mejor. Sin embargo, esto no es solo el trabajo de un buen gobierno. Hemos viajado por muchas ciudades, pero ¿alguna vez se ha desarrollado una? Deberíamos referirnos

a esta ciudad para el desarrollo de nuestra propia nación, ¿no crees?" Dijo Erica, corrigiendo el error que habían cometido sus seguidores.

"Por supuesto..."

"Si pudiéramos reproducir esta espléndida ciudad en nuestra propia nación..."

"Deberíamos hablar con la persona que desarrolló esta ciudad".

Los seguidores no lo negaron. Siempre creyeron que las palabras del santo eran verdaderas, y todo lo que decían siempre se basaba en esta premisa.

Erica los ignoró.

*El estándar de esta ciudad está muy por encima del promedio de una ciudad de Strahl. No hay forma de que se haya desarrollado tanto sin la guía de alguien. Lo único que pensé que valía la pena usar era el Gremio Ricca y el título de su directora, pero... Liselotte Cretia, ¿eh? Se ha despertado mi interés.*

Descubrió que tenía un interés personal en Liselotte, la gobernadora de Amande y presidenta del Gremio Ricca. Su boca se torció.

"¡Oigan, lindas damas aventureras... y la linda dama de cabello negro de allí!"

El dueño de un puesto llamó al grupo de Erica. Su ropa de viaje parecía haberle hecho asumir que eran aventureros.

"... ¿Yo?" Erica se señaló a sí misma. Las personas de cabello negro eran extremadamente raras en la región de Strahl. Su atención fue captada por la palabra 'de pelo negro', Erica miró alrededor del área en busca de alguien más que se ajustara a ese criterio, pero solo estaba ella. Calculando que el hombre estaba vendiendo su producto de puesto, Erica miró hacia otro lado con desinterés.

"¿Qué tal un poco de la famosa sopa de pasta de Amande?"

"¿Pasta, dices...? El producto que está vendiendo es... Hmm". Erica pareció pensar algo después de escuchar al dueño del puesto pronunciar "pasta" y miró los ingredientes detrás del mostrador. Sus ojos se abrieron cuando vio los fideos secos en forma de varilla e inmediatamente se detuvo a pensar.

"Vendo pasta para sopa aquí. ¡Ja, ja, apuesto a que esta es la primera vez que ves pasta!"

"Ese no es el caso, pero... Pasta, hmm. Si no le importa, ¿podría mostrarme la forma en que lo dice con más claridad?"

La atención de Erica seguía centrada en el sonido de la palabra "pasta". Fijó su mirada en los labios del hombre para confirmar la palabra que estaba diciendo.

"¿S-Seguro? ¿P-Pasta?" Bajo su mirada atenta, el dueño del puesto repitió el nombre del producto confundida.

"Y solo para confirmar, ¿así es como se dice pasta...?"

Erica mantuvo los fideos secos en el puesto a su vista mientras miraba la boca del hombre y confirmaba el hecho una vez más.

"S-Sí. ¿Cuál es el problema? Eres bonita, pero eres rara, señorita". La confusión del hombre solo aumentó con las preguntas repetidas y la mirada fija de Erica en su boca.

"Perdón por mi rudeza... Solo tenía un poco de curiosidad. ¿Puedo tener una orden de pasta para sopa? Es casi la hora del almuerzo, así que también podemos comer aquí. Por favor, haz una ración para todos". Erica sonrió cálidamente para aliviar la precaución del hombre.

"C-Claro. ¡Ya viene!" El hombre asintió, ligeramente sorprendido.

"¿Puedo verte hacerlo también?"

"Sí, adelante".

"Muchísimas gracias." Erica pasó junto al mostrador del puesto y miró todos los utensilios de cocina al lado del dueño del puesto. Luego fijó su mirada en los fideos secos una vez más.

"Por cierto, usted llamó antes a esta 'pasta famosa' de Amande. ¿Quién fue el que inventó esto?" le preguntó al dueño.

"¿Mmm? Oh, este ingrediente fue inventado por la gobernadora de Amande y presidenta del Gremio Ricca, Lady Liselotte Cretia. Comenzó a venderse en Amande hace varios años y ahora es un alimento básico tan común como el pan en esta ciudad. Los reinos vecinos también han comenzado a usar más este ingrediente", respondió orgulloso el dueño del puesto.

"Ya veo. Hace solo unos años, eh..."

"¿Qué ocurre? Pareces extrañamente complacida". Los ojos del dueño del puesto se abrieron un poco, mirando el rostro de Erica.

"Nada. Me alegro de haber hecho el viaje a esta ciudad. Gracias a eso, estoy a punto de ser bendecida con una muy buena reunión", dijo Erica, las comisuras de su boca se alzaron en una sonrisa.



Aproximadamente una hora después, dentro de una oficina en el edificio del gobernador de Amande...

"Dime, Aria... ¿No hay una cantidad extrañamente grande de papeleo hoy?" Liselotte acababa de terminar su almuerzo y se sentó en su oficina para trabajar, cuando su expresión se crispó ante la montaña de papeleo en su escritorio.

"Son documentos para el inicio de la producción en masa de los productos de jabón que diseñó Sir Amakawa. Estamos deteniendo la producción de los productos de jabón actuales del Gremio y expandiendo las operaciones, por lo que los documentos se acumularon", respondió Aria sin problemas, después de haber hojeado el papeleo con anticipación. Estaban descartando la antigua línea de producción y comenzando desde cero, por lo que todo, desde el empleo continuo de los antiguos trabajadores hasta los cálculos de costos de los nuevos empleados, tuvo que ser revisado.

"Ah, ya veo. No sé si estar feliz o triste..." Liselotte se río entre dientes con una sonrisa forzada. Debido a que dudaba ante la pila de papeles, estaba teniendo problemas para empezar.

"Ríndete y comienza tu trabajo ya".

"Yo-yo sé..." Ante el suspiro de Aria, Liselotte hizo un puchero lindo. Normalmente actuaba con madurez, por lo que no era un gesto que mostraría ante los demás, pero cuando estaba frente a Aria mostraba expresiones infantiles apropiadas para su edad.

"Vamos a limpiar esto". Dicho esto, Liselotte finalmente alcanzó la montaña de papeles. Fue en ese momento cuando alguien llamó a la puerta.

"Adelante." Liselotte miró hacia la puerta y le dio permiso a quien fuera para que entrara. Era la asistente en formación más nueva, Chloe.

"Ha llegado una visitante sin cita previa, diciendo que quiere visitar a la directora del Gremio Ricca. Ella está en la puerta del distrito noble en este momento, y... nunca había oído hablar de ella antes, pero dice que es la Santa Erica".

Hubo bastantes grandes figuras a lo largo de la historia a las que se hace referencia como santos, pero cuando se trata de los vivos en la actualidad, ese número se redujo significativamente. Si una persona desconocida era un santo autoproclamado, era casi seguro que sería una mentira.

Liselotte le había ordenado a Chloe que siempre informara sobre cualquier visitante que llegara, pero las palabras: "Hay una dama sospechosa aquí que se hace llamar santa. ¿Qué vas a hacer?" estaban escritas en su rostro con tinta invisible. Mientras tanto...

"Santa Erica... No es eso..."

Creo que es el nombre de la persona que incitó al pueblo de una pequeña nación vasalla del Imperio de Proxia a la revolución no hace mucho tiempo.

Liselotte y Aria reconocieron el nombre.

"¿Podría ser la misma persona? Si es así, ¿quiere el Reino de Galarc de su lado después de convertirse en enemigo del Imperio de Proxia? Pero entonces, ¿por qué vendría a Amande en lugar de a la capital...?" Liselotte ladeó la cabeza, considerando las posibilidades.

"Podría ser otra persona que haya confundido el Gremio Ricca con una organización benéfica", dijo Aria. De hecho, esa era la posibilidad más probable.

"Hmm, pero ¿no te da un poco de curiosidad?" Dijo Liselotte, colocando el papel en su mano de nuevo sobre la pila en su escritorio.

"Incluso si escapas de la realidad, el trabajo no irá a ninguna parte..."

"E-Esto también es trabajo. Sí, trabaja. ¡Recopilación de información! ¡La información es el sustento tanto de los comerciantes como de los nobles! ¡Es mejor ver esto por mí mismo que escuchar rumores!" Liselotte dijo, como para convencerse a sí misma, luego se puso de pie.

"Trátala como a cualquier visitante primerizo y muéstrale la propiedad, Chloe", le ordenó.

"Comprendido." Chloe hizo una reverencia y salió de la habitación.

"Como de costumbre, estarás presente conmigo. Trátelo como un almuerzo prolongado".

"Como deseas." Aria asintió con resignación con una sonrisa en su rostro.



Y así, aproximadamente media hora después...

Con Aria como guardia, Liselotte entró en la sala de reuniones del edificio del gobernador de Amande. Sentada en el sofá dentro de la habitación estaba Erica.

Cuando Liselotte entró en la habitación y la vio por primera vez, se congeló por un momento para tragar el aliento.

*Ella es japonesa, ¿verdad...? No importa cómo lo mires...*

Los rasgos faciales de Erica eran claramente los de una persona japonesa. Llevaba un vestido que definitivamente sería descartado como cosplay en Japón. Era un diseño normal para aquellos en posiciones sagradas en este mundo, pero tuvo un gran impacto en Liselotte, quien tenía recuerdos de su vida en Japón... Especialmente porque venía de una santa autoproclamada.

*Entonces este es la santa que destruyó un reino... ¿El sexto héroe? No ha habido información sobre ella hasta ahora... Fue la decisión correcta conocerla.*

Ya que ella estaba haciendo todo lo posible para hacer contacto, debe haber algo que quería discutir con Liselotte. Quizás ella también podría sacarle alguna información útil. Debido a que estas cosas podían suceder, no ignoraba a los visitantes sin citas. Esa era la forma de hacer las cosas de Liselotte.

"¿Ocurre algo? Me echaste un vistazo a la cara y parecías sorprendida... Eres Liselotte, ¿verdad?"

Erica se puso de pie en silencio cuando Liselotte entró y se inclinó de manera educada. Miró el rostro de Liselotte con una risita y preguntó qué le pasaba.

"No, no es nada... Debes ser Santa Erica. Como dijiste, soy la presidenta del Gremio Ricca, Liselotte Cretia. También soy la gobernadora de esta ciudad".

"Un placer conocerte. Soy Erica. Me preocupaba que mi título de santa sonara demasiado sombrío para que me conocieras, así que me complace poder conocerte", dijo Erica, bromeando sobre cómo pensaba que su propio título también era sospechoso.

"De hecho, he escuchado tu nombre antes, así que quería conocerte yo misma. Por favor, siéntese", dijo Liselotte, sentándose frente a Erica.

"¿Por qué, en serio? ¿Has oído hablar de mí?" Erica tenía una sonrisa falsa de alegría en su rostro mientras se sentaba.

"Escuché un rumor en el viento no hace mucho. Se produjo una revuelta en un pequeño reino, que dio origen a una nueva nación en desarrollo. La persona que dirigía a la gente en ese momento se llamaba Santa Erica, creo".

*Esa eres tú, ¿no?* Liselotte miró a Erica como para insinuar eso.

"Oh, ¿es así? Me sorprende que la información viaje tan rápido en un mundo como este. Sí, soy Erica".

"Ya veo..."

Confesó la verdad tan fácilmente que Liselotte perdió el equilibrio por un momento. El reino que cayó era una nación menor sin importancia ubicada en la frontera remota, por lo que no había atraído mucha atención. Pero no esperaba que Erica reconociera que llevó a una nación a la ruina tan fácilmente. Admitirlo podría resultar en que se la considere un riesgo para la seguridad.

"¿Estabas en guardia porque pensabas que yo era quien conducía un reino a la destrucción?" Erica preguntó en broma, habiendo visto a través de Liselotte.

Liselotte respondió después de una breve pausa. "Si juzgara las cosas centrándome únicamente en los aspectos negativos de los resultados, ese sería el caso. Sin embargo, hay razones detrás de todo lo que sucede. No podré dar una evaluación adecuada sin considerar tanto el proceso como los resultados".

"Oh, qué vista tan maravillosa tienes". Erica río elegantemente.

"Para nada... Entonces, ¿por qué querías conocerme hoy?"

"Veo que tienes interés en mí. Eso me hace muy feliz. Y lo mismo me pasa a mí también. Me interesé en el Gremio Ricca que ganó tanta fama en nuestra nación y en ti personalmente. Vine aquí porque quería conocerte".

"¿Entonces viniste a verme por curiosidad?" Liselotte preguntó indirectamente si estaba aquí solo para conocerla y no para ningún otro objetivo.

"Conocerte no es mi único objetivo, por supuesto. Quería reclutarme".

"¿Reclutarme?" Liselotte pareció confundida ante la inesperada respuesta.

"Sí. Me encantaría que se mudara a nuestra nación y prestara su fuerza para desarrollarla. Justo como lo hiciste con Amande aquí", dijo Erica, comenzando con un tema completamente errático.

Liselotte era la hija del Conde Cretia, el principal noble del Reino de Galarc, y también era la presidenta del Gremio de Ricca. Pedirle que se mude a una nación remota y desconocida normalmente sería impensable. De hecho, era tan absurdo que su invitación sonaba como una broma... Pero Erica no parecía estar bromeando.

"Soy un noble del Reino de Galarc. No puedo hacer tal cosa", dijo Liselotte con una mirada seria.

"Oh querida. Entonces, ¿qué tengo que hacer para que lo aceptes?" Erica no parecía darse cuenta de lo ridícula que era su petición; sus preguntas estaban redactadas bajo el supuesto de que Liselotte podía estar convencida.

*Es difícil decir qué tan seria es... De un vistazo, tiene una sonrisa educada, pero...*

Se sentía como si estuviera hablando con alguien que llevaba una máscara. Ser invitada a algo tan tremendo inmediatamente después de la reunión hizo que Liselotte se sintiera cautelosa con Erica.

"Una cosa sería visitar temporalmente reinos con los que tenemos relaciones amistosas, pero ¿pensaste que un noble podría aceptar una invitación de una nación desconocida tan fácilmente? Pedirme que migre es igual a pedirme que abandone mi país. En el peor de los casos, sería visto como una incitación a una pelea con mi patria", dijo Liselotte, enfatizando su fuerte desaprobación de la situación. La invitación de Erica era pedirle que traicionara a su tierra natal.

Fue en este momento que Erica finalmente frunció el ceño. "Entonces, el obstáculo es su país, está diciendo. Eres un noble del Reino de Galarc, por lo que no puedes mudarte a otro".

"Incluso si no fuera un noble, no puedo pensar en una razón para mudarme a tu nación. Amo este país y estoy orgullosa de esta ciudad que gobierna".

"Ya veo. Sin embargo, la realeza y la nobleza gobiernan al pueblo como clase privilegiada. ¿No crees que esto podría crear una cadena de infortunios?"

"¿De qué estás hablando ahora de repente...?" La pregunta de Erica era demasiado arriesgada para tomarla como humor negro, por lo que Liselotte la interrogó con una expresión inquisitiva.

"Estoy diciendo que la realeza y la nobleza solo se interponen en el camino del desarrollo del mundo".

"Yo también soy parte de la realeza y la clase noble..."

Liselotte frunció el ceño al escuchar esas cosas en su cara. Estaba a punto de sentirse harta de esta conversación.

"Sin embargo, cuando te mudes a nuestra nación, descartarás tu rango de nobleza. Como no tenemos realeza ni nobleza en nuestro país", dijo Erica, como si la conclusión ya estuviera fijada. Liselotte tenía mucha experiencia hablando con personas que tenían su propia conclusión decidida sin intención de escuchar, pero Erica los superó a todos por mucho.

"Y digo que no tengo ninguna intención de migrar..."

La conversación no encajaba bien, lo que hizo que Liselotte agregara más emoción detrás de su tono mientras negaba a Erica.

Un sonido de traqueteo se escuchó en la habitación; la fuente estaba inmediatamente detrás de Liselotte, procedente de Aria. Ella había dejado caer su bolígrafo.

"Disculpe." Aria se inclinó con esas palabras, pero no fue la asistente principal por nada. Había hecho un sonido inesperado a propósito, consiguiendo que su maestra restableciera sus pensamientos. Sintiendo eso, Liselotte dejó escapar un pequeño suspiro y agradeció a Aria en su corazón.

*Gracias, Aria.*

"Estabas diciendo que la realeza y la nobleza solo dañan el desarrollo del mundo, ¿verdad?"

Intentó corregir la trayectoria del tema. La conversación estaba dispersa por todo el lugar, por lo que se centró en un aspecto de la misma.

"La clase privilegiada desangró a la gente de mi pequeña nación durante muchos, muchos años. ¿Sabes la razón?" Preguntó Erica de nuevo.

"No fueron bendecidos con buenos gobernantes, supongo..."

Ella no estaba equivocada. Pero Liselotte frunció el ceño de todos modos, creyendo que no había una respuesta perfecta.

Mientras tanto...

"Pareces tener comprensión. Si tuviera que reformularlo más a fondo, sería porque una monarquía basada en el estatus es un sistema social extremadamente imperfecto".

Erica sonrió satisfecha, profundizando en la respuesta de Liselotte con sus palabras.

"Debes enfrentarlo: el hecho de que aceptar el marco de una clase privilegiada crea un sistema en el que se llenan más los bolsillos. Mientras se dé rienda suelta a la clase dominante, los ciudadanos deben confiar la estabilidad de sus vidas a la buena voluntad de los gobernantes. Como resultado, se crea un mundo donde la gente es continuamente explotada. Este es un problema común en muchos de los reinos de este mundo. ¿No estás de acuerdo?"

Le hizo una pregunta a Liselotte que puso a prueba su lealtad como nobleza. Si Liselotte respondiera que no era un problema, sus palabras serían percibidas como la clase de la realeza y la nobleza que no está dispuesta a perder su privilegio y tener igualdad con la clase común.

Si ella le hubiera hecho la misma pregunta a Nidoll Proxia, él podría haber respondido que no tenía ningún problema con eso.

"Incluso si eso fuera cierto, no es algo que pueda arreglar", dijo Liselotte.

"¿No es eso porque te niegas a deshacerte de tu privilegio como noble? Deseas usar a la gente como un trampolín para obtener dulces beneficios. ¿Me equivoco?"

“No negaré que me crie en un entorno bendecido. Pero eso no significa que pisaré a los ciudadanos para explotarlos. El gobierno Amande pensando en las personas, con el objetivo de crear la mayor igualdad posible”.

“De hecho, Amande es una ciudad preciosa. La gente está rebosante de vida. Pero eso es solo porque gobiernas esta ciudad. ¿Qué pasaría si alguien más se hiciera cargo del gobierno de esta ciudad en el futuro, causando que la vida de la gente se deteriorara? ¿No crees que deberíamos crear un sistema para prevenir tal cosa?” Erica hizo una pregunta tras otra, todas las cuales fueron hechas para sonar justas. Cualquier realeza o nobleza con valores virtuosos tendría problemas para responderlos.

“Incluso si lo hiciera, sería difícil. Como dije, no es algo que pueda arreglar”. Liselotte respondió con una mirada de dolorosa resistencia.

Erica inclinó la cabeza con curiosidad. “¿Por qué crees que es difícil? Es fácil. Solo tenemos que ceder el derecho de tomar decisiones de la ciudad a la gente en forma de consejo. ¿Estás diciendo que no puedes hacer eso?”

“No es tan simple en absoluto. Si quisiera hacer eso, primero tendría que desarrollar la educación de la gente. Cuando las personas involucradas en la toma de decisiones políticas no son confiables, el grupo se autodestruirá. Alternativamente, los que saben se aprovecharán de esa tontería para doblar la política a su conveniencia. Eso solo dará a luz a una nueva clase privilegiada. Hay problemas para imponer la democracia a las personas desde arriba, por lo que incluso si se desarrolla la educación, esos obstáculos nunca se eliminarán por completo”. Liselotte enumeró los problemas con el asunto que Erica llamó simples, dando una refutación lógica.

“Eres realmente inteligente. Entiendes que las personas son en realidad bestias de corazón. Y el hecho de que eso nunca cambiará por mucho que avance la sociedad. Lo entiendes perfectamente. Qué maravilloso. Sí, es por eso que yo...” Los ojos de Erica se abrieron levemente. Algo pareció apuñalarla en el corazón, ya que la máscara sonriente que tenía puesta hasta ahora se deslizó, mostrando una expresión dolorosa debajo. Ella apretó los dientes como si estuviera reprimiendo un fuerte rencor hacia algo. Esa fue la primera expresión humana que Liselotte vio en ella.

"¿Qué estás diciendo..." Liselotte miró a Erica inquisitivamente.

"Perdóname. La idea de que alguien tan inteligente como tú no esté en nuestra nación me enfureció". Erica pegó su máscara sonriente en su rostro una vez más. La máscara de una santa...

"Creo que entiendo cómo dirigió a su gente y creó una nación basada en nuestra conversación de ahora", resumió Liselotte con un suspiro.

"¿Oh? ¿No es tan impresionante? ¿Estarías dispuesta a compartir eso conmigo?" Preguntó Erica con los ojos muy abiertos.

"Es porque piensas en la gente, ¿no?" Liselotte respondió.

"Heh. Heh heh heh. Ha ha ha." Erica se río a carcajadas.

"¿Qué es tan gracioso?"

"Oh nada. Simplemente deseo crear un mundo donde los débiles no existan. Para empezar, creé una nación democrática para la gente, por la gente... Para decirlo de otra manera, es mi gran plan de venganza".

"Venganza, dices..."

"Sí. Es por eso que crear un mundo donde los débiles no existan es simplemente un medio. Mi objetivo es la venganza".

"No estoy segura de seguir lo que dices..." Así como ella pensaba que podrían tener una conversación inteligente, esto sucedió. Liselotte tenía una mirada cansada en su rostro.

"Nuestra charla ha sido muy significativa. Por eso me gustaría invitarte una vez más. Liselotte Cretia, deseche su estatus y venga a mi nación... para crear un país donde todos sean iguales".

"Me niego... Estoy segura de que un país donde todos sean iguales sería maravilloso. Pero crear un lugar así es imposible. Criticas el gobierno de la realeza y la nobleza, diciendo que la gente debería ser la que gobierne el país, pero hay una montaña de problemas que deben abordarse para que eso funcione. Creo que el sistema actual es mejor en comparación. Si las cosas necesitan cambiar, ese cambio se producirá lentamente. En mi opinión, incitar al pueblo a una revolución repentina no es lo correcto".

*Eso solo conduciría a la destrucción.* Liselotte dio su opinión sobre el tema con fluidez.

"¿Me estás rechazando pase lo que pase?"

"Sí. De hecho, no lo entiendo. ¿Por qué estás tan obsesionada conmigo como individuo...?" Liselotte dijo, mostrando un atisbo de su confusión.

"Para ser honesta, originalmente tenía mi ojo en la influencia del Gremio Ricca. Sin embargo, cuando escuché los nombres de los productos, comencé a interesarme por la persona detrás de ellos. Originalmente creí que un asesor era el que inventaba los productos, pero después de hablar contigo, lo he descubierto. Eres tú, ¿no? La que crea productos usando palabras de la Tierra", dijo Erica, mirando a Liselotte.

Liselotte ladeó la cabeza con curiosidad. "¿Qué quieres decir...?"

"No es necesario actuar ignorante. No, veamos. No te hagas la tonta conmigo. Mi nombre es Sakuraba Erika, pero tú... ¿Quizás tu nombre es Rikka? Pareces una joven adolescente, pero ¿cuántos años tienes por dentro? ¿Entiendes lo que estoy diciendo?" De repente, Erica abandonó su tono cortés y santo y comenzó a hablar con familiaridad, como una mujer joven normal de su edad.

"Realmente cambias de tema tan de repente. Ahora también has cambiado de tono. ¿Es esa tu verdadera forma de hablar?" Liselotte preguntó en estado de shock, con los ojos muy abiertos.

"Preferiría que respondieras mi pregunta primero. De ahora en adelante, no soy Santa Erica hablando, sino Sakuraba Erika. Solo si no te importa que tu sirvienta te escuche, claro." Erica miró a Aria, que estaba detrás de Liselotte.

"Entiendo... En ese caso, soy yo quien está detrás de los productos del Gremio Ricca. Está bien si Aria se queda aquí".

Después de la primera vez, cuando Rio le trajo a Miharu, ella le explicó su vida anterior a Aria sola.

"Mmm. Entonces, ¿cuál es tu nombre y tu edad? ¿Es usted la Señora Rikka? ¿O la Señorita Rikka?"

"He respondido una pregunta, así que por favor responda mi pregunta a continuación". Si Erica iba a decir lo que quisiera, Liselotte no tenía ninguna razón para reprimirse más.

"Así que la regla es que respondamos una pregunta a cada una. Bien. ¿Qué querías preguntar? Ah, mi forma de hablar, ¿verdad? Este es mi verdadero yo, no, este era mi verdadero yo", dijo Erica, respondiendo a la pregunta anterior de Liselotte.

"¿Era?"

"Ahora es mi turno. ¿Cuál era tu nombre en tu vida pasada?"

"Minamoto Rikka. ¿Qué quieres decir con 'era' tu verdadero yo?"

"Sakuraba Erika es tan buena como muerta... ahora mismo soy la Santa Erica". Una sombra cruzó el rostro de Erica por un momento, pero inmediatamente la cubrió con una sonrisa.

"¿Tan buena como muerta?"

"Mi turno para preguntar. ¿Qué edad tenías en tu vida pasada?"

"Dieciséis."

"Oh, eso es bastante joven. Pensé que tenías más o menos la edad de un estudiante universitario, pero podrías ser mayor que yo si sumabas tu edad total. Aún te ves como una niña, así que es bastante difícil de creer".



"Suficiente sobre mi edad. ¿Qué quisiste decir con 'buena como muerta'?" Liselotte preguntó a continuación, no queriendo participar en una charla ociosa.

"Porque ya no puedo ver a mi amado más querido. Él lo era todo para mí. No tengo intención de casarme con nadie más, así que ya no siento la necesidad de ser Sakuraba Erika. Por eso me convertí en la Santa Erica. Sin embargo, hablar contigo me ha traído algunos de esos buenos recuerdos".

*Es como si hubiera regresado solo por este momento,* pensó Erica con un poco de tristeza.

"¿Qué debo preguntar a continuación? Veamos... ¿Dónde vivías en Japón?"

"Bunkyo, Tokio".

"Ah ha ha. Verte decir eso con esa cara es gracioso. Sin embargo, vivías en una buena zona. Por cierto, fui profesora en una universidad de Shinjuku".

"¿Por qué asumiste que era reencarnada?"

"Estás hablando con alguien que fue convocada a otro mundo. Simplemente pensé que no sería exagerado que también hubiera personas reencarnadas. También leí algunas novelas ligeras sobre el tema cuando estuve en Japón. Entonces, ¿cómo moriste, Rikka?"

"... Fue un accidente de autobús", respondió Liselotte con una mirada ligeramente infeliz. Erica seguía haciéndole preguntas que no importaban.

"Vaya, qué cliché".

"Ahora es mi turno. ¿Por qué preguntas cosas tan triviales? Esperaba que me preguntaras algo más significativo".

"No hay ninguna razón en particular... simplemente no querías hacerle las preguntas a la Santa Erica como Sakuraba Erika. Dije que me sentía nostálgica hablando contigo, ¿no es así?" La sonrisa de Erica se volvió tensa por un momento, como si hubiera recordado una dura realidad.

"Ya veo..."

Liselotte todavía no estaba convencida. Su personalidad era tan diferente a la de cuando era santa, se sentía como si estuviera hablando con otra persona.

"Pero estás en lo correcto. Nada de eso importa. Hagamos que la siguiente pregunta sea la última".

"Está bien." Todavía había muchas cosas que Liselotte quería preguntar, pero no podía obligarla a responder.

"Entonces yo iré primero".

"Claro..." Liselotte se preparó para cualquier pregunta que pudiera surgir, pero...

"Rikka... no, Liselotte. ¿Tienes a alguien a quien amas?"

"... ¿Disculpa?" La pregunta fue tan inesperada que no estaba segura de haberla oído bien.

"¿Estás enamorada de alguien?"

"¿Es eso algo que necesitas saber?"

"Sí. Es un chisme de chicas estándar, ¿no?"

"...No."

"Eso es una mentira. Hiciste una pausa. Ahora, eso no es suficiente... Tienes que responder honestamente. De lo contrario, tampoco responderé tu próxima pregunta con sinceridad", dijo Erica con dureza.

"Honestamente, no estoy segura. Estoy demasiada ocupada con el trabajo", respondió Liselotte con cierta timidez, con los ojos bajos.

"Esa reacción me dice que hay alguien en quien estás interesada".

"Hay alguien que me vino a la mente cuando lo preguntaste por primera vez, pero... no puedo imaginarnos convirtiéndonos en amantes".

"Ya veo... Pero si hay alguien, no hagas nada de lo que te arrepientas. Este es un consejo de una lamentable situación pasada".

"Okay..."

"Ahora es tu turno, Liselotte".

"Correcto." Liselotte asintió, la pregunta que quería hacer ya estaba preparada. "Entonces... ¿eres un héroe? Solo conozco cinco héroes, ya que no ha habido información sobre el sexto..." se preguntó Liselotte.

"Hmm... ¿Vas a preguntar eso?" Erica parecía reacia por alguna razón.

"¿Hay algo de malo en eso? Respondí tu pregunta con sinceridad, así que tú también deberías responder la mía". Liselotte sospechaba que Erica ya era una heroína, pero quería que Erica lo confirmara para que pudiera establecerse como un hecho.

"No sé si debería. Puede que estés molesto".

"Pero no lo sabré hasta que escuche la respuesta".

"Eso es cierto... Entonces te responderé. Soy un héroe".

Liselotte tarareó ante la respuesta satisfactoria. "Ya veo, entonces realmente eres uno... ¿Pero qué es lo que te molesta de eso...?"

"Ah, qué preocupante en verdad. Todavía necesito mantener en secreto el hecho de que soy un héroe". De repente, Erica comenzó a hablar con su tono de santa.

"... ¿Eh?" El repentino cambio dejó a Liselotte desconcertada.

"¡Oh!" Inmediatamente después, Erica intentó agarrar a Liselotte. Antes de que se diera cuenta, Erica estaba justo frente a ella, dejando a Liselotte en estado de shock.

"¿Qué crees que estás haciendo?" Aria se paró frente a Erica, agarrándola del brazo. Luego procedió a arrojar hábilmente el cuerpo de Erica contra la ventana; con un fuerte estrépito, el santo voló a través del cristal y cayó al suelo.

"Qué..." Liselotte se quedó sin habla ante la vista.

"La aprehenderé. Los otros guardias asistentes deberían estar aquí pronto. Quédese aquí, Lady Liselotte."

Con eso, Aria sacó la espada encantada a su lado y saltó por la ventana detrás de Erica.

"Ah, qué preocupante. Qué preocupante en verdad". Mientras tanto, Erica se quitaba el polvo de su vestido sin un solo rasguño.

*Esa santa es un héroe. Como Lady Satsuki, sus Armas Divinas fortalecieron su cuerpo y la hicieron más dura. Matar a un héroe solo creará un escándalo... Esto es un problema... Aria suspiró molesta.*

"No eres un asistente normal, ¿verdad?" Erica convocó sus Armas Divinas, el bastón de un obispo, en su mano derecha mientras interrogaba a Aria.

"Por supuesto que no. Ninguno de los asistentes de Lady Liselotte es un asistente normal".

"Heh. Heh heh heh. Eso es adorable."

Tan pronto como dijo eso, Erica cargó contra Aria. La poderosa mejora de sus Armas Divinas hizo que su velocidad superara con creces los límites de un humano normal.

Sin embargo, el cuerpo físico de Aria también se mejoró a través de su espada encantada. Pudo reaccionar a la velocidad de Erica sin problema y acortar la distancia entre la santa y ella misma.

"Oh..." Los ojos de Erica se abrieron un poco por la sorpresa. Ya sea para evitar una colisión o para aumentar la distancia entre ellas, ella inmediatamente se movió hacia la derecha de una manera dramática.

Pero Aria pronto cerró esa distancia de nuevo, blandiendo su espada en el momento en que estuvo a su alcance. No podía permitirse el lujo de matar al héroe, por lo que utilizó el lado romo de su espada para atacar. Erica levantó su bastón en el último minuto para bloquear ese ataque.

"Una fuerza tan maravillosa en verdad", murmuró con asombro, empujando el bastón hacia adelante para enviar a Aria volando hacia atrás.

Q-Qué tremenda fuerza...

El cuerpo de Aria cayó pesadamente hacia atrás; había perdido fuerza a pesar del poder de su espada encantada. La velocidad de movimiento de Erica aún era manejable, pero su fuerza física estaba en otro nivel.

"Parece que tus refuerzos están en camino. Debo dejar de perder el tiempo y limpiar esto rápidamente", dijo Erica, cambiando para pasar a la ofensiva.

Usando el alcance de su bastón, infligió sus golpes a Aria desde fuera del alcance de la espada.

*El sexto héroe parece tener una disposición bastante violenta.*

Aria a veces vio a través de los ataques y los evadió, y a veces blandió su espada para desviar al bastón de su curso, tratando de cerrar la brecha con Erica. Sin embargo, antes de que Aria pudiera acercarse, Erica clavó su bastón en el suelo con todas sus fuerzas. Inmediatamente después, el suelo se elevó y formó una pared de tierra, bloqueando el camino de Aria.

"..."

En lugar de perseguirla más, Aria se retiró. Consideró la posibilidad de que Erica fuera tras Liselotte y se aseguró de tener la mansión a sus espaldas.

Poco después, la pared de tierra que creó Erica explotó. Erica misma había balanceado su bastón y lo había cortado con molestia. Se enfrentó a Aria una vez más.

"Realmente eres fuerte... No había conocido a nadie tan fuerte antes. Seguro que es un gran mundo..." Erica escupió sus palabras con gran admiración.

"Tu fuerza rápida es excelente, pero no parece que hayas tenido entrenamiento de combate antes".

"Sí, tendrías razón".

"Ahora que tengo una idea de tu fuerza, voy a terminar esto ahora".

"Hee hee hee. Quién sabe realmente sobre eso..." Erica rechazó la provocación de Aria con una risa engreída, luego corrió hacia ella, balanceando su bastón una vez más. El suelo fue raspado de izquierda a derecha, enviando una onda de choque polvoriento hacia Aria.

Sin embargo, Aria vio instantáneamente a través del alcance de la onda de choque y se retiró a un punto donde la onda de choque se debilitó. Pero en el momento en que la onda de choque disminuyó, se acercó rápidamente a Erica.

"¡Oh!"

La reacción de Erica fue retrasada por su propia nube de polvo por un breve momento. Rápidamente trató de hacer volar a Aria con otra onda de choque, levantando su bastón, pero...

*Demasiado lenta.*

Aria cortó su espada en el bastón de Erica antes de que pudiera balancearse hacia abajo, tirándola hacia arriba. Luego se deslizó hasta Erica y le dio un fuerte golpe en el pecho con la palma de la mano.

"Guh..."

Era una de las técnicas de artes marciales que había aprendido de Río en el Castillo Galarc el otro día. El cuerpo de Erica salió volando por el aire y la envió rodando a diez metros de distancia.

Definitivamente debería haber tenido un impacto. Incluso con un cuerpo mejorado, habría sufrido una cantidad considerable de daño. En realidad, Erica estaba temblando a cuatro patas, todavía consciente pero aparentemente incapaz de levantarse.

*Se acabó. El problema es cómo contenerla... Quizás debería darle un golpe más para dejarla inconsciente.*

Aunque fue difícil, no hubo forma de evitarlo. En el momento en que Aria tomó una decisión, se acercó a Erica y le lanzó una patada desde abajo al estómago.

"¡Gah...!"

El cuerpo de Erica se sacudió y, varios segundos después, la gravedad la envió hacia atrás. Esta vez, Erica pareció perder el conocimiento, colapsando boca abajo sin un tic.

"¡Aria!"

En ese momento, Natalie y Cosette salieron corriendo de la mansión. En sus manos había un par de esposas de sellado mágico.

Gracias a Dios que son tan capaces. Si está inmovilizada con las esposas puestas, debería calmarse un poco.

Aria se acercó a la Erica boca abajo. Apoyó su peso en la espalda de Erica, presionándola contra el suelo.

"La sujetaré mientras ustedes dos ponen las esposas... ¡¿Qué?!"

Erica había tirado a Aria de su espalda con una fuerte flexión de brazos. El impulso envió a Aria a volar diez metros o más.

*De ninguna manera. ¡¿Ella no recibió ningún daño?!*

Ver a Erica de pie y llena de vida debajo de ella dejó a Aria sin palabras. Erica miró casualmente hacia arriba, se encontró con los ojos de Aria y sonrió inquietantemente, luego corrió a toda velocidad lejos de ella, hacia la mansión.

"¡Cosette! ¡Natalie! ¡Detengan a esa mujer!" Aria todavía estaba cayendo por el aire y les dio a sus colegas una orden rápida.

"¡¿Qué?!"

Antes de que Cosette y Natalie pudieran acercarse a Erica, ella había bajado el bastón de obispo hacia el suelo. La onda de choque creada no se parecía en nada a la anterior; era casi como si hubiera estallado una gran explosión, retumbando como un trueno y enviando una nube de polvo por todas partes. Aria no pudo ver el suelo mientras seguía cayendo.

*Lady Liselotte...*

Apartó la mirada de la nube de polvo y la dirigió hacia la mansión. Podía ver a Liselotte mirando todo por la ventana del segundo piso y a Erica corriendo hacia la mansión. Erica miraba a su alrededor como si estuviera buscando a Liselotte.

*No... Date prisa. Date prisa y cae más rápido.*

El lapso de unos pocos segundos se sintió como una eternidad para Aria. Cuando finalmente llegó al suelo, comenzó a correr hacia la mansión con todas sus fuerzas.

No podía ver nada más allá de un metro por delante de ella, pero no había tiempo para molestarse por eso. Rezando para que los guardias le dieran suficiente tiempo, Aria corrió a través del polvo a toda velocidad. Finalmente, su visión se aclaró.

"¡Aria, no! ¡Quédate atrás!"

Se escuchó la voz familiar de Liselotte. Al mismo tiempo, vio a Erica esperándola a solo unos metros de distancia con su bastón listo para bajarse.

"Ahí estas."

Erica vio a Liselotte asomándose por la ventana del segundo piso para gritar y sonrió. Al mismo tiempo, terminó de balancear su bastón hacia abajo.

"Guh..."

Y la visión de Aria fue oscurecida por la onda expansiva y la suciedad.

## Capítulo VI: El Ataque De La Santa

Habían pasado dos semanas desde que Liselotte tuvo su conversación con la Santa Erica.

Después de visitar la aldea espiritual y el Reino de Karasuki, Rio había regresado a la región de Strahl una vez más. Sin embargo, los únicos que estaban con él eran el grupo que originalmente partió con él, es decir, Miharu, Celia, Aishia, Latifa, Sara, Orphia y Alma. Gouki, Kayoko, Komomo y los demás no estaban presentes. Su familia tenía más de diez personas, que eran demasiadas para que Ariel las pudiera llevar.

Fue entonces cuando surgió la idea de teletransportarse a la región de Strahl. Fue un viaje de dos semanas por aire, por lo que transportar a todos era posible si se dividían en dos grupos, pero los ancianos, afortunadamente, se ofrecieron a organizar la producción de un cristal de teletransportación.

Por lo tanto, el grupo de Gouki se estaba quedando temporalmente en la aldea espiritual. Rio y los demás irían primero al Reino de Galarc, establecerían un punto de teletransportación y luego informarían a Francois de la presencia de Gouki antes de llevarlos allí desde la aldea espiritual.

Y así, después de llegar al Reino de Galarc, Rio pasó por los procedimientos habituales para entrar al castillo y se dirigió a su mansión.

"Iré y reportaré nuestro regreso. Todas las demás, por favor, quédense aquí".

Rio tomó solo a Miharu y Celia y dejó la mansión hacia el castillo principal. Por supuesto, su informe fue directamente a Satsuki, Charlotte y el rey Francois.

Francois estaba ocupado con los asuntos del gobierno, por lo que no siempre fue posible conocerlo de inmediato, pero probablemente Satsuki y Charlotte estuvieran disponibles. Había pedido que le enviaran un aviso temprano mientras completaba el procedimiento de entrada al castillo, por lo que incluso podrían estar esperándolo en la entrada del castillo. Rio se acercó al frente del castillo con esos pensamientos, cuando...

“¡Haruto! ¡Miharu! ¡Celia! ¡Vengan rápido!”

Era Satsuki, pero algo andaba mal. Les estaba señalando con un gesto de preocupación.

Rio y los demás corrieron hacia ellos. "¿Qué pasa...?"

"Acaba de llegar. Es terrible... Hay un héroe, que también es una santa, en el castillo en este momento, teniendo una audiencia con el rey. ¡Apúrense!"

Satsuki comenzó a correr, tirando de ellos.

"Un héroe, ¿quién también es una santa? Entiendo si quiere una audiencia con el rey, pero..."

*¿Cuál es el problema con eso?* Satsuki estaba en tal pánico; su explicación no tenía sentido. Hasta...

"¡Ha secuestrado a Liselotte!"

Ante esas palabras, la expresión de Rio se puso rígida instantáneamente.



Mientras tanto, en una sala de reuniones reservada para la realeza de alto rango en el castillo...

"Esta discusión no va a ninguna parte".

"Estaba pensando lo mismo."

La Santa Erica y el rey Francois de Galarc estaban conversando actualmente. Se sentaron uno frente al otro en sillas a ambos lados de la puerta, suspirando profundamente el uno al otro.

"Solo queremos que regreses Liselotte sin agravar las cosas. ¿Es tan desagradable para ti?" Sugirió Francois.

"¿Por qué debo ser obligada a aceptar eso cuando soy la víctima? La subordinada de Liselotte Cretia me puso las manos encima primero, ¿de acuerdo?" Dijo Erica, rechazando la sugerencia secamente. Aria estaba parada en un rincón de la habitación, mirándola furiosamente. Los padres de Liselotte, Cedric y Julianne, también estuvieron presentes. Erica miró a los ojos a Aria y sonrió.

"Sin embargo, la asistente de Liselotte ha dado una versión diferente. Según el testimonio de Aria, primero trataste de dañar a Liselotte".

"¿Dudas de las palabras de un héroe?" Preguntó Erica con arrogancia.

"Voy a creer el testimonio que coincide con el propio relato de Liselotte, ya que ella tiene mi confianza. Por eso te pido que la devuelvas".

"¿No es eso lo mismo que dudar de mis palabras? Si la devuelvo, podrás inventar tantas excusas como quieras".

"Incluso si eso fuera cierto, ya he dicho que no deseo agravar las cosas... En ese caso, trae a Liselotte aquí y haz que testifique ella misma".

"¿Quieres que lleve a mi rehén al territorio enemigo? Eso es lo mismo que decir que la devuelva, ¿no es así?"

"No, eso no es lo que estoy diciendo. Puedes traerla aquí. Solo deseo confirmar que está a salvo".

"Si la traje aquí, simplemente inventarías razones para esconderla. ¿Estás tratando de obligarme a rendirme? Me gustaría ver al tonto que aceptaría esa oferta".

"..." Francois suspiró profundamente.

Fue en ese momento que se abrió la puerta de la sala de reuniones y apareció Satsuki con Rio, Miharu y Celia.

"Oh, tu héroe también ha regresado," Erica miró a Satsuki y dijo, "junto con... una chica japonesa bastante linda, ya veo. Soy la Santa Erica, líder de la Santa República Democrática de Erica. Encantada de conocerte. ¿Eres amiga de Satsuki?" Erica vio a Miharu y comenzó a hablar con ella de manera amistosa. Sin embargo...

"Puedes ignorarla, Miharu," le susurró Satsuki a Miharu con voz irritada. Su voz debería haber sido demasiado baja para que Erica la oyera.

"Vaya, entonces te llamas Miharu. Escrito como 'hermosa primavera', supongo. ¿O está escrito como 'tres resortes'? Entre tú y yo, el apellido de mi familia en Japón se escribió con el carácter de 'flor de cerezo'. Creo que podríamos ser buenas amigas".

"¿Qué? De ninguna manera, cómo pudo oír eso..."

"Me di cuenta por el movimiento de tus labios. Soy buena en cosas así", le reveló Erica a Satsuki, quien se sorprendió de que la oyeron susurrar el nombre de Miharu.

"Puede parecer amigable a primera vista, pero esta persona secuestró a Liselotte. Ella sigue negándose a devolverla también".

"¿Secuestro? No difunda rumores falsos. Fui agredida, así que simplemente la detuve como rehén. Después de todo, soy solo una nación pequeña que se enfrenta a un reino importante", agregó Erica, sonando ofendida.

"¿Ha habido algún progreso, Char?"

Satsuki llevó a Rio, Miharu y Celia a Charlotte, quien negó con la cabeza con tristeza. "Lamentablemente no."

"¿Qué tal si ya declaras tus demandas, Héroe Santa Erica? Este bucle de negarse a devolvérnosla no está llegando a ninguna parte", dijo Francois, habiendo llegado al final de su paciencia.

"Oh, ¿cómo podría olvidarlo? Tengo cinco directivas que transmitirles. Primero, la abolición de la monarquía. En segundo lugar, la abolición del sistema de nobleza. En tercer lugar, transferir el país a la gente. Cuarto, transferir Liselotte Cretia a la Santa República Democrática de Erica. En quinto lugar, transferir la fortuna y el derecho de gestión del Gremio Ricca a la Santa República Democrática de Erica".

*Eso es todo.* Erica terminó con una expresión alegre.

"¿Hablas en serio ahora mismo? ¿Cómo podría aceptar cualquiera de esas condiciones?"

Hacer tales demandas a otro reino era tan bueno como declararles la guerra. Incluso Francois frunció el ceño severamente ante eso.

"No espero que los aceptes. Sin embargo, los haré realidad. Por eso no son demandas, sino hechos predeterminados. Fue difícil mencionarlos mientras intentaba negociar, pero de hecho vine aquí hoy para informarle de esto. Si no cumple con las condiciones que le he presentado, yo misma haré que sucedan", declaró Erica alegremente.

Héroe o no, como gobernante del reino, Francois ya no podía guardar silencio ante tal falta de respeto. "¿Estás diciendo que usarás la fuerza para abolir el sistema de monarquía y nobleza de mi reino? ¿Debo tomar eso como una declaración de guerra de la Santa República Democrática de Erica?" preguntó con una mirada penetrante.

"Ahora que las cosas han llegado a esto, ¿supongo que sí? ¿Querías que hiciera un acto de hostilidad más claro?"

"¿Qué...?"

"Hee hee. Como dije antes, soy de una nación pequeña. Eres un reino importante. Quizás sería mejor tomar a uno más como rehén", dijo Erica.

Se volvió para mirar a Charlotte, que estaba junto a los demás junto a la pared. Al momento siguiente, estaba de pie y corriendo hacia adelante, materializando sus Armas Divinas mientras se acercaba a Charlotte.

"..."

Antes de que Erica pudiera sujetar a Charlotte por detrás, Rio agarró el bastón de su obispo y se paró frente a ella.

"... ¿Hm?"

Erica empujó su bastón hacia adelante, con la intención de enviar a Rio volando junto con Charlotte detrás de él. Sin embargo, Rio había mejorado su cuerpo y se mantuvo firme contra su fuerza física. Ambos estaban poniendo una gran cantidad de fuerza en él, ya que sus manos temblaban.

*Qué esencia mágica tan asombrosa... Está mejorando mucho su cuerpo físico.*

Rio miró a Erica y la analizó en silencio. Detrás de él, Charlotte había aprovechado la oportunidad para aferrarse a su espalda, pero rápidamente se retiró para evitar interponerse en su camino. Mientras tanto...

"Tienes bastantes músculos. ¿Eres un caballero? Qué maravilloso," Erica se río, sonriendo con gracia.

"¿Qué debo hacer, Su Majestad?" Rio le preguntó a Francois, quien todavía estaba sentado.

"Tiene a Liselotte como rehén... Si no agrava más las cosas, que se vaya en silencio por hoy".

"Entendido," Rio asintió. "Entonces..."

"Oh vaya..."

Con su bastón todavía en su mano dominante, Erica repentinamente perdió el equilibrio y cayó hacia adelante. Rio sujetó la manija con ambas manos, impidiéndola moverse libremente. Rio había esperado el momento en que Erica puso más fuerza en su empuje e instantáneamente usó ese impulso para tirar del bastón hacia él.

"Usaste la fuerza que puse en mí..." Erica inclinó la cabeza con curiosidad, dándose cuenta de que Rio había cambiado su centro de gravedad para usar espléndidamente su fuerza contra ella.

"Como se esperaba de un reino importante. Ya sea esa chica asistente o este chico aquí, tienes una gran selección de soldados. Qué maravilloso en verdad". Erica miró el rostro de Rio una vez más, luego continuó con una mirada alrededor de la habitación. Aria estaba de pie ante Francois, su espada encantada lista para protegerlo.

"Se te ha dado la opción de irte sin causar más problemas", le dijo Rio a la santa, todavía agarrada a su bastón. Le preguntaba si tenía intención de causar más problemas.

"Desafiarte a un duelo parece un esfuerzo terrible. Aunque no tengo ninguna intención de causar problemas..."

Erica vertió esencia mágica en el bastón de su obispo mientras hablaba. La esencia mágica fluyó a través del bastón presionado contra el suelo, extendiéndose por toda su superficie.

"Guh..." Rio inmediatamente comenzó a preparar esencia mágica dentro de su cuerpo también. Al mismo tiempo, Celia y Miharu, que podían ver visiblemente la esencia mágica, también notaron la poderosa magia que se cargaba en el bastón y parecían sorprendidos.

"¿Qué tal esto, entonces?" Erica liberó la esencia mágica que había cargado en su bastón e intentó activar algún tipo de fenómeno. El bastón brilló con luz divina y el piso también comenzó a brillar. Fue en ese momento que los demás se dieron cuenta de que Erica había vertido esencia mágica en su bastón, pero...

"..."

No pasó nada. Estaba claro que Erica había intentado hacer algo, por lo que Francois y los demás tenían miradas de duda en sus rostros. Pero lo mismo se aplicaba a Erica.

"Qué extraño... puse suficiente esencia mágica en el bastón para destruir esta habitación, pero..."

"Qué..."

Con sus intenciones reveladas, toda la habitación se quedó sin palabras.

Erica miró a Rio y lanzó una acusación. "¿Qué hiciste? ¿Interferiste con mi Arma Divina? ¿Cómo hiciste eso?"

En realidad, eso fue exactamente lo que sucedió. Rio había usado artes espirituales para sobrescribir el fenómeno que Erica había tratado de manifestar.

"..."

Francois y los demás miraron confundidos y conmocionados, conteniendo la respiración. No podían entender lo que estaba pasando, pero sabían que estaba ocurriendo una batalla de alto nivel entre Rio y el santo que tenían delante.

"Si ignora las palabras de Su Majestad para agravar la situación, ¿debo asumir que no regresará en silencio?"

Rio devolvió la agresión de Erica con una mirada penetrante. Sus palabras fueron amables, pero su tono fue escalofriantemente frío.



"Heh. Heh heh heh. En ese caso, estoy segura de que comprenderá que la seguridad de Liselotte Cretia no estará garantizada. Si no regreso antes de una fecha determinada, mi gente la sentenciará", amenazó Erica con una sonrisa intrépida.

"... Entonces sería mejor que regresaras en silencio. Si continúas actuando violentamente y arriesgas la seguridad de todos, no tendré más remedio que arrestarte".

*No es lo que deseo, pero ¿es lo que tú deseas?* Rio implicó con su mirada.

"... Bien. Mi papel en este momento es otorgar una revelación a la gente de esta nación. Siempre puedo eliminar a la gente de aquí después de que la gente haya dado a conocer su furia. No, ese es el orden correcto. Parece que casi me equivoco con mi prisa. Ahora que he cumplido mi objetivo original, me iré de aquí".

La maza en la mano de Erica desapareció. Ella procedió a levantar las manos y demostrar que no tenía deseos de pelear, luego comenzó a caminar hacia la puerta. Rio trató de seguirla para asegurarse de que no intentara nada extraño, pero Erica se dio la vuelta y lo detuvo.

"Si me sigues, puedo terminar haciendo un desastre en este castillo. Estoy segura de que no lo has olvidado, pero Liselotte Cretia está en mis manos ahora mismo".

Como resultado, Rio no tuvo más remedio que detenerse. Las miradas enojadas de todos los demás se centraron en la espalda de Erica, enfurecidas por cómo no podían perseguirla.

Finalmente, Erica salió de la habitación y, tan pronto como se cerró la puerta, Rio habló.

"Su Majestad, por favor, déme permiso para perseguirla", le dijo a Francois.

"¿Qué...?"

Francois tenía los ojos muy abiertos.

"Si permitimos que esa santa escape aquí, Liselotte nunca volverá con nosotros. Determinaré su ubicación y la recuperaré". No hubo vacilación en sus ojos. Él la salvaría. Su determinación fue clara.

"Hmm... Pero absolutamente no puedes ser detectado mientras la persigues para encontrar la ubicación de Liselotte. ¿Puedes hacer eso?"

En el momento en que lo descubrieron, lo más probable es que Liselotte no regresara nunca más. Francois tarareaba pensando mientras miraba a Rio, pero parecía creer que sería posible si fuera él.

"Puedo acecharla mientras mantengo una distancia de un kilómetro. Si voy demasiado lejos, la perderé de vista, pero tengo una forma de no perderla de vista nunca dentro de esa distancia. Es por eso que hay un pequeño margen de tiempo, pero por favor tome una decisión pronto", respondió Rio.

*Aishia, es una emergencia. Mantente en tu forma espiritual y sigue a la mujer de cabello negro que está a punto de dejar el castillo.*

Al mismo tiempo, llamó a Aishia telepáticamente sin esperar el permiso de Francois.

*Entendido*, fue su respuesta inmediata.

*Gracias.*

Todo lo que quedaba era ir tras ella. Rio miró directamente a Francois y esperó su respuesta.

"Hay una cosa que me gustaría pedirle a Lady Satsuki".

"¿Qué es?"

"Si la santa adopta una postura agresiva, ¿estarás dispuesto a hacer una declaración oficial como héroe de que nuestro reino no tuvo la culpa?" Preguntó Francois, buscando su ayuda.

La región de Strahl veía a los héroes como seres sagrados, por lo que si las cosas tomaran un giro serio con un héroe, necesitarían otro héroe de su lado. Como alguien agobiado por el bienestar de un reino, esto era algo que tenía que confirmar primero.

"Por supuesto. Ni siquiera necesitas preguntar. No hay forma de que perdone a alguien así". Satsuki debe haber tomado una decisión sobre el santo, ya que su respuesta fue instantánea.

"Muy bien... Entonces el rescate de Liselotte se dejará en manos de Haruto. ¿Te parece bien, Cedric?"

Francois asintió profundamente, dándole permiso a Rio para rescatar a Liselotte. Luego se volvió hacia el padre de Liselotte, Cedric, en busca de confirmación.

"Por favor, ocúpate de esto, Haruto". Cedric cerró los ojos con inquietud pero finalmente inclinó la cabeza.

"Haré mi mejor esfuerzo."

"Contamos contigo", dijo Francois, confiando todo a Río.

"Entonces, por favor explíquenmelo todo a los demás". Rio asintió profundamente en respuesta a Francois, luego se volvió hacia Miharu, Celia, Satsuki y Charlotte a su lado para confiar en ellos para el resto.

"Sí... Ten cuidado".

"Asegúrate de regresar sano y salvo".

"Por favor, cuida de Liselotte, Haruto".

Celia, Miharu y Satsuki miraron a Rio con preocupación.

"Esperaré su regreso, Sir Haruto". Charlotte pellizcó el dobladillo de su vestido y vio a Rio alejarse resueltamente.

"Déjamelo a mí. Definitivamente la traeré de vuelta". Rio sonrió para tranquilizarlos a los cuatro, luego comenzó a caminar fuera de la habitación para ir tras el santo.

"Espera."

"¿Qué es?"

Justo antes de salir de la habitación, Francois le pidió que se detuviera. Rio se detuvo ante la puerta.

"Básicamente, nos han entregado una clara declaración de guerra. Lady Satsuki también ha dado su sello de aprobación. Ya no importa si nuestro oponente es un héroe o una santa. Si lo persiguen después del rescate, puede actuar con su propia discreción. Saca todas tus fuerzas si es necesario".

*Haz que se arrepientan de haber peleado con nosotros:* Francois le dio permiso a Rio para que cruzara espadas con el santo como si dijera exactamente eso. El hecho de que procediera del propio rey también tenía enormes implicaciones.

"Comprendido." Rio inclinó la cabeza profundamente y salió de la habitación.

"Si me permite, haga una solicitud que no sea digna de mi posición". La voz de una mujer resonó en la sala de reuniones.

## Epílogo: Compañera

Después de salir de la sala de reuniones, Rio caminó tranquilamente hacia la entrada del castillo para no alcanzar a Erica. En el camino, confirmó con los caballeros que ella había pasado.

*Haruto, una mujer de cabello negro se acerca a la puerta. Continuaré siguiéndola después de que se vaya.*

Entonces, Aishia hizo contacto.

Aparentemente, ella realmente iba a dejar el castillo en silencio.

*Gracias. Avísame si pasa algo. La seguiré dentro del alcance de nuestra conexión telepática.*

*Entendido.*

Rio salió del castillo mientras se comunicaba con ella. La Santa Erica debería haber estado atravesando la puerta del castillo doscientos metros frente a él en este momento.

"¡Espere por favor!"

Justo en ese momento, una voz gritó detrás de Rio, y su dueño corrió hacia él. Debía de tener prisa, ya que respiraba un poco con dificultad.

"¿Aria...?"

Los ojos de Rio se agrandaron. Estaba sorprendido por el hecho de que ella lo había perseguido, pero lo más sorprendente fue su ropa. En lugar de su uniforme de asistente habitual, estaba vestida con lo que parecía ropa de aventurera. ¿Por qué?

"Te lo ruego", comenzó Aria con una expresión seria.

"¿Qué...?"

Rio tenía el presentimiento de cuál sería su solicitud. Y mientras pensaba si esa solicitud era correcta o no...

"Por favor, permítame acompañarlo en la misión de rescatar a Lady Liselotte".

Aria inclinó la cabeza ante Rio, suplicando.



## Palabras Del Autor

Hola a todos, soy Yuri Kitayama. Gracias por adquirir Seirei Gensouki: Spirit Chronicles, volumen 17, Evangelio de la Santa.

Entonces, finalmente llegamos al volumen 17. Normalmente, las ventas de volúmenes anteriores tienden a caer cuando una serie llega tan lejos, pero la primera ola de Spirit Chronicles continúa aumentando. ¡Todo es gracias a ti!

Gracias a su apoyo, el tercer Drama CD "Guion con un lado de la clasificación de heroína" se ha incluido en la edición especial del volumen 17. Para aquellos de ustedes que lo compraron, ¡disfruten de la interacción cómica entre Rio y las heroínas!

A continuación, y esto ya se ha anunciado en otro lugar, ¡pero dos nuevas piezas de mercancía de Seirei Gensouki: Spirit Chronicles saldrán a la venta! ¡Hay una funda de almohada para el cuerpo de la profesora Celia y el perfume de la profesora Celia!

Dejando de lado la almohada para el cuerpo, aparentemente es muy raro que se produzca un perfume. Nunca pensé que participaría en la fabricación de perfumes en mi vida, así que fue una experiencia valiosa. La funda de almohada para el cuerpo de la profesora Celia es tan adorable, solo quiero abrazarla fuerte (hay una versión con su ropa normal en desorden y una versión en traje de baño), y el perfume también tiene un gran aroma. ¡Consideré comprarlos si está interesado!

Ya se han publicado los detalles de la almohada corporal y el perfume, que puede encontrar en los sitios oficiales de HJ Bunko y Melon Books, así como en mi cuenta de Twitter (para cuando se publique este volumen, los pedidos anticipados deberían estar abiertos).

Por último, también me gustaría decir algo sobre la historia principal. Rio, Aria y Aishia se unen para el volumen 18. La historia finalmente pasa a la siguiente etapa.

Podré hablar sobre más detalles en los próximos volúmenes sobre la sorprendente resistencia de la santa y otras cosas, ¡así que esperen eso junto con la historia! (¡Estoy tan contento de que hayan salido de Yagumo en el volumen 7...!)

Seirei Gensouki: Spirit Chronicles, volumen 18, Bestia de la Tierra estará a la venta este invierno.

¡Volvamos a vernos en el volumen 18!

*Yuri Kitayama*

*Julio 2020*



## Extra Historia Corta

### Elemental☆Conejita

Era el comienzo de septiembre en Japón, un domingo poco después de que terminaran las vacaciones de verano para el tercer año de la escuela secundaria. En este día, Miharu estaba visitando el apartamento en el que Satsuki vivía sola.

"Bienvenida, Miharu. Entra, entra."

"Gracias por dejarme visitar".

Satsuki le mostró a Miharu dentro de su habitación. Había una cama y un perchero repletos de ropa.

"Ahora, preparémonos", dijo Satsuki con una risita.

"I-Increíble..." Miharu tragó saliva y miró alrededor de la habitación. Había trajes de cosplay por todas partes.

"Puedes elegir cualquier atuendo que te guste".

"Gracias... Pero, ¿estás segura de esto?"

"Si. Son los trajes de cosplay que un círculo de estudiantes de último año usó en el festival escolar de la universidad el año pasado, pero no participarán este año. Así que nadie los está usando de todos modos".

Entonces es por eso que Miharu podría tomarlos prestados.

"Con tantos atuendos, estoy seguro de que habrá uno bueno para que uses en el concurso de belleza del festival escolar".

Por cierto, Miharu iba a participar en el concurso de belleza de su festival escolar. Era tradición para los de tercer año seleccionar a una persona de su clase, y aunque Miharu no tenía intención de ofrecerse como voluntaria, terminó siendo seleccionada. El concurso requería que los participantes usaran un atuendo de cosplay, por lo que fue a Satsuki, quien había ingresado el año pasado, para pedirle consejo, lo que resultó en esta visita.

"Ahora que estamos aquí, busquemos el que más le convenga".

"N-No, prefiero el que menos se destaca...", dijo Miharu a regañadientes.

"No, seguro que ganarás sin importar lo que te pongas. Si hubieras ingresado el año pasado o el año anterior, seguramente habrías sido la ganadora". Satsuki se rio de Miharu con una sonrisa traviesa.

Miharu sacudió la cabeza con furia. "E-Eso no es cierto".

"Voy a mirar, así que también estoy deseando que llegue. ¡Ahora, elijamos! No los he revisado todos yo mismo, así que todavía hay algunos en estas cajas de cartón". Con eso, Satsuki ansiosamente comenzó a abrir las cajas selladas.

"P-Pareces divertirte, Satsuki..."

"Bueno, por supuesto. Puedo verte probarte todo tipo de atuendos".

"¿T-Tengo que probármelos en...?"

"Sí. Te enfadarás el día del concurso si no te queda bien, ¿no?"

"C-Correcto..." Miharu bajó la cabeza con resignación y asintió.

"Algo demasiado llamativo no te conviene, pero no debemos permitirnos ser parciales al elegir cualquiera de los dos. Oh, pero este es un poco... uf..."

El atuendo que Satsuki sacó de una caja mientras hablaba era un atuendo de conejita. Era de color blanco con orejas de conejo a juego.

"¿Los estudiantes universitarios se visten así de radicalmente...?" El rostro de Miharu instantáneamente se puso rojo brillante.

"Aha ha... Estoy seguro de que este no fue usado. También dice 'rechazado' en la caja. Hay un montón de otros atuendos subidos de tono aquí."

"E-Entonces no miremos más esa caja", protestó Miharu con firmeza.

"Ciento. Pero como ya estamos aquí... realmente me gustaría verte probarte algo", suplicó Satsuki con una sonrisa burlona en su rostro.

"D-De ninguna manera".

"¿Qué pasa si llamamos a Haruto aquí para mirar?"

"¡Eso es aún peor!"

"Pero apuesto a que a Haruto le gustaría verte vistiendo un traje de conejita..."

"D-Dudo mucho eso..."

“¡Entonces vamos a preguntarle directamente! Si dice que quiere verlo, ¡tienes que ponértelo! ¡Está bien, está decidido!” Tan pronto como dijo eso, Satsuki sacó su teléfono inteligente.

"¡¿Q-Qué?!"

"¡YYYYYY enviado!"

Mientras Miharu dudaba por la confusión, Satsuki le envió un mensaje de texto: "*¿No quieres ver a Miharu con un traje de conejita?*"

La respuesta de Haruto llegó varios minutos después, pero él y Satsuki son los únicos que saben si Miharu usó o no el atuendo.

